

La vida que yo viví...

Autobiografía
de Magda Portal

La vida que yo viví... Autobiografía de Magda Portal

Primera edición, octubre de 2017

© Rocío Adriana Jesús Revollo Pareja, heredera de Magda Portal

© Del estudio preliminar, Yolanda Westphalen

© De esta edición, Casa de la Literatura

Jirón Áncash 207, Centro Histórico de Lima

+51.1.426.2573

publicaciones.casaliteratura@gmail.com

Edición: Kristel Best Urday

Diseño y diagramación: Jenny La Fuente

Tiraje: 1500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-13975

Impreso por M & J GRAF E.I.R.L. Jr. Orbezo N° 263, interior 424, Breña, Lima, Perú.

Impreso en octubre de 2017

Esta edición es de distribución gratuita.

La vida que yo viví...

Autobiografía
de Magda Portal



PERÚ

Ministerio
de Educación

La razón de ser de este título parte del motivo de no estar mis notas precisamente ordenadas, sino todo lo contrario, carentes de ilación y muchas de ellas como si retrocedieran en el tiempo, procurando llenar ciertos vacíos debidos a la discontinuidad y al apresuramiento con que fueron fijados para el futuro.

Magda Portal, *Trazos cortados*.

Índice

| | |
|--|-------------|
| Sobre la presente edición | 9 |
| Magda Portal y el derecho a la autorrepresentación, Yolanda Westphalen | 11 |
| Documentos ológrafos | 25 |
| Ficha manuscrita | 27 |
| Índice manuscrito de <i>Trazos cortados</i> | 28 |
| La vida que yo viví... .. | 35 |
| Portada manuscrita de <i>La vida que yo viví</i> | 37 |
| Proemio | 39 |
| Motivaciones..... | 42 |
| Raíces. Padre-Madre..... [mp. 1] | 45 |
| León o la lealtad..... [mp. 4] | 48 |
| Primer contacto con la injusticia | [mp. 7] 51 |
| Siempre fui una autodidacta..... [mp. 8] | 52 |
| Mi contacto con la Universidad..... [mp. 11] | 55 |
| 1922 | [mp. 14] 58 |
| 1923 | [mp. 15] 59 |
| 1923 - Los Juegos Florales de San Marcos | [mp. 16] 60 |
| 1924-25 | [mp. 20] 64 |
| 1926-27 | [mp. 22] 66 |
| 1927 - Un poco de historia..... [mp. 25] | 69 |

| | | |
|---|----------|------------|
| México..... | [mp. 29] | 73 |
| 1928 - Ingreso al APRA | [mp. 32] | 76 |
| 1929 - Gira por las Antillas | [mp. 36] | 80 |
| 1929 - Costa Rica | [mp. 42] | 86 |
| Las cartas de J.C.M. | [mp. 43] | 87 |
| 1930 - Santiago de Chile..... | [mp. 46] | 90 |
| Prisión en Chile | [mp. 47] | 91 |
| 1930 - Agosto | [mp. 50] | 94 |
| 1931 - Marzo | [mp. 53] | 97 |
| Complejo presidencial de H. de la T..... | [mp. 54] | 98 |
| Las luchas del P.A.P. | [mp. 56] | 100 |
| Dictadura de Sánchez Cerro | [mp. 58] | 102 |
| Giras proselitistas. Viajes por el Perú | [mp. 61] | 105 |
| 1934/36 Santo Tomás, Cárcel de Mujeres | [mp. 70] | 114 |
| El Real Felipe | [p. 74] | 118 |
| Prisión..... | [p. 76] | 120 |
| Mi amiga norteamericana y sus cartas..... | [p. 86] | 130 |
| Las cartas de Anna Graves | [p. 88] | 132 |
| Apuntes para una biografía de MP | | 137 |
| Apuntes para una biografía de MP | | 139 |

Sobre la presente edición

Magda Portal, una de las grandes figuras del Perú del siglo XX, nació el 27 de mayo de 1900 y murió el 11 de julio de 1989. Durante la última década de su vida se dedicó a escribir su autobiografía, que la Casa de la Literatura Peruana publica ahora en forma facsimilar. Testimonio personal y de época, la vida que le tocó vivir es una clara expresión de la encrucijada histórica de su tiempo y de cómo esta la llevó a articular las banderas de la vanguardia artística, la vanguardia política y la lucha por los derechos de la mujer.

El proceso de escritura y la importancia de su biografía se revela en la existencia de varias versiones previas: anotaciones ológrafas, borradores mecanografiados y correcciones a mano. Asimismo, dejó constancia de la fecha en la que empezó a escribir su autobiografía: 12 de febrero de 1979. Al finalizarla, elaboró cuatro copias (*La vida que yo viví...*, primera parte, y *Trazos cortados*, segunda parte). Una la hizo llegar a la Universidad de Texas en Austin en Estados Unidos, otra a la investigadora Kathleen Weaver, otra a la Biblioteca Nacional del Perú¹, y otra permaneció con su sobrina Rocío Revollo Pareja, quien gentilmente ha facilitado los documentos y ha autorizado la presente edición².

Esta publicación parte de la revisión de los siguientes documentos: *La vida que yo viví...* de 92 páginas mecanografiadas; *Trazos cortados* de 56 páginas mecanografiadas; *Anécdotas* sobre José Carlos Mariátegui, las persecuciones y las prisiones desarrolladas en 17 páginas sueltas mecanografiadas; y *Apuntes para una biografía de MP*, un listado de hechos que presumimos es un plan de escritura de la autobiografía, que se encuentra incompleto y consta de 11 páginas mecanografiadas.

La presente edición está conformada por *La vida que yo viví...*, que consideramos la versión en limpio y extensa, puesto que el relato está ordenado de manera cronológica y llega hasta el año 1936 y tiene la inscripción de que es la primera parte; y por los *Apuntes para una biografía de MP*, que consideramos un plan o guía de escritura, que probablemente fue redactado antes que *La vida que yo viví...*, en el cual ordena de manera sintética y cronológica todos los hechos que va a narrar e incluso sobrepasa el marco temporal puesto que se extiende hasta 1975, fecha próxima al inicio de la escritura de su autobiografía (2 de febrero de 1979). De este modo, pensamos que los *Apuntes para una biografía de MP* es un texto complementario que ayudará a la lectura de la autobiografía. Se decidió no incluir *Trazos cortados* porque es el contenido resumido de *La vida que yo viví...* con algunas variantes de estilo y tampoco *Anécdotas* porque son fragmentos sueltos e incluso incompletos y algunos de estos están incluidos en la versión final.

1 A inicios de la década de 1980, Magda Portal entregó su archivo a la Universidad de Texas en Austin y forma parte de la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson. En 2012, la Universidad de Texas en Austin donó una parte del archivo físico de Magda Portal a la Biblioteca Nacional del Perú.

2 En el marco de la exposición *Trazos cortados. Poesía y rebeldía de Magda Portal* (marzo-agosto de 2017) se accedió al archivo de Magda Portal, que conserva Rocío Revollo.

Magda Portal y el derecho a la autorrepresentación

Yolanda Westphalen

La sobrevivencia de un archivo

En la carta que le escribió a Cecilia Bustamante el 10 de octubre de 1980¹, Magda Portal recuerda que su archivo personal estuvo sometido a los azares de una vida riesgosa y de constante persecución policial, tan es así que solo algunos de los documentos de los primeros años fueron salvados de la destrucción y una gran parte de ellos desaparecieron en una maleta con la que viajó a Buenos Aires en 1951. Mayor motivo para que comprendiera el valor histórico de lo salvaguardado y la importancia personal que este archivo adquiriría:

“Luego y esto es obvio, mi propia vida ha sido así una verdadera aventura. I desorden. Sí la mayoría de mi archivo de la época de mis viajes y la persecución ha estado siempre dispersa, a salto de mata y bajo el ojo feroz de la soplonería. Sin embargo, tengo alguna correspondencia interesante salvada no sé cómo y recopilada luego, a partir —ríete— del 34 a la fecha. Es realmente interesante y en ella hay cartas de todos los calibres, desde intelectuales hasta políticos, y amistosas que llegarían a un buen volumen. Están en grandes sobres. Tengo algunos originales de algunos libros editados, borradores, documentos políticos, procesos por revoluciones, fotos de muchos de mis viajes, conferencias, reuniones internacionales”.

Magda reflexiona sobre su archivo personal, es consciente de su valor, no solo desde el punto de vista económico sino documental, histórico y simbólico. La lucha por conservar su archivo nos habla del valor de testimonio que ve en él y la necesidad de compartir su experiencia vital con un grupo mayor de destinatarios: “Te diré que el significado mismo de este archivo tiene un valor que no está en dólares. I que si en realidad se pudiera obtener copias de todo, estaría salvado”.

Existen dos libros biográficos sobre la autora: *Magda Portal. La pasionaria peruana. Biografía intelectual* (2000) de Daniel Reedy; y *The Peruvian Rebel. The world of Magda Portal* (2009) de Kathleen Weaver. Ambos fueron elaborados a partir de una serie de entrevistas con la autora y de una investigación documental exhaustiva y plantean un análisis sobre su obra en relación a su quehacer político e intelectual. Estos libros han aportado a la ampliación, difusión y valoración del archivo, obra y legado artístico, intelectual y político de la autora.

Trazos de escritura

Su autobiografía plantea un proceso de reconstrucción de sus memorias y de deconstrucción de la historia. Sus reflexiones revelan que quiere forjar una representación textual del pasado, pero no una sucesión de hechos ordenados cronológicamente sino de un tiempo recobrado. Los trazos cortados de su vida producen un efecto mayor de realidad que muchos documentos porque deconstruye la historia oficial, nos presenta la intrahistoria, y, además, desde el punto de vista de la lucha de una mujer que ha tratado de ser borrada de la película. En realidad, lo que Magda reivindica con este texto es el derecho a la autorrepresentación.

¹ Cecilia Bustamante (1932-2006). Poeta. En 1976, junto a Magda Portal y otras intelectuales, fundó el Centro Peruano de Escritoras. La correspondencia de Magda Portal con Cecilia Bustamante se encuentra digitalizada en la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson de la Universidad de Austin en Texas (Carpeta 32).

Los estudios sobre las escrituras de sí² constituyen actualmente uno de los campos más importantes de los estudios literarios y una de las preocupaciones principales de los teóricos en el conjunto del campo crítico y analítico. No obstante, salvo el estudio pionero de Silvia Molloy sobre la autobiografía³, y algunos otros pocos textos, el estudio de las memorias, en general, y de las autobiografías, en particular, sigue siendo aún en América Latina un terreno fértil e inexplorado para la investigación de las subjetividades, las identidades nacionales, sociales, sexuales y de género. La dificultad radica en que se trata de escrituras en las que los conceptos de sujeto, “yo”, autor y lector se redefinen en el acto mismo de la producción textual. Son prácticas culturales muy diversas que varían casi hasta el infinito y se inscriben dentro de nuevas sensibilidades y paradigmas de expresión y legibilidad.

Uno de los teóricos clásicos de la autobiografía, Philippe Lejeune⁴, enfatiza el carácter contractual entre el autor y el lector, pacto autobiográfico que implica la identificación entre el autor real, el narrador y el protagonista del discurso, identidad establecida y ratificada a partir del nombre propio. Esta perspectiva implica la existencia de un “yo” unificado, abstraído, en cierta medida, de las relaciones sociales e históricas, esencialista y pre-existente al discurso mismo. Pero como señala la propia Magda respecto de su autobiografía, se trata de trazos cortados, de textos que se configuran a partir de fuerzas aparentemente opuestas, en los que coexisten tanto la capacidad referencial de lo narrado por el sujeto que se autorrepresenta, como la capacidad de autoinvención. La autobiografía no reconstruye los hechos sino construye una imagen de lo que se hubiera querido ser, en las propias palabras de Magda Portal “se escribe la novela de sí mismo con la seguridad de la propia impunidad” y al hacerlo la autobiografía deviene en autoficción. Coincido, en ese sentido, con Paul de Man, quien sostiene que el problema de la autobiografía y de los textos de dicción biográficos no es simplemente jurídico –el del reconocimiento y la autentificación del firmante– sino representacional y cognitivo⁵. En otras palabras, la representación referencial y la construcción y proyección tropológica de múltiples invenciones del “yo” se presentan imbricadas.

Tanto los títulos, *La vida que yo viví...* y *Trazos cortados* nos revelan la conciencia que tiene la autora del género autobiográfico y las opciones de escritura que ella asume. Los trazos aluden polisémicamente a las líneas que esbozan o bosquejan la forma o el contorno de algo, pero también a la letra manuscrita y a través de la palabra, la descripción de los rasgos característicos de un sujeto autorreferencial⁶. George Gusford⁷ sostiene que el texto autobiográfico deriva de un *a priori*: la conciencia de la unicidad y singularidad de sí mismo que posee el sujeto y el hecho de que esta conciencia implica internarse en el campo de la historia. Pero al igual que Gusford, Magda duda de la posibilidad de reconstruir objetivamente el pasado, se plantea si una autobiografía puede ser sincera, lo que implica cuestionar el estatuto de supuesta verdad del género. La autobiografía, implica, entonces, para la autora, la reconstrucción retrospectiva de los recuerdos para construir una imagen de sí misma con el objetivo de encontrar en ella su propia identidad.

Diferencia la autobiografía de las memorias, estas transmitirían mejor las emociones, las angustias y alegrías y revelarían una mayor cercanía con los hechos vividos. Comenta que las autobiografías se presentan más objetivas, pero considera que esto no es así; en la mayoría de casos, los relatos de vida no son sinceros porque no dejan ver las desnudeces, el lado oscuro, las cobardías y derrotas de la vida íntima y privada. Dialoga con textos como *Confieso que he vivido* (1974) de Pablo Neruda, *Peregrinaciones de una paria* (1838) de Flora Tristán y *Antimemorias* (1967) de André Malraux. Destaca en el primero la memoria sensorial y la capacidad de relatar su vida sin ningún pudor, pero sugiere

2 Varios (2013). Les écritures de soi. *Magazine Littéraire*, 530. Varios (2014). Les écritures de soi. *Magazine Littéraire*, 540.

3 Molloy, Silvia (1996). *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica*. México: El Colegio de México, FCE.

4 Lejeune, Philippe (1996). *Le pacte autobiographique*. Paris: Éditions du Seuil.

5 De Man, Paul (1991). La autobiografía como desfiguración. *Anthropos*, 29, 113-118.

6 Rodríguez, Francisco (2000). El género autobiográfico y la construcción del sujeto autorreferencial. *Filología y Lingüística*, XXVI (2), 9-24.

7 Gusdorf, Georges (1991). Condiciones y límites de la autobiografía. *Anthropos*, 29.

que los recuerdos pueden haber estado recogidos en apuntes que le habrían permitido mantener la frescura del recuerdo y la pasión del momento. Es consciente, asimismo, de la relación entre diario y autobiografía. El diario implica inmediatez y, por lo tanto, la posibilidad de incorporar el estado emotivo del momento, mientras que la mirada retrospectiva impide esta posibilidad. Flora Tristán contó con un diario previo a la escritura de *Peregrinaciones de una paria*, pero Magda nunca pudo escribir uno porque no se lo planteó y porque su vida vertiginosa se lo impidió. Se identifica, más bien, con el ejemplo de las *Antimemorias* de Malraux.

En el segundo proemio, escrito en una de las versiones preliminares, que no se incluye en la presente edición, la autora reflexiona sobre su proceso de escritura, sobre el título *Trazos cortados* y la especie de *collage* de secuencias que tienen sentido por sí mismas, independientemente de una narratividad de conjunto. El desorden de sus notas corresponde, según ella, a la incapacidad para llenar los vacíos de su propia experiencia y tiene que ver con el proceso de fijar en su memoria los sucesos acaecidos con una consciencia de su importancia para el futuro. Mientras vivía los acontecimientos no era consciente de la trascendencia que tendrían como testimonio, ni de su valor de época; eso explica que no haya registrado los hechos o que haya olvidado algunos con el tiempo. De ahí la opción de presentar relatos discontinuos, autónomos y completos en sí mismos y la necesidad de construir su propio tipo de lector y de establecer un diálogo con él. Más allá de su discontinuidad, los trazos esbozan verdaderos mapas de la época. Pero también implican una selección, corte y edición, que la autora organiza para construir la imagen con la que ella se identifica.

En su autobiografía no hay una mirada pasional ni nostálgica, tampoco una añoranza, sino una retrospectiva muy racional y consciente de su objetivo: “Siempre gusté de la síntesis y así quisiera refundir el total de mi vida en unas pocas páginas que pudieran expresar cuanto tenga un valor conceptual definitivo, digno de hacer historia. Porque soy parte de la Historia de mi patria (...)”.

Pero Magda diferencia también la esfera de lo público y lo privado de lo íntimo. Para ella su vida privada estuvo determinada por su actividad política y caracterizada por las persecuciones y prisiones que tanto ella como su familia más inmediata sufrieron. Reserva el espacio de lo íntimo para la relación con su hija, territorio que declara vedado en su autobiografía. Solo alude a ella en 1923, para contarnos que su hija Gloria Bolaños⁸ nació a fines de noviembre y declarar explícitamente que va a excluir o señalar lo menos posible cualquier información respecto de ella. Acompaña esta breve referencia con una confesión de culpa sobre la posibilidad de que su hija fuera una víctima de la vida que ella eligió vivir.

Desde un punto de vista psicoanalítico, además del efecto catártico de la enunciación autobiográfica, reconoce cierto narcisismo y masoquismo. Narcisismo, porque en la autorrepresentación se revela un enamoramiento de sí misma, una imagen positiva de una vida ejemplar, modélica, debido a su compromiso político y su aporte al país. Pero masoquista porque debe mostrar lo que no puede pero quiere eludir, porque a pesar del daño que puede causar el recuerdo, escarba en todas las experiencias dolorosas y negativas, en la pérdida, el sentimiento de injusticia, el miedo, la vergüenza, el dolor de la traición, el sentimiento de culpa. Se asume el goce perverso de mostrar las dificultades que se le presentan a cada paso por no mantener una vida privada de acuerdo a los estereotipos de mujer de la época. Es consciente, asimismo, de la importancia del olvido como mecanismo de defensa, sabe que su texto es incompleto, entre otras cosas por la lejanía del tiempo, pero reconoce que los olvidos los fabrica el subconsciente como una forma de equilibrar la conciencia: “El recuerdo es muchas veces como restos informes de cadáveres que se llevan sobre los hombros y de los que uno quisiera deshacerse”.

8 Gloria Bolaños Portal nació el 11 de noviembre de 1923 y se quitó la vida el 3 de enero de 1947. Es hija de Federico Bolaños y Magda Portal. Posteriormente, ella se separó del padre de su hija y mantuvo una relación de más de 20 años con Serafín Delmar, seudónimo de Reynaldo Bolaños, hermano menor de Federico.

Vida de poeta

Siendo ésta mi profesión de fé, toda mi poesía está impregnada de sentimientos de solidaridad y de protesta, bajo el río profundo del dolor que fue mi más cercano compañero. Todos saben que de poeta derivé en luchadora social, sin abandonar la poesía.

Magda Portal, *Trazos cortados*.

Es sumamente interesante cómo se construye Magda Portal como narradora autobiográfica y las dudas que tiene en asumir la primera (yo) o tercera persona (ella) en el relato. Contradictoriamente, cuando usa la tercera persona la carga afectiva y subjetiva es mayor y recurre a juicios de valor. En la versión final, las oscilaciones se abandonan y habla en primera persona. A través del relato va a construirse también como personaje: artista e intelectual, dirigente política, mujer y madre.

¿Cuál es la imagen que construye como escritora? La de una poeta reconocida por sus pares, apreciación que hay que captar en toda su dimensión. La lucha por la legitimación del artista depende, por un lado, de los bandos en conflicto al interior del campo literario y el grupo con el cual se inserta en él, sus relaciones con críticos, artistas, público y editores, así como el propio papel de los agentes individuales al interior de dicho campo. Por eso, Magda destaca tres aspectos de su inserción en el campo intelectual de su época: su formación autodidacta, la importancia de su relación con los demás artistas de su generación y el papel que jugó para su propio reconocimiento, dado que era casi la única mujer en serlo.

La poesía es la imagen, la contemplación en la que se quiere reconocer el sujeto autorreferencial y la identidad que quiere construir. Por eso señala que antes de ser luchadora social y política fue poeta. Magda se define a través de la escritura, señala sus inicios desde la infancia y cómo de sus cuentos e historias pasó a los versos a escondidas en la adolescencia. Sus primeros poemas se identifican con el modernismo y reconoce la influencia del poeta colombiano José Asunción Silva, ascendiente muy importante si se tiene en cuenta que esta primera generación de modernistas constituye, en realidad, el primer movimiento de independencia latinoamericana en el plano estético. Magda destaca que las mujeres de su época, más aún aquellas que no tenían ingresos, no se podían dar el lujo de seguir estudios superiores. Su única vía de acceso al campo intelectual era a través de su pertenencia a uno de los grupos de artistas de la época.

Su fascinación por San Marcos y su decisión de convertirse en alumna libre y formarse como autodidacta le permitió el acceso al campo artístico e intelectual de su tiempo. En el acápite “Mi generación” narra sus encuentros con los más renombrados representantes de los dos grandes grupos de estudiantes e intelectuales de la década del 20. Participa con el grupo de los intelectuales del Norte (César Vallejo, Alcides Spelucín, Antenor Orrego) al que se suman los hermanos Federico y Ernesto More. El otro grupo que frecuenta y al que alude es el de los indigenistas y vanguardistas limeños: los hermanos fotógrafos Goyzueta, el joven José Sabogal y Carlos Quispez Asín, hermano de César Moro, Emilio Goyburu y María Wiesse. Algunos miembros pertenecían a ambos grupos, como ella, que transitaba entre los políticos y los artistas, pero no todos lo hacían.

Obtiene un primer reconocimiento literario en 1923 en los Juegos Florales convocados por *La Reforma*, órgano de la Federación de Estudiantes de Letras de San Marcos. Gana con *Nocturnos* y con el seudónimo de Loreley, pero tienen que crear un premio especial para ella porque de acuerdo a la tradición, los juegos florales son el homenaje de un poeta a su dama y una mujer no podía rendirle homenaje a otra. Ella lucha contra la intelectualidad oligárquica y los intentos de Leguía de capitalizar la premiación de los Juegos Florales, incluso se negó a participar en la ceremonia de premiación y por eso sus poemas fueron leídos por el poeta José Gálvez. El reconocimiento de pares se da, en primer lugar, al interior del grupo literario al que ella se suma, aquel que transita del modernismo a la vanguardia y adopta posturas de desafío social al sistema.

Escribe luego *Ánima absorta*, que José Carlos Mariátegui valora positivamente en los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928). En Puno conoce a Gamaliel Churata y Alejandro Peralta y viaja luego a La Paz, donde reside por casi dos años. Desde ahí envía algunos poemas de *Ánima absorta* para el *Índice de la nueva poesía americana* (1926), antología seleccionada y prologada por Alberto Hidalgo, Vicente Huidobro y Jorge Luis Borges. Entre los poetas incluidos en la antología están César Vallejo, Pablo Neruda, Luis Cardoza y Aragón. Ya no solo obtiene un reconocimiento a escala nacional sino latinoamericana. Una vez más, es la única mujer, en gran medida debido a su propio rol activo en la lucha por ganar un espacio al interior del campo literario y desafiar los cánones fundamentalmente masculinos que prevalecían.

Este desafío se hace evidente cuando publica en La Paz, con su compañero Serafín Delmar⁹, *El derecho de matar*, libro de cuentos criticado por Mariátegui “por no corresponder a mi sensibilidad de mujer”. Al parecer fue más valorada su producción poética modernista, que su prosa realista que planteaba, entre otros tópicos, la dolorosa situación de la mujer y su rol de madre (“Círculos violetas”). Hay incompreensión de la problemática de la mujer, incluso en el campo progresista. Sin embargo, su regreso al Perú fue decisivo en su evolución posterior, colaboró activamente con José Carlos Mariátegui en la recién fundada revista *Amauta* (1926-1930). A través de ella, Mariátegui intentaba orquestar las distintas voces de la intelectualidad de una nación heterogénea y establecer su posición y dinámica en el seno del campo artístico y revolucionario a nivel continental y mundial. Buscaba posicionar a la literatura peruana en el campo de la literatura occidental, pero se proponía hacerlo rescatando el legado histórico de toda su tradición literaria, vista como el principal aporte que ella podía dar a la configuración de ese espacio mundial, un espacio que no fuera “ni calco ni copia sino creación heroica”¹⁰.

Los proyectos indigenistas y vanguardistas se aliaron al proyecto socialista de Mariátegui y jugaron definitivamente un rol importante en el primer gran proyecto por establecer un campo cultural y literario antioligárquico, comprometido con la revolución social en el Perú y a nivel internacional. Magda Portal se identifica plenamente con la propuesta y participa en la Universidad Popular González Prada y en la Fiesta de la Planta¹¹ en el distrito obrero de Vitarte y colabora regularmente con *Amauta*. Además de Magda Portal, Ángela Ramos, María Wiesse, Dora Mayer, Blanca Luz Brum, María Isabel Fernández Concha, Carmen Saco, Julia Codesido, Alfonsina Storni, Gabriela Mistral escribieron en la revista. La participación de las mujeres se pudo hacer por la labor pionera de Mariátegui que les abrió las puertas de su revista y porque se contó con un grupo de intelectuales que se oponían a la academia tradicional y la revista *Amauta* y la editorial Minerva fueron medios alternativos de difusión.

Este es el periodo de su transición del modernismo al vanguardismo y de su identificación plena con la lucha social. Entre 1926 y 1927, Magda Portal y Serafín Delmar publican una revista de 4 nombres, 4 colores y una sola hoja: *Trampolín, Hangar, Rascacielos, Timonel*. Cada uno con distintos directores y una posición iconoclasta, audaz y rebelde. Incluyen autores peruanos y extranjeros y se publica en un formato innovador para la época. Su temática urbana vanguardista apunta hacia un arte cosmopolita. Se nota, sin embargo, un cambio entre los tres primeros números que no incluyen poemas de contenido social y el último en el que todos lo son, con lo que declaran su adhesión explícita a la causa revolucionaria.

⁹ Serafín Delmar (Reynaldo Bolaños, 1901-1980), poeta y uno de los fundadores del Partido Aprista Peruano. En 1932, fue condenado a 20 años de prisión por el atentado contra el entonces presidente Luis Miguel Sánchez Cerro. Recuperó su libertad en 1942.

¹⁰ Mariátegui, José Carlos (1969). *Ideología y política*. Lima: Amauta.

¹¹ En 1921, producto del Primer Congreso Nacional de Estudiantes realizado en Cusco (1920), en Ate Vitarte, se creó la Universidad Popular González Prada, un espacio de formación de la clase obrera, en donde Magda Portal, José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya fueron conferencistas. En este lugar, también se realizaba la Fiesta de la Planta.

Magda abandona el modernismo y transita dos caminos, el de la prosa social y el viraje poético hacia la vanguardia y la poesía social. Su paso hacia la vanguardia se da simultáneamente en las publicaciones en revistas de amplia difusión en América Latina¹² y en su libro de poemas *Una esperanza i el mar* (1927), editado por Minerva, en los que postula un nuevo tipo de modernidad. Es ahora claro para nuestra escritora que para lograr cambios estructurales se debe transitar por rutas inéditas. Muchos de los poetas y artistas vanguardistas peruanos coincidían con sus pares europeos en la crisis del arte oligárquico burgués y la necesidad de una revolución artística, algunos se identificaban también con su admiración hacia la Revolución Rusa (1917) y simpatizaban con las propuestas de extender esta revolución a otros países, incluido el nuestro. El famoso “hombre nuevo” que proponían las vanguardias se esbozaba como resultado de esta nueva época y Magda se suma a la búsqueda de propuestas que permitan enlazar al arte con la revolución.

Los dos títulos del poemario: *Una esperanza i el mar* y *Varios poemas a la misma distancia*, plantean la complejidad del nuevo sujeto poético y su relación con la realidad. Mihai Grünfeld plantea que el recurso a la imagen es uno de los aspectos centrales de la poesía vanguardista de la autora y en alusión al título destaca la equidistancia¹³. Postula que el arte poético de creación es de temática urbana y cosmopolita y que la relación entre tecnología y modernidad está definida en términos maquinistas de una cámara fotográfica que recuerda la realidad a través de una serie de imágenes, tendencia vanguardista “a la acumulación de imágenes para captar lo sorprendente, lo inédito, lo nuevo en el paisaje urbano”¹⁴. Considero, sin embargo, que la poesía de Magda postula a la vez la simultaneidad y la equidistancia. No se trata tan solo de una relación espacial, sino temporal. Si existe una ambivalencia de la voz frente a lo moderno y a veces se lo celebra y a veces se lo ve como expresión de una tecnología alienada, es porque coexisten en nuestro país temporalidades superpuestas, incluida la de la utopía, y la urbe es expresión clara de este nuevo escenario social, conviven en la ciudad modernidad y vanguardia, lucha por la democracia y por la revolución social. Coincido también con la imagen de la cámara fotográfica, pero creo que se trata de una serie de fotogramas que pretenden construir una película, solo que esta, al igual que las películas del cine mudo, trasladan una sensación descompasada de movimiento, de corte brusco entre imagen e imagen. Pero no se trata de una cámara meramente documental, sino de una cámara subjetiva, en la que queda claramente planteado el lugar de enunciación desde el que se concibe la poesía. Se transita por una ciudad frente al mar, de día y de noche, por cárceles simbólicas y tragedias reales, sus tomas nos hacen pasar del cúmulo de planos generales como en los poemas “Imagen” o “Canto proletario” al dramático plano de detalle en “Viernes 13” o “Film Vermouth”. La voz poética de Magda no es neutral, es una voz testimonial que registra en la calle las imágenes nuevas de los problemas sociales, la explotación, el dolor y la lucha por la creación de una sociedad nueva. Desde el punto de vista formal combina los títulos de algunos poemas con una numeración arbitraria que va del 11 al 18 y se recurre a estrategias tipográficas en boga, propias de la propuesta estética contestataria vanguardista. El nuevo paradigma poético es el de la unión entre el lirismo, la expresión de los sentimientos y la interioridad, y la prosa de denuncia social. Su literatura plantea la unión de una vanguardia artístico-política con un nuevo sujeto femenino. Labor poética que va acompañada de una permanente reflexión crítica sobre las mujeres intelectuales y artistas de su generación y sobre el machismo.

12 En Perú, entre 1920 y 1923 publicó en la Revista *Mundial*, en 1923 en *La Reforma*, en 1925 en *Mercurio Peruano*, en 1926 en *Poliedro*, entre 1926 y 1929 en *Amauta*, en 1927 en *Guerrilla*, en 1928 en el *Boletín Tiitikaka*, 1930 en *La Sierra*; en Bolivia, en 1925 en *Bandera Roja*, en 1926 en *Revista de Artes y Letras*; en Chile, en 1926 en *Abanico*, en 1930 en *Índice*, en 1941 en *Elite*; en Costa Rica, entre 1927 y 1941 en *Repertorio Americano*; en Argentina, en 1935 en la revista *Claridad*, en 1939 en *Vanguardia*; en 1940 en *La voz del Interior*; en Venezuela en 1947 en *El País*. Asimismo, desde 1945 hasta 1947 publica en *APRA* y desde 1945 hasta 1948 en *La Tribuna*, ambos órganos apristas dirigidos por Serafin Delmar y Manuel Seoane, respectivamente. La bibliografía completa se encuentra en *Magda Portal. La pasionaria peruana. Biografía intelectual* de Daniel Reedy (2000).

13 Grünfeld, Mihai (2000). Voces femeninas de la vanguardia: El compromiso de Magda Portal. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 5, 67-82.

14 Grünfeld, Mihai (2000). Voces femeninas de la vanguardia: El compromiso de Magda Portal. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 5, 67-82.

Lo impactante de la presencia casi solitaria de Magda en el campo literario peruano es que estamos hablando de la generación del Centenario, aquella que viene después de la gran generación de mujeres ilustradas del siglo XIX. Una posible explicación es que los intelectuales de la generación del 900 impusieron un canon y borraron de la historia literaria a las mujeres argumentando que no eran buenas en el campo literario, con lo cual sus pares oligarcas no le reconocían ningún valor. Luego del breve interregno de *Amauta* y el periodo de la vanguardia, la élite cultural criolla oligárquica reafirmó su control hegemónico de la cultura y atacó directamente a los representantes de la vanguardia estética y política. Omitió el papel precursor de la vanguardia en la historia de la literatura peruana y muy particularmente la labor precursora de las escritoras. La prédica del nuevo sector las condenó negándoles una supuesta calidad literaria y afirmando que no cumplirían los requisitos que su perspectiva canónica establecía como necesarios para ser evaluadas favorablemente por sus pares oligárquicos. Magda tuvo que ser redescubierta, pero las otras mujeres todavía deben ser recuperadas y revaloradas por la crítica y la historia de la literatura peruana.

Militancia política

La imagen que Magda construye de sí misma como política, es la de la militante revolucionaria consecuente. La vida que le tocó vivir en las turbulentas décadas del 20 al 40 fueron inspiradoras, pero muy duras. Su trayectoria a lo largo de esos años nos permite reconstruir los principales acontecimientos históricos en el Perú y América Latina. Retrata vívidamente el periodo de la dictadura de Augusto B. Leguía (1919-1930) y su primer contacto, tanto con la Universidad de San Marcos, como con la acción política. Su primera gran experiencia con el naciente movimiento de masas de los sectores populares se da el 23 de mayo de 1923, fecha que se le quedará grabada porque fue testigo de la movilización de obreros y estudiantes contra la dictadura de Leguía, sus marchas contra la consagración del Corazón de Jesús para entronizar al cardenal y porque ve por primera vez a Víctor Raúl Haya de la Torre, líder estudiantil de la movilización. Las acciones de este nuevo frente obrero estudiantil surgían de la Reforma Universitaria de Córdoba, Argentina (1918), de la experiencia de la huelga pro-abaratamiento de las subsistencias (1919) y las recientemente creadas universidades populares. El hecho de que Magda descubra la política a partir de esta fecha es sintomático no solo de su beligerancia sino de su libre pensamiento frente al control ideológico de la iglesia sobre las mujeres. Se dan en estas jornadas los primeros pasos para la creación de nuevas organizaciones políticas, las que serían posteriormente el APRA y el Partido Socialista del Perú¹⁵. Las repercusiones y resonancias de la Reforma Universitaria de Córdoba en el Perú y América eran cruciales, se reclamaba el paso de una universidad aristocrática hacia una universidad mesocrática, pero hacerlo planteaba la necesidad de acabar con la República aristocrática y proponer el surgimiento de una nueva sociedad.

En las notas de uno de sus borradores señala que su ingreso a las luchas sociales y su desarrollo ideológico se dio por su amistad con José Carlos Mariátegui. Asistía a las reuniones en la casa del Amauta, junto a pocas mujeres, muchos intelectuales y obreros. Fue por él que estableció el primer contacto con el movimiento popular. El inicio de su vida militante no se dio, entonces, como aprista, sino acusada de comunista. En 1927, *El Comercio* denuncia en primera plana un complot comunista, supuestamente organizado por Mariátegui y *Amauta*. Alrededor de 20 personas son deportadas, entre las cuales hay dos mujeres, Magda Portal es enviada a Cuba y Blanca Luz Brum es enviada a Buenos Aires. En la isla también ha habido denuncias de un complot comunista y como los deportados son considerados de alta peligrosidad la situación es precaria e inestable. No solo

¹⁵ El Partido Socialista del Perú fue fundado por José Carlos Mariátegui el 7 de octubre de 1928 y el Partido Aprista Peruano se fundó el 20 de setiembre de 1930.

es la única mujer del grupo, sino está acompañada de su pequeña hija. A la pasión, la emoción, la sensibilidad de la poesía se le va a sumar, a partir de entonces, la dureza, beligerancia y el cautiverio al que la somete la política.

Otras deportaciones, giras proselitistas y prisiones constituyen el nuevo camino que la poeta va a construir. En México, en 1928, los dos caminos convergen en uno, participa en la formación de un comité aprista con Manuel Vásquez Ríos, Carlos Manuel Cox, Esteban Pavletich y Serafín Delmar, entre otros y publica *El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica*¹⁶. Este ensayo traza una preceptiva americana anticolonialista, histórica y marxista mediante la cual plantea la ética de los escritores y el valor artístico de las obras que tienen en cuenta el “fondo social”, “los signos rebeldes”, “el sentido proletario de la belleza” y “los anhelos libertarios que conmueven al mundo”. Portal opta por el arte proletario, favorece la verdad objetiva y la epistemología del arte por el signo clasista. A partir de ese momento la acción política y el ensayo se convierten en su principal instrumento de lucha en el seno de la sociedad. Su consciencia continental se forja con el descubrimiento de la imagen digna e insumisa de los campesinos mexicanos portando sus 30-30, pese a que los principales líderes de la revolución agrarista habían sido asesinados, se intensifica con su gira proselitista por las Antillas y Colombia¹⁷, países plagados de dictaduras y dictadores y se endurece con la experiencia de sus prisiones en Chile y el Perú. Las deportaciones y su vida en el extranjero por cerca de 15 años, con algunos intervalos en prisión y en la clandestinidad, implicó no solo un endurecimiento sino una ampliación de sus horizontes y experiencia de vida. No volverá a publicar poesía hasta 1945.

La película de su vida es vertiginosa, pero si enfocamos la cámara y agrandamos la imagen de los dos últimos años de la década del 20, podemos comprender el papel decisivo de los individuos y el azar en el desarrollo de la historia y en el destino personal de la propia escritora. Estando en una de sus giras proselitistas en Costa Rica, recibe una carta de Mariátegui pidiéndole tener una reunión con ella y el grupo de deportados para sumarse al Partido Socialista. Si bien ella le informa que es miembro de la célula aprista, acuerda encontrarse con él en Chile. Más allá de las peripecias, los problemas acarreados por viajar con pasaportes falsos para eludir a la policía peruana, y de múltiples anécdotas sobre la lucha por los fondos y los sacrificios personales que tal viaje implicó, incluida una primera prisión y huelga de hambre, lo importante es que esta reunión nunca pudo realizarse en Chile porque les llegó la noticia de la muerte de Mariátegui en abril de 1930. Se interroga la autora –y nosotros con ella– sobre cuál habría sido el curso de la historia si es que la cita se llevaba a cabo. ¿Se habría afiliado ella al Partido Socialista? Si esto hubiera pasado, ¿se habría mantenido en este o habría surgido de todas maneras el Partido Comunista dirigido por Ravines? Fuera de cualquier especulación, es evidente la valoración que ella hace del Amauta a quien considera “el hombre quizás más puro de su tiempo (...) y el que avizoraba el porvenir con mayor visión política”.

Al no concretarse la reunión y caer la dictadura de Leguía, Magda regresa al Perú y se enfrenta a la gran crisis político-social de la década del 30. A los pocos meses de la caída de la bolsa en octubre de 1929 en los EEUU, se levanta Luis Miguel Sánchez Cerro¹⁸ y se inicia una nueva etapa en la historia del Perú, un periodo convulsivo de caos político y social, caracterizado por la presencia organizada de los sectores populares que reclaman abiertamente sus derechos políticos y sociales, incluyendo las demandas de las mujeres que ingresan por primera vez a la vida política. La clase dominante está fragmentada, carece de programa y no tiene la figura de ningún caudillo alrededor del cual unirse, la existencia de cinco gobiernos en un corto periodo es una muestra de tal fragilidad e inestabilidad.

¹⁶ Portal, Magda (1928). *Hacia el nuevo poema y su orientación hacia una estética económica*. México: APRA.

¹⁷ Producto de su gira por las Antillas fue el libro *América Latina frente al imperialismo* (1931).

¹⁸ Fue asesinado el 30 de abril de 1933, la responsabilidad del crimen fue atribuida al Partido Aprista.

Magda Portal participa de la fundación del Partido Aprista Peruano el 22 de setiembre de 1930 y es nombrada Secretaria Nacional del Comando de Capacitación Femenina y se lanza a nuevas giras proselitistas entre 1930 y 1931 para conquistar a las masas de su partido, particularmente a las mujeres. En 1933, en pleno periodo de sublevaciones como la de los marineros del Callao, y los levantamientos de Trujillo y Huaraz, Magda publica dos opúsculos: *Hacia la mujer nueva* (1933) y *La mujer en el partido del pueblo* (1948), en ellos hace un llamamiento a las mujeres a sumarse a las filas del partido del pueblo y a participar en la forja de la mujer nueva. De hecho, su participación activa en giras proselitistas fue decisiva para la integración de numerosas mujeres de los sectores populares en la organización aprista, y en calles y plazas ella demandaba el derecho irrestricto al voto femenino. Sin embargo, en los mismos eventos Víctor Raúl enviaba a las mujeres de vuelta a casa y en la Constituyente de diciembre de 1931 y enero de 1932 el Apra no enarbó las banderas de la lucha por el voto universal femenino sino la demanda de un voto restringido y calificado. La conciliación con los sectores más conservadores llevó a que la Constitución de 1933 solo reconociera el derecho al voto de las mujeres en las elecciones municipales, únicas elecciones para las que las consideraron aptas porque no eran elecciones políticas sino vecinales.

Descubre en su recorrido por el país la absoluta falta de representatividad de los políticos oligárquicos, que no conocían ni a sus electores ni a las regiones por las que postulaban. Enarbola las banderas de un partido popular al servicio de las grandes mayorías nacionales y el campesinado. Plantea que desde la Colonia la clase dominante ve al Estado como un botín, porque no ha habido una real Independencia. Incorpora la noción de derechos y reclamos, así como de la exigencia de rendición de cuentas a los políticos de viejo cuño y busca hacer política en las calles como vio en México. Pero lo más importante a destacar es la mirada crítica con la que reconstruye retrospectivamente sus memorias. Opone el sacrificio de las masas apristas al papel de los dirigentes que llevaron a todas las sublevaciones al fracaso, y que incluso delataron a los miembros de su propia organización encargados de los levantamientos, como el oprobioso caso del 3 de octubre de 1948.

La crítica se intensifica porque ella sufre los avatares de grandes periodos de persecución y clandestinidad, pero ve que muchos de los dirigentes no asumen las mismas consecuencias. Promueven intentonas golpistas y hay numerosos levantamientos como el de los marineros del Callao de 1932¹⁹, la revolución de Cajamarca de 1933 o de El Agustino de noviembre de 1934, pero cuando fracasan se asilan en embajadas. Ella, en cambio, es detenida en una ciudad norteña y la trasladan y confinan en la cárcel de Santo Tomás con una condena de 500 días. Las condiciones de prisión previas son muy duras, la encierran en un espacio de 1 m² y la hacen permanecer de pie, no le dan ni un lugar para dormir, en lo que constituye un castigo físico y psicológico; la traen en barco del Norte a Lima y recibe la solidaridad de los marineros. Estuvo en la cárcel de noviembre de 1934 a febrero de 1936, compartiendo la prisión con presas comunes (mujeres analfabetas y campesinas) y otras presas políticas, pero existía la posibilidad de que le renovaran la carcelería. Su liberación se da en medio de campañas de apoyo de intelectuales argentinos y de la revista *Claridad* (1935), pero Magda admite que si la liberan es gracias a la intercesión del poeta José Gálvez, quien acababa de ser nombrado embajador en Colombia y abogó por ella a través de la esposa del presidente Benavides.

Es sintomático que su autobiografía concluya con su estadía en la cárcel de 1934 a 1936 y las visitas que le hiciera Anna Melissa Graves²⁰, mecenas estadounidense del APRA y protectora de Víctor Raúl Haya de la Torre, una de las personas que financió con gran sacrificio la permanencia

¹⁹ A partir del fusilamiento de ocho marineros en la isla del Frontón el 11 de mayo de 1932 escribe el poema "Han muerto ya", que es incluido en su libro *Costa Sur* (Chile, 1945).

²⁰ Anna Melissa Graves (1875-1964). Escritora, docente y activista internacional. Entre 1920 y 1940, defendió los derechos de las mujeres y los derechos humanos en América Central y del Sur y en África. Fue benefactora de Víctor Raúl Haya de la Torre.

de Haya en el exilio. Transcribe Magda las confidencias y críticas que su amiga le hiciera sobre el líder aprista, desde las mentiras que hizo circular sobre su estadía en Oxford, las leyendas que crearon sobre él y la realidad de su deslealtad con aquellos que lo ayudaron, hasta su desenfadada ambición de poder y deseo de ser presidente. Tal parece que Magda manifestaba su opinión por voz interpósita, voz que socava el culto a la personalidad y valida su propia conclusión.

En *Apuntes para una biografía de MP* narra la gran traición aprista de 1948, su juicio y posterior prisión en El Potaó, la ruptura con el partido. En el folleto *¿Quiénes traicionaron al pueblo?* (1950) señala que el antiimperialismo auroral había sido reemplazado por “el interamericanismo democrático sin imperio” y se proponía “no quitar la riqueza al que la tiene, sino crear riqueza para el que no la tiene”. Mientras Magda, emulando el Congreso de Mujeres Socialistas (1944) en Chile, convocaba a la Primera Convención Nacional de Mujeres Apristas (1946), la dirección nacional cedía ante la oligarquía y abandonaba las viejas propuestas de reformas estructurales como la Reforma Agraria.

Mujer

La imagen que la autora construye de sí misma como mujer es quizás donde más se puede apreciar la multiplicidad de “yo” que existe en su relato. Todas las variables, su condición de poeta, de luchadora social y su propia situación personal y familiar están atravesadas por su condición de mujer. Magda identifica desde muy pronto la situación en la que se encontraban las mujeres de su época, entre ellas su propia madre. Es consciente de que luego de la muerte de su padre, cuando ella tenía cinco años, la familia cae en la más absoluta precariedad económica. Su madre tiene que trabajar cosiendo ropa para alimentar a la familia y ella se enfrenta a su primera experiencia de injusticia, el embargo de sus cosas y la expulsión de su vivienda. Su madre opta por casarse de nuevo, lo que implica una nueva estabilidad, hasta que su padrastro fallece y su madre, embarazada de tres meses, no puede siquiera considerar la posibilidad del aborto. A la dependencia económica, se suma el peso de la influencia religiosa y del paradigma de la *mater admirabilis*. Pero Magda rechaza el molde, se debate entre la ruptura con el estereotipo y el sentimiento de culpa por hacerlo.

En el poemario *Vidrios de amor*, escrito entre 1923 y 1924, periodo en que nace su hija, aborda la temática de la maternidad. Inicia con las palabras MUJER-MADRE para presentarnos no tanto su experiencia personal, sino a la mujer como madre. Asocia este binomio con la imagen del cansancio y la desesperación, voz sin voz, manos laceradas ásperas de bregar, figura silenciosa, abnegada, sacrificada, imagen mariana que carga su cruz y su esperanza en ella. Pero la voz poética pide perdón, porque esa imagen se encuentra para ella a océanos de distancia “late mi corazón una madre i me ahoga”. Necesita el fuego sacro de su calor, pero no quiere seguir ese camino, quiere, más bien, la vastedad del panorama, “yo siempre estoy viajando / con las grandes velas al viento”. El viaje implica trascender los límites, un desplazamiento que conlleva conocimiento y libertad. Pero también acusa la actitud mariana como falsa. Es falsa cuando le dice a la hija con una sonrisa que siga adelante y en el fondo querría decirle otra cosa. La madre es como una corona de espinas, pero ella llorará su sacrificio ya LIBRE. Se pregunta a sí misma “¿de dónde vine yo con mi fiereza / para no conformarme?”. Y se plantea su rol de madre: “hundo mi angustia en mí para mirar / la rama izquierda de mi vida / que no haya puesto sino amor / al amasar el corazón de mi hija / quisiera defenderla de mí misma / como de una fiera”. Como hija, no se conforma, y como madre quiere defender a su hija de ella misma, porque reconoce los peligros de romper el paradigma de mujer y los estereotipos.

Se siente responsable por los sufrimientos de su madre y su familia, víctimas también de las persecuciones de la policía, que incluso tuvieron que recurrir a la huelga de hambre para ser liberadas o que, como su madre, sufrieron largos periodos de cárcel por negarse a delatar dónde se encontraba ella. Pero, sobre todo, siente un gran sentimiento de culpa. Así lo reflejan sus comentarios en la casi única mención explícita que hace de su hija. Siente que su muerte prematura, apenas a los 23 años

de edad, la acusa por no haber sido totalmente madre, por su negativa a realizarse completamente como mujer al privilegiar los otros “yo” que bullían en ella, el de su faceta de artista y de revolucionaria. Considera que su hija fue una víctima de su inestabilidad emocional, que, si bien no implicó un abandono, no supuso una entrega integral como se supone debe ser la función de una madre. Y esta contradicción la desgarró; por un lado, su práctica social que la lleva a ganar su participación en espacios tradicionalmente masculinos, como el intelectual y el político, y la conciencia social, internalizada en la sociedad de su época que equipara mujer a madre y no concibe la realización de la mujer fuera de este rol.

Y tiene miedo de enunciar sus sentimientos, de expresar verbalmente su dolor, “el agudo grito que de salir... podría taladrar la noche”, “Pero estabas cerrada en tu silencio de piedra”. Intenta parapetarse tras una actitud masculina de ocultar sus sentimientos, pero los expresa. En “Coloquio de las madres”, prosa poética incluida en su libro *Constancia del ser* (1965), presenta cuatro diálogos: de la madre con el corazón, con la tierra, con la conciencia y con el destino. Comparte sus confidencias, la ternura que sintió con la deseada palabra de reconocimiento “mamá”, las esperanzas de compartir anhelos, confidencias e ideales, pero también la ilusa idea de la posesión, “Y será mía para siempre, mía”. Revela el dolor del trauma del nido vacío, la tentación permanente de sobreproteger a los hijos, de evitar que sufran, de cuidarlos de que no se lastimen, de que no descubran que los hombres engañan y traicionan; sobrecoge el temor a la muerte de los hijos y que la madre no esté junto a ellos. Pero el destino es que estos sigan su camino y las madres el suyo, los hijos no serán lo que las madres quieren que sean, lucharán como lo hizo la madre y aprenderán a ser fuertes.

Sus actos revelan una constante actitud desafiante, la necesidad de disputar todos los espacios masculinos, de compartir y establecer una relación de total igualdad, no quiere sentirse menos. Parte de esta experiencia es la vida de bohemia que comparte con los miembros del Grupo Norte, todos ellos consumen drogas: opio, cocaína, éter, sustancias que se vendían en las boticas de Lima. La invitan a ella a ir a los fumaderos de opio del barrio chino y siente curiosidad, la vemos acudir a ellos y retroceder en el último momento al no ver a sus amigos. Magda califica de “cobardía” su retroceso a último momento, “Les confesé mi cobardía”. Por un lado, siente que no ha estado a la altura, pero por el otro, se siente superior. Hay un juicio moral implícito a las adicciones cuando señala que ella no es proclive al vicio y valora y destaca esta autoimagen.

Magda no se refiere nunca a sus parejas, ni a su sexualidad, deseo y sentimientos, los mantiene como parte de su intimidad. Habla, sin embargo, del hostigamiento sexual, da testimonio del acoso de un empleador durante sus primeras experiencias laborales, presenta con desagrado las insinuaciones de sus correligionarios y el acoso de algunas presas en su periodo de encarcelamiento. Es quizás la primera mujer en la narrativa peruana en aludir de una manera explícita al lesbianismo en su novela *La Trampa* (1957) y también la primera en incursionar –desde la experiencia femenina– en el género de novelas carcelarias, problema que aborda tanto en una sección de esta novela como en su autobiografía.

Narra su experiencia en la cárcel de Santo Tomás de Lima, prisión de mujeres de la época, lugar en el que se produce su encuentro con las presas comunes y la angustia de enfrentarse con una realidad distinta a la política, esboza el antro de miseria de sectores que no son los trabajadores sino más bien secciones marginales de la sociedad que además se burlan de ella y la intimidan. Contrasta esta experiencia con el traslado a la habitación de las presas políticas que la esperaban y la reconocen por su rol de agitadora y organizadora del partido. ¿Quiénes eran las otras presas políticas? Campesinas, enfrentadas por el problema de la tierra al poder gamonal, a los terratenientes y a los tinterillos que se confabulan con el poder local para despojarlas. Son analfabetas y ella asume su papel de trabajadora intelectual y las alfabetiza y crea grupos de teatro o narraciones con ellas.

Enfatiza su condición de líder mujer, porque tradicionalmente las mujeres estaban confinadas a las tareas domésticas y le satisface escuchar que en las concentraciones populares en las que las

masas participan en los escasos periodos de actividad legal, las mujeres corean su nombre junto al de Haya de la Torre. Magda se pregunta en varias oportunidades sobre por qué ella era la única mujer en el ámbito artístico y político. En realidad, no era que no hubiese más mujeres, sino que no contaban con dicho reconocimiento. Sugiere que la causa no es simplemente social, sino debido a la existencia del machismo del cual ella misma no era consciente. Es importante reconocer el proceso de autoconsciencia en Magda de la especificidad de la problemática de género, el hecho de que no puede disolverse dentro de la problemática social general. Retrospectivamente toma consciencia del machismo. Parte importante de este proceso es su descubrimiento de la figura de Flora Tristán. Descubre su papel de precursora durante su estadía en Chile, y se identifica con su lucha por unir las demandas de género con las luchas políticas por la unión de la clase obrera y la revolución social. Defiende esta postura en conferencias dictadas en Chile y en su libro *Flora Tristán, precursora* (1944). Su asistencia en 1944 al Primer Congreso Nacional de Mujeres del Partido Socialista en Chile es un paso decisivo en su comprensión de la necesidad de asumir la defensa de los derechos políticos de la mujer y motivo de diferenciación con la dirección del APRA, conflicto que la llevará a romper con dicho partido.

El año de 1946 es clave. Del 14 al 24 de noviembre se realiza la Convención Nacional de Mujeres Apristas organizada por el Comando Nacional de la Mujer dirigido por Magda Portal. Se aprueban acuerdos sobre derechos ciudadanos y ciudadanía y se discute sobre los roles del hombre y la mujer en la sociedad y en el hogar, en la vida pública y privada. Se enarbola la bandera de la igualdad de derechos: “Experiencia magnífica, pese a la casi indiferencia de la dirigencia del partido”. En 1947 se convoca al II Congreso del PAP, que finalmente se realiza en 1948. En él se presentan las reivindicaciones de la mujer que se habían visto en el Congreso, pero la respuesta que reciben de la dirigencia es que como no son ciudadanas porque no votan, solo pueden ser simpatizantes del partido y no militantes. Magda abandona el congreso con otras mujeres y no vuelve al local del PAP nunca más, pese a que la nombran Segunda Subsecretaria Nacional, puesto nominal sin ninguna capacidad de decisión, lo que implica que le quiten hasta la oficina. La lucha por los derechos de la mujer es, entonces, para ella, el punto de no retorno que demuestra la absoluta derechización del movimiento aprista y su incapacidad de dirigir ningún movimiento revolucionario. Desde ese momento en adelante, va a participar en movimientos sociales de izquierda y en grupos de mujeres, artistas, intelectuales y feministas. Fue presidenta de la Asociación Nacional de Escritoras y Artistas (ANEA) de 1980 a 1986 y desarrolló fuertes vínculos con el movimiento feminista peruano durante todo ese periodo, apoyando el surgimiento de la Alianza por la Liberación de la Mujer Peruana (Alimuper).

A través de su historia individual, Magda retrata la lucha por los derechos de la mujer en la vida social, política e intelectual de su época. Rememora el drama del Perú atrapado entre la posición oligárquica y las falsas pretensiones revolucionarias, un país preso de todo tipo de prejuicios sociales, pero al pintar el escenario de su tiempo revela la naturaleza descomunal de luchas que quizás se le aparecían entonces como muy pequeñas. La imagen que se yergue en el relato, la autorrepresentación que Magda quiere proyectar de sí misma y en la que encuentra su identidad es la de una mujer de vanguardia: en la primera fila de lucha en el campo literario, político y de los derechos de la mujer.



A mi Madre - a mis hermanos - en esta demasiado larga ausencia - Habana 13 de (...) de 1929. Magda. Cortesía de la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson de la Universidad de Texas en Austin.

Documentos ológrafos

Esta sección incluye dos documentos:
ficha manuscrita e índice manuscrito *Trazos cortados*.

Empecé a
escribir
~~la vida que yo~~
~~viví...~~
el 12-II-79

Trazos cortados

- I Proemio
- II Raíces
- III León o la lealtad
- IV Primer contacto con la injusticia
- V 1922-23 Mi generación
- VI Juegos Florales en San Marcos
- VII 1924-25 La Paz, Bolivia - Libros escritos
- VIII 1926-27 J.C. Mariátegui
- IX Poesía - 1927 Un poco de historia
- X Primera deportación - La Habana - México - Libros escritos
- XI 1928 - Ingreso al APRA
- XII 1929 - Gira por las Antillas (conferencias)
- XIII 1929 - Costa Rica
- XIV Una cita frustrada - J.C.M.
- XV Panamá - Santiago - Prisión en Chile
- 1930 XVI - Agosto - muerte de J.C.M. Caída de A.B.L. - Regreso al Perú
Fundación del APRA como partido
- XVII Complejo presidencial de H. de la T. - Su regreso 1 año después
- XIII Las luchas apristas
- XIV La dictadura y muerte de Sánchez Cerro

Trabajos Cortados

- I Proemio V
- II Raíces - ✓
- III Leon o la lealtad ✓
- IV - Primer contacto con la injusticia
- = V 1922-23 - mi generacion
- VI ~~Los~~ quesos florales en San Marcos -
- VII 1924-25 - La Paz Bolivia - libros escritos
- VIII - 1926-27 - J.E. Manatiqui -
- IX - Poetas 1927 - un poco de historia
- X - Primera deportacion de ABL a Mexico - libros escritos -
- XI - 1928 - Ingreso al APRA
- XII - 1929 - gira por las Antillas
- XIII - 1929 - Costa Rica - conferencias
- XIV - Misas e its frustradas - J.E.M.
- XV - Panams - Santiago - prision en Chile
- 1930 - XVI - Aforto - muerte de J.E.M. salido de ABL - Regreso al Peru Fundacion del APRA como partido -
- XVII - Complejo presidencial de H. de la T. - su regreso a año despues
- XVIII - Las luchas apurtes
- XIX - La dictadura de Sanchez Cerro -

- XV Giras proselitistas
- XVI 1934/36 Santo Tomás
- XVII El Real Felipe
- XVIII Santo Tomás - 500 días
- XIV Mi amiga norteamericana sus cartas (año 36) - pags 91
- XV 2° p
- Prisiones=Persecución=
mi madre, toda mi familia
y exilio voluntario
1938-39=Barranco
Frustrado viaje a B.s As.
Viajé con mi hija, vía Arica-La Paz-Bs. As. 39 - 1940 Santiago de Chile por 2ª vez
Conferencias Internacionales
Montevideo - Pablo Neruda
- 1940 Santiago - 4 años y medio
Flora Tristán=Conferencia en Santiago

- XV - Giras proselitista —
 XVI - 1934/36 Santo Tomás }
 XVII - El Real Felipe }
 XVIII - Santo Tomás - 500 años }

XIV - mi amiga norteamericana
 sus cartas —
 (año 36-) — pags 91

XV - 2^a f. =
 Príncipe = Perseuicón =
 - mi madre, toda mi familia
 p. 1041 lo voluntario,
 1938-39 = Baranco -

~~Frustrado viaje a BsAs~~

✓ viaje con mi hija, con
 via Arica - La Paz - BsAs 39
 1940 - Santiago de Chile por 2^a vez.

Conferencias Internacionales
 Montevideo = Pablo Neruda -

1940

Santiago = 4 años y medio
 - Flora Tristan =
 conferencia en Santiago —

- 1945 regreso al Perú - APRA - viajes a Caracas -
Convención de mujeres
- 1947
- 1948 Rev. 3 de Oct.
renuncia al PAP
discrepancias=Congreso aprista
viajes a Caracas
Renuncia al PAP
- 1950 Proceso del Potao - ¿Quiénes traicionaron al Pueblo?
Viaje a Bs As 1951 robo de mi equipaje - regreso
año 1965 edito "Constancia del ser"
- 59-71 F.C.E M. - 12 años - apolíticos

1945- regreso ^{al Perú} - Apra -
viajes a Caracas -
- Convención de mujeres

1947 → 7' → 7' -
1948 - Rev. 3 de Oct. -
~~Reunión al PAP.~~
discrepancias = Congreso aprista
~~viajes a Caracas~~
- Reunión al PAP -

1950 -

Proceso del Pofao - ¿quienes traicionaron al Pueblo?

viaje a Bs. Air. 1951 - robo de mi equipaje - regreso -

año 65 - editó "Constancia del ser"

59-71 - F. C. E. M - 12 años -
- apolíticos -

La vida que yo viví...

Esta sección contiene la portada manuscrita
y el mecanografiado de la autobiografía.

LA VIDA
QUE YO
VIVI -

Primera parte

Sigue
TRAZOS
CORTADOS

PROEMIO

Las autobiografías nunca son sinceras o lo son a medias. Tampoco las memorias, aunque éstas reflejen mejor las emociones, las ~~angustias~~ angustias o las alegrías vividas, que difícilmente pueden reproducirse cuando el tiempo ~~ha~~ ha transcurrido. Todos los que escriben sus memorias engrandecen su personalidad, la exaltan o la magnifican. Por excepción, expresan algún motivo negativo que les acuse o les disminuya. Porque la autobiografía, si fuese absolutamente sincera, expondría a su autor a exhibir sus desnudeces, sin ~~exponerlos~~ ^{las inhibiciones} que son ~~ignatas~~ ignatas en el ser humano. Tal el caso de las Memorias de Pablo Neruda, "Confieso que he vivido..." que dentro de ~~sus~~ ^{las} posibles abstenciones, relata episodios de ~~sus~~ intensa vida, sin ningún pudor convencional, y pese a ser memorias, o sea, escritos mucho ^{años} después de haber ocurrido, reflejan nítidamente los hechos que ~~le~~ ^{relata} ocurrieron, demostrando su poderosa memoria sensorial, tal vez ayudada por algunos apuntes que fijaron para el tiempo tal hecho o acontecimiento que ~~le~~ marcó su huella imborrable.

Nadie, pues, se auto acusa, deliberadamente, a base de recuerdos. Nadie quiere descubrir el lado oscuro de la vida, con sus lacras y sus renunciaciones, sus cobardías y sus derrotas.

Tal vez los ^{llamados} "Diarios" contenga la mayor verdad porque han sido escritos bajo su impacto, al momento o poco ^{por ejemplo,} después de haber acontecido. Así "Peregrinaciones de una Paria" de Flora Tristán, que sí llevó un diario durante toda una ^{etapa} ~~etapa~~ de su vida, cuando ^{realizó} su viaje al Perú en pos de la recuperación de ~~su~~ la herencia de su padre.

~~Los que escriben sus~~

Hay narcisismo o masoquismo en los que hacen el relato desnudo de sus vidas. I cuánto dolor o placer deben experimentar al revivir aquello que tenían oculto, pero a la espera de descubrirlo en el momento preciso.

Las memorias son el revés del diario; se escriben hacia atrás, cuando la pátina del tiempo ha impreso su señal o difundido la fuerza o la veracidad del acontecimiento descrito.

Salvo la propia expresión de su sentido de la vida - y de la muerte - lo demás es una mezcla de miedo o de vergüenza o de complejo de culpa. Se dice más bien lo que se hubiera querido ser, no lo que en realidad se fué o se es. Se escribe la novela de sí mismo con la seguridad de su propia impunidad, como si se estuviera representando una comedia. I se recargan los episodios o los acontecimientos que más impactaron en la sensibilidad del memorista. Por eso valen como expresión plena de verdad - su verdad - las "Antimemorias" de André Malraux.

Es imposible captar - y revelar - la vida retrospectivamente, si no es para inventarla de nuevo. Su transcurrir se nos escapa como el agua entre los dedos.

En las memorias, más que la verdad se impone la fantasía. Los sueños que soñamos dormidos o despiertos y nos dejamos llevar por corrientes de inexistencias recreadas.

El recuerdo es muchas veces como restos informes o cadáveres que se llevan sobre los hombros y de los que uno quisiera deshacerse.

Muchas veces he descubierto que hay grandes lagunas en mis recuerdos de juventud que no me es

posible y revivir, que apenas configuran nebulosas o fantasmas o sueños o simplemente se borraron de mi memoria, como una defensa de mi naturaleza ansiosa de liberarse del dolor de su presencia. Así el nacimiento de mi hermana menor, seis meses después de la muerte de su padre, cuando quedamos de nuevo sumidos en la ~~misma~~ orfandad, tal como sucedió años atrás a la muerte de mi padre. Quizá fueron los mismos recuerdos dolorosos que se ocultan ellos mismos, huyendo de la luz y que conforman el transfondo de ~~la~~ vida. Olvidos que fabrica ~~la~~ subconciencia ~~la misma~~ como forma de equilibrar la conciencia.

Hecha esta salvedad y siendo así que jamás hice un diario, los apuntes que he escrito sobre algunos acontecimientos de mi vida, es posible que sí contengan elementos veraces de los ~~acontecimientos~~ ^{tiempos} vividos, aunque les falten los contornos de la emoción, o el sufrimiento, el entusiasmo o la pasión que pude experimentar en los momentos más decisivos de mi vida, en lucha contra el medio social ^{del} que me tocó ~~vivir~~ ser protagonista o espectadora y entre cuyas incidencias fui dejando girones de mi propia vida.

Lo único q. tal vez trastocó
mi desarticulado sino vital fue la
poesía. A ~~ella~~ ^{ella} de debo no haberme
endurecido con la política y ~~las~~ ^{estas} luchas
frontales y abrasantes. ~~Así~~
Renanço de aguas quietas, a veces,
la poesía es una parte vital de mi
~~vida~~ ^{vida} en cuyo espejo ^{me} miro mi imagen
~~desdibujada~~

MOTIVACIONES

Creo mi deber anticipar una somera explicación al enlazar ahora y durante la mayor parte de este libro mis propias experiencias con el movimiento aprista, lo que es inevitable dado el hecho, de otro modo fácilmente comprobable, de que desde el año 1928 mi actuación pública estuvo casi totalmente ligada al aprismo, por haber sido yo la primera mujer que perteneciera a sus filas, con relieves singulares, hasta el 3 de Octubre de 1948.

En el intervalo entre ambas fechas - 20 años - día por día y noche a noche, mi vida y mi actuación pública y privada caminaron paralelas, sin interrupciones, inclusive en los períodos de persecuciones, prisiones o deportaciones, en que si no en acción plena, lo estaba en la posición doctrinaria y en la entrega.

Puedo decir que en esos 20 años de aprismo se consumieron mis mejores años de juventud, sin pausa ni tregua. Muchas veces en el casi anonimato, hasta donde ello no significara disminución en el trabajo proselitista y hasta fanático, pues en un temperamento apasionado y vehemente como el mío, era difícil tomar las ideas con filosófica parsimonia. El riesgo y el peligro estuvieron siempre a mi alrededor, ^{ya que} pues los llamados "líderes" - o posibles candidatos a una mayor figuración política - se guardaban muy bien de exhibirse cuando no era conveniente, mientras que mi presencia era como un cartel exhibicionista de mucho efecto, en un medio social como el peruano en donde ^{sólo por excepción} jamás una mujer había emprendido una tarea como ^{ella} lo que ^{yo realizaba} a mi competencia.

Proemio...5

al norte a sur y de este a oeste del
Penitenciaría Nacional mp.
Viajando en las más precarias condiciones, por caminos incómodos, sin real apoyo financiero ~~ni palabras~~, mis giras a provincias en unión de dos ^{o tres} compañeros obreros por lo general, estaban siempre signadas por la expectativa y la sorpresa. Había que abrir brecha en todos los caminos, y es posible que mi presencia significara cierta garantía por el hecho de ser una mujer a la que, por obvias razones, no era ^{mal} fácil/tratar ~~con~~ o hacerla pasar inadvertida. Todo lo contrario, la curiosidad o ~~la~~ novedad derivaban en un público nutrido que muchas veces escuchaban por primera vez un mensaje de esperanza en la larga noche de su orfandad y su miseria.

De esta manera mi vida privada no lo fué nunca en lo que ella comprenda el disfrute de un hogar y una familia, pues ni yo ni mi familia, dejamos de sufrir los asaltos a mi casa y la prisión de la mayoría de mis parientes, hasta el de mi propia madre. No recuerdo que los líderes apristas - no los compañeros obreros - sufrieran ^{que} mas hostigamiento de parte de la policía ~~de~~ yo. Haya estuvo en prisión en la Penitenciaría de Lima desde el 15 de mayo de 1932 hasta el mes de abril de 1933. Pero a él le correspondía esta experiencia, pues de otro modo se habría podido decir de él que le guardaban las espaldas, como en tiempos de Prado, en que todo el mundo decía que vivía perseguido ...pero que solía conceder entrevistas a ciertos periodistas extranjeros, muy elaboradas por cierto, a fin de producir la impresión respectiva.

Los demás líderes se aseguraban la retirada, como el cañorro, Manuel Seoane, cliente permanente de la Embajada de Chile.

LA VIDA QUE YO VIVI....

RAICES - - Padre-Madre.

Hay una montaña de recuerdos que abruma mis años. No hay forma de decirlo todo. Siempre ^{quise de} ~~ame~~ la síntesis y así quisiera refundir el total de mi vida en unas pocas páginas que pudieran expresar cuanto tenga un valor conceptual definitivo, digno de hacer historia. Porque soy parte de la Historia de mi patria, a la que dí los años de mi juventud y de mi madurez, tal vez sin proponérmelo, pero con el impulso intransferible de elevar el nivel social de mis compatriotas, de los menos favorecidos por la fortuna, de los desamparados, de los sufren hambre y sed de justicia.

Siendo ésta mi profesión de fé, toda mi poesía está impregnada de sentimientos de solidaridad y de protesta, bajo el río profundo del dolor que fué mi más cercano compañero.

Todos saben que de crear poesía derivé en luchadora social. *sin abandonar la poesía, p.e.m. a por ello merecí los patches anarquistas de p.e.m. a sus 7 Ensayos?*
Debo decir que mi padre no fué precisamente de ascendencia española. Mis antepasados entroncan por mi padre con patromínicos franceses o ingleses, y por el lado materno, mi abuelo fué de ascendencia española, luchó y ~~muerto~~, héroe anónimo, en las batallas de San Juan y Miraflores, muriendo como tantos en defensa de la Patria en la guerra del ~~1898~~ Pacífico.

Asimismo, uno de mis antepasados firmó el Acta de la Independencia, entre otros ~~ilustres~~ patriotas de esa época.

Nunca tuvimos fortuna en lo que significa esta palabra. Pero mientras vivió mi padre, siempre habitamos en "casa propia", pues mi padre poseía algunos bienes que nos permitían vivir sin mayores dificultades económicas, como cualquier familia de la clase media.

Nací en el Barranco, distrito de Lima, y fui la segunda del matrimonio de mis padres que llegaron a tener 4 hijos, tres mujeres y 1 hombre.

De Barranco tengo apenas recuerdos, y el primero de todos, la visión fulgurante del mar, cuando apenas había alcanzado los dos años. A los 3 años nos cambiamos a una casa situada ^{en} las afueras del Callao, cercana a Bellavista, en la última cuadra de la calle Colón. Esa casa guarda muchas ~~vibraciones~~ y recuerdos de mi infancia. Allí murió mi padre cuando yo acababa de cumplir 5 años.

La casa era muy grande. Alguna vez había sido Colegio seminarista. Después, albergó a las tropas chilenas de la ocupación. ^{en la guerra con Chile.} Mi padre la adquirió ^{muchos años después,} con todo lo que ella significaba, y hasta con sus fantasmas que según las leyendas, transitaban ^{por} las habitaciones a partir de las 12 de la noche. Por cierto que a esa hora ya todos estábamos dormidos.

La muerte de mi padre nos sumió en la orfandad. Él marcó su huella indeleble en mi ~~vida~~ vida. Entonces fue el traspatio de la casa y la huerta mi refugio y mi recreo, hasta que perdimos la casa rematada por deudas impagables.

Mis recuerdos del Barranco son difusos. Sólo puedo decir que mi padre tenía preferencia por mí, y me permitía entrar a su escritorio, lo ^{no/} que conseguían mis otros dos hermanos, la mayor y el que me seguía. Yo usaba una treta para hacer que me abriera la puerta. Le llamaba una y otra vez: "papacita, yo soy Julita..." Este nombre fué el que él había escogido a mi nacimiento contra la opinión de mi madre y de mi abuela. Pero como yo la sabía, mi padre me abría y me sentaba sobre su escritorio y me dejaba hacer, al oírme el nombre.

A los 3 años ya sabía leer, pues mi madre nos había enseñado en la casa, y acudíamos a la escuelita de unas señoritas, cuyo nombre ignoro. Allí me hacían recitar ^{poemitas} ~~versos~~ sobre los animales o ^{los} santos.

A esta misma edad nos mudamos al Callao, donde mi padre ^{pensaba} ~~tenía~~ unas ^{casas su} construcciones bajo su control personal.

Un día de esos mi padre regresó de la obra con alta fiebre y dolor al pulmón. A las 48 horas, según supe después, moría sin remedio. Era el "costado sordo", según la terminología de la época.

Entonces conocí lo que era la muerte. La tarde en que lo velaban yo estuve alerta a ver cuando podía acercarme a verlo. I lo conseguí. Sobre el túmulo yacía su cuerpo flaco, extendido cuanto grande era y sin un movimiento. Le miré con todas mis fuerzas porque sabía que era la última vez y me alejé corriendo.

LEON O LA LEALTAD

Mi padre nos había traído un cachorrito de perro para que nos entretuviera. Era nuestro compañero de juegos y el que nos esperaba a la llegada del colegio. Jamás nos hacía daño y al contrario, nos defendía de los muchachos del barrio cuando éstos querían abusar de nuestra edad. El día que regresó mi padre grave del trabajo, León se ubicó en la alfombra del pie de la cama y no se movió más hasta que lo sacaron a enterrarlo. Cuando le llevábamos la comida, la tomaba en sus dientes y corría al traspatio a enterrarla y regresaba corriendo/al pie de la cama de mi padre.
a ocupar su lugar

Cuando sacaron el féretro de la casa, León tomó la delantera del cortejo y siguió corriendo mirando/hacia atrás, hasta que llegaron al Cementario. I *de vez en cuando* cuando el atúd fué hundido en el nicho, León no esperó más y salió corriendo y desapareció.
a

Los acompañantes comentaron la actitud del animal, fiel hasta el último momento.

Pero cuando los chicos, éramos 4, regresamos a la casa después de varios días de ausencia, nuestro primer cuidado fué reclamar por León. Nadie se había dado cuenta que el perro había desaparecido y hacían muchos días que no se le veía. He de decirlo, nuestro duelo *por la muerte de mi padre* era menor que la pena por la ausencia de León. Porque León era algo así como un hermano para nosotros, por su actitud siempre alerta para cuidarnos de todo peligro. Cuántas veces en los días de soledad, cuando mi madre viajaba a Lima a defenderse los juicios ~~de~~ ~~ix~~ por las deudas de mi padre, y llegaba

tarde, León nos acompañaba a esperarla, silencioso pero atento al menor ruido, en aquellas tardes largas, en que sólo se oía el lejano rumor del mar.

Pero volviendo a la pérdida de León a la muerte de mi padre, los chicos no nos conformamos con su ausencia y nos lanzamos a cuanto rincón abandonado había en la casa. Y fuimos dando nuestros pasos hasta la huerta, descuidada, llena de malezas y falta de agua. Entre ramas y yerbas crecidas descubrimos a nuestro perro, con los ojos vidriosos y tieso por la inanición. No estaba muerto, pero apenas si le pudimos levantar entre los más grandes. León, con más dolor que nosotros por la muerte de mi padre, intentó suicidarse, dejándose morir de hambre en un rincón de la huerta. Sin embargo, nuestros cuidados vencieron ~~en~~ y logramos revivirlo. Poco a poco volvió a ser el mejor compañero de nuestra vida de huérfanos.

Hubo una segunda vez en que León demostró que éramos como sus propios hijos, incapaz de olvidarnos. Las vicisitudes de la vida nos obligaron a dejar la casa del Callao y mudarnos a Lima. Era imposible llevar a León porque además de ser ya un perro grande, nuestras nuevas viviendas alquiladas eran demasiado chicas para darle cabida. Debimos, pues, dejarlo en una casa grande, también con huerta, de una familia amiga. Pero León se ~~en~~^{su}refureció y debieron encadenarlo. No supimos más de él.

Mas o menos dos años después volvimos al puerto a visitar a unos familiares. Ya nos habíamos despojado de nuestras negras vestiduras. Estábamos cerca a nuestra vieja casa cuando a una distancia de más de 2 cuadras

vimos perfilarse una alta silueta que se quedaba como estática. En segundos, el animal se lanzó a correr hacia nosotros lanzando ladridos de enorme felicidad. Sus saltos y demostraciones de amor fueron de tal manera que no pudimos contener el llanto. León nos había reconocido. Después supimos que ~~se~~ logró desasirse de sus cadenas y huyó a la calle, convirtiéndose en un perro vago. Se hizo bravo y como cualquier perro callejero, peleaba/disputando ^{con los otros perros} su comida.

Sentados en una banca acariciando a León, nos pasamos las horas de la tarde, hasta que mi madre, conmovida, nos dijo que lo llevaríamos a nuestra casa de Lima. Le haríamos lugar como fuera.

Nos encaminamos al paradero del eléctrico y subimos invitando a que subiera con nosotros León, pero el perro retrocedió temeroso. Nunca había subido a un tranvía. Tuvo miedo. Cuando el carro partió, León corrió detrás ladrando desesperado sin lograr alcanzarnos. Nunca más supimos de él.

PRIMER CONTACTO CON LA INJUSTICIA

Mi madre había alquilado la casa del Callao a un señor X el que a su vez la ^{subarrendaba} alquilaba a tres familias. La casa era muy grande y tenía mucho espacio al fondo. Pero el arrendador dejó ^{de} pagarle a mi madre el alquiler durante muchos meses y ella necesitaba ese dinero para sostenernos y pagar la casa en que vivíamos. Pese a sus muchas gestiones, el arrendador abusaba ~~x~~ de su situación, sabiendo lo que era ~~era~~ para mi madre hacer viajes especiales para recabar la ~~deuda~~ del alquiler. Al fin supo mi madre que se había desocupado uno de los departamentos de la casana. I decidió ocuparla. Allí regresamos con nuestros escasos enseres, pues la mayor parte habían sido vendidos. Pero este hecho no le fue avisado al arrendatario y él lo tomó como una invasión ~~suprep-~~ ticia. I urdió una treta cobarde. Como era compadre de las dos inquilinas que le quedaban, las demandó y el juez ordenó el deshaucio y desocupación, sin que mi madre tuviera conocimiento. Mientras ella continuaba sus viajes a Lima entre escribanos y abogados, para defender lo último que nos quedaba, llegaron una tarde los policias, alguaciles, qué se yo y en tanto las inquilinas acomodaban sus enseres en las carretas de mudanza, nuestros muebles eran sacados al medio de la calle... Todo el vecindario sabía que la casa era nuestra propiedad, pero nadie pudo hacer nada contra tamaña infamia. Yo tenía 7 años. El juez, muy ceremonioso, colocó un candado en el portón de entrada y se quedó mirándonos a los 4 huérfanos que habían sido arrojados de su casa. No me contuve, con una piedra y entre gritos de rabia, rompí el candado en presencia del juez que ya no supo qué hacer y llamando a sus acompañantes, se

marchó del escenario de su hazaña. Nosotros, ayudados por los muchachos del barrio, entramos ^{en} nuestras cosas a la casa y esperamos la llegada de mi madre. Nunca más el abusador se dió por entendido, y seguimos viviendo allí. Tiempos más tarde supimos algú que nos hizo pensar en una superior justicia. El ex arrendador de nuestra casa fué muerto trágicamente ^{por} ~~en~~ el ferrocarril central. El juez sin duda olvidó el episodio que marcó con hierro nuestras vidas.

La casa del Callao fué rematada y devuelta a su antiguo propietario, ~~xxxxxxxxxxxx~~ pues pesaba sobre ella una hipoteca que no pudo ser pagada.

SIEMPRE FUI UNA AUTODIDACTA

Desde pequeña me gustaron los libros. Tenía como distracción ~~cuando aún era pequeña~~, ponerme un libro o cualquier papel escrito que encontrara, bajo del brazo y emprender ^{largos} paseos por el patio interior que ~~estaba~~ ^{reunido} tenía un pasadizo de piedritas en sus cuatro costados, ^{ladrillos al centro} y contarme cuentos o inventados ^{rehechos} o de los que había oído ^{cuando me desvelaba}. Nadie me perturbaba y ~~mi~~ madre se sonreía. Esto era ^{la de distancia} cuando estábamos aún en la vieja casa del Callao, de tantos ^{después de la muerte} recuerdos, y sólo mientras vivimos en ella. Luego, en las ^{de} casas de alquiler, los espacios eran más reducidos. ^{mi padre}

Cuando fuí al colegio, ~~un~~ modesto colegio para señoritas decentes, me dí a estudiar con tal ahínco que hice dos años en uno, lo que me ganó una enfermedad.

De los pocos recuerdos de mi padre conservo dos que mi madre solía referir. Mi padre era parco y poco comunicativo; pero sin duda amaba a sus hijos y tal vez pensaba realizarse en ellos, ya que él ~~se~~ sentía no haber podido llegar a donde alguna vez soñara.

Una vez, ^{contaba} ~~cuenta~~ mi madre, que ~~me~~ ^{una de sus} me había alzado la cara con ~~su~~ ^{grandes} manos y me miró un momento, para decirle: "esta criatura será algo/en la vida. Yo ya no la veré, pero tú sí ~~si~~ ^{la gozarás."} Yo no había cumplido los 5 años. Otra vez, atendiendo a mi reiterada conversación y a mis respuestas rápidas y ~~acertadas~~, riéndose le dijo: "tenemos que hacerla estudiar para abogada..." De esta frase sí tengo memoria, más no de la otra. Es posible que a esa edad intentara ~~se~~ yo hacer valer mis infantiles argumentos, lo que le producía a mi padre cierto orgullo y satisfacción. Era ⁿlos inicios de mi actitud de protesta ante lo que consideraba ya injusto por parte de los mayores. ¡Cuántas veces más tendría que hacer valer mis ~~convicciones~~ ^{objeciones} y mi rechazo ante los zarpaos de la injusticia! Como cuando nos desalojaron x de nuestra propia casa lanzándonos a la calle.

Mi madre había vuelto a casarse y creado una nueva familia. Son dispersos mis recuerdos y casi difuminados en la bruma del tiempo. Viajes, enfermedades, nacimientos de los nuevos hijos, 4, que dieron motivos para intentar rumbos diversos.

Mi mayor deseo era aprender cuanto estuviera a mi alcance a fin de trabajar. No era entonces fácil, eran muy pocas las mujeres que trabajaban. ^{según recuerdo} Había apenas una médica a la cual le había costado muchos esfuerzos

Y sufrimientos haber alcanzado terminar sus estudios y graduarse. Nunca tuvo estímulos ni protección de ninguna clase, y debió enfrentarse ⁹ con las burlas y las groserías de sus propios compañeros de estudios, amén del poco respeto de los mismos profesores. Pero ella logró culminar y eso era para mí un acicate. No aspiraba a tanto, pero sí a lograr valerme por mí misma, a fin de no tener que ser una carga para mi familia. Estoy segura que había muchas muchachas como yo que deseaban lo mismo, aunque el medio social de esa época era de cerrada discriminación de la mujer.

Cuando terminé mis flamantes estudios de Media-Comercial, acudí al primer aviso que solicitaba un estudio fotográfico. Me acompañó mi madre, pues una niña no podía ir sola a esos menesteres. Obtuve el puesto que era apenas atender al público que acudía a retfatar-se. Mi primer sueldo creo que fueron \$ 30.- Entonces ~~la~~ ~~pi~~ el dinero tenía otro poder adquisitivo. No duré mucho, y me empleé nuevamente en una agencia de comisionistas. Recuerdo que mi jefe era un italiano, o hijo de italiano. Tampoco duré mucho, pues al poco tiempo el jefe me invitó a pasear en su auto por Miraflores o Barranco... Sólo quería distraerme, pero yo tenía apenas 17 años y una cara de niña buena. No volví al empleo, pues al llegar a mi casa se lo conté todo a mi madre. Ella quiso ir a increparle, pero yo lo juzgué inconveniente. Total, no había pasado de la simple insinuación y era la primera vez. Estos primeros ^{fracasos} ~~fracasos~~ me hicieron recelar y pensé que todos los jefes eran unos aprovechadores. Meses más tarde ocupé un puesto en una litografía de un señor alemán. Ahí duré creo que dos años.

Este señor era una buena persona y me dió un puesto de más jerarquía. Al mes me había aumentado el sueldo. I empecé a sentirme independiente. Ya no era necesario que mi madre me diera propinas, ni me comprara la ropa. Es una sensación de seguridad que le hace a una sentirse responsable.

Quiero ajustar el tiempo a mis recuerdos, pero a veces no lo logro. ~~Mixta vida~~ Es como si se atropellasen, y pienso que todo el transcurso de mi vida estuviera unido por un cordón invisible, y cuando quiebro su unidad, distorsiono los hechos.

MI CONTACTO CON LA UNIVERSIDAD

una muy cara de sus aulas

San Marcos ejercía sobre mí una especie de fascinación. Solía pasar delante de sus enormes puertas y recrearme mirando desde fuera los patios y los jardines interiores. Era ~~í~~ al regreso del trabajo. Una vez no sé bien cuándo, me atreví a trasponer sus dinteles y descubrí un aula donde se dictaba una clase, creo que de filosofía. Me senté ^{en uno de los últimos asientos} y puse atención. Nadie me dijo nada y pude estarme quieta por varios largos minutos. Así ~~fué~~ cómo asistí a varias clases de diversas materias, sin haber sido nunca ~~una~~ alumna universitaria. Me hice de amigos ~~y~~ que ni siquiera me preguntaron nada, y sentí la sensación ~~de~~ pertenecer al más alto centro de estudios del Perú, siquie-
ra fuese por el azar.

Las clases que escuché me dieron nociones para interesarme por los temas universitarios y tratar de estudiar, leer, escuchar. I aprender. Luego supe cómo se hacían los profesionales, estudiando sólo los últimos meses del año ~~sin~~ mayores esfuerzos. Por supuesto que no todos.

Desde muy joven empecé a escribir. Escribía, guardaba y al paso de los días, revisaba lo escrito y lo destruía. Mi madre me observaba y me lo reprochaba. ~~Pero~~ Nunca ^{estuve} estaba satisfecha de lo que había escrito y ni siquiera me atrevía a leérselo a algún amigo. Escribía versos, cuentos, qué se yo. Pero tenía la intuición que mis papeles eran leídos por toda la familia, a mis espaldas, cuando yo no los veía. I esto me producía un gran disgusto y el rechazo de lo que había escrito. Por cierto que ~~la~~ cultura de esa época estaba por debajo de lo mínimo. I es posible que yo sintiera la falta de seguridad en lo que intentaba crear y mi miedo ante las críticas de los entendidos. ✓

^{regular} y ^{el} ~~la~~ ^{seguridad} En 1918 ~~me~~ murió mi padrastro y ~~la~~ ^{seguridad} que disfrutaba mi familia volvió ^a sumirse en la más dura incertidumbre. En esa época no había ninguna seguridad social para los que trabajaban al servicio de una empresa. Mi padrastro era Administrador de una firma importante, pero al morir quedaba su familia sin ningún beneficio. Recuerdo que después del sepelio, mi madre apenas ~~se~~ podía sostener los gastos de la casa.

Sólo quedaban los ingresos de mi trabajo y los de mi hermana mayor que también se había empleado en una compañía. I los precarios ^{encargos} ~~trabajos~~ de costuras de mi madre, que de nuevo se vió obligada a solicitar de sus antiguas conocidas. Trabajo de remuneración mínima, pero que de algo servía. Al morir mi padrastro, mi madre quedó ^{embarazada} en estado de 3 meses apenas, y como ella no entendía nada de abortos, defendió a su vástago de cualquier pérdida y 6 meses después nacía una niña. Esa es la época en que mi memoria falla.

Mi mente atraviesa por una etapa de obnubilación y por mucho que me esfuerzo no logro aprehender detalles del tiempo del nacimiento de la niña. Es posible que sea una especie de defensa por el nuevo atropello del ^{a mala suerte,} ~~destino~~, ^{o raso} ~~destino~~, ~~es~~ que hay que afrontar de cualquier modo. Tal vez surgían algunos devaneos amorosos, dada mi edad en ^{la} ~~que~~ suelen ocurrir, o quizá los golpes de la vida se hacían más patentes y mi instinto se negaba a magnificarlos.

Tengo en el recuerdo las muchas veces que ~~cambiábamos~~ ^{nos mudábamos} mos de casa. Mi madre sin duda no llegaba a sentirse cómoda en ninguna parte y o respondía a la necesidad de estar más cerca de los colegios de mis hermanos. O quizá ^a una necesidad de cambio, como si de esa manera se pudiera burlar al destino.

ella siempre se cambiaba de casa, ¿A qué
de viajar? o Si

1922 - Mi amistad con estudiantes y con intelectuales se ^{acrecienta} ~~inicia~~ por estos años. Frecuento a los poetas César Vallejo, Alfonso de Silva, el músico - Alfonso de Silva, el músico - Alcides Spelucin, el escritor Antenor Orrego, Junio Castilla, el puneño Sandoval, Meneses y varios más que se me escapan del recuerdo. Formábamos un grupo homogéneo, entre los que se ~~encontraba~~ ^{encontraba}, asimismo, el escitor Gonzalo More. Yo era la única mujer y me sentía ampliamente protegida aún de aventuras románticas. Ellos eran adictos a las ^{yo,} drogas de entonces - eter, cocaína, ^{opio,} que se ~~yo~~ y les acompañaba en sus incursiones a las boticas para agenciarse de la ~~droga~~ ^{las}. Nunca ~~probé~~ ^{probé} ~~xxxxxxx~~ ni me fueron ofrecidas. Una vez, alguno de ellos, hablando de los sueños que proporcionaba el opio, me ^{nto} invitaron a una de las ~~fumaderas~~ ^{fumaderas} del barrio chino, La curiosidad me hizo acudir, pero cuando estaba justamente en la puerta del callejón que conducía al ~~xxx~~ departamento, al no ver a ninguno de mis amigos esperándome, retrocedí, y me fui cautelosamente.

Tardes después les confesé mi cobardía y mi miedo de caer en ~~tan odioso~~ ^{el} vicio, sin que ello fuera un reproche para ellos, a los que ~~comprendía~~ ^{aceptaba} sin críticas de ninguna especie. Luego, cuando he querido probar el no muy inocente cigarrillo, lo he hecho, pero sin "golpearlo" ^{en la venia de que} ~~con lo que~~ no me irrogaba daño alguno. I he llegado a convencerme de mi ~~alergia~~ ^{rechazo visceral} a cualquier vicio por pequeño que sea.

Mi generacion - 1920-30 -

1923 -

Este año marca una etapa muy interesante en mi vida. Puede decirse que me asomo a la problemática social del Perú. Se produce el enfrentamiento de los estudiantes unidos con los trabajadores, a la dictadura ~~de~~ entonces, detentada por Augusto B. Leguía. Presencio desde la calle de los Huérfanos el mitin ^{multitudinario} contra el entronizamiento de la Imagen del Corazón de Jesús en el Perú, manobra amañada entre los altos círculos clericales y el Gobierno, para conseguir el nombramiento de un Cardenal para el Perú. Con lo que al mismo tiempo, se cohonestaría la situación de ^{inestabilidad económica} ~~peruana~~ del Gobierno dictatorial.

Lidera la manifestación, un hombre joven ^{el} que después sabría ~~quax~~ su nombre, el mismo que iba en la primera fila, entrelazadas su brazos con algunos de mis amigos estudiantes.

Me impresiona la escena. ^{que obrero de lepos.} Dos días después uno de ^{mis} ~~los~~ amigos, ^{cuís} me dice de quien se trata y me pregunta si quisiera ^{imita} conocerle. Esa noche voy a una modesta pensión y en una cama de hierro ~~me~~ me presentan a Víctor Raúl Haya de la Torre. Está acostado, ^{con alta} ~~presa~~ de fiebre. Ha sufrido ~~una~~ persecución por la policía después del ^{del entreno de los muertos} ~~miting~~ y huyendo de los esbirros, debió echarse al río; luego logró refugiarse en la pensión ^{en que viven enferma} de mis amigos, con una neumonía. ^{meses} ~~Des~~ después me entero ~~de~~ que ha sido deportado al extranjero.

H. de la T. era ~~ya~~ presidente de la Federación de Estudiantes del Perú U. ~~U.~~ de S.M. —

~~X~~ Se producen disparos por la policía y mueren ~~1~~ estudiante y un obrero, casual símbolo de la reciente Unión obrera estudiantil —

1923 -

Los Juegos Florales de San Marcos.

En Agosto de este año, el periódico "La Reforma", órgano de la Federación de Estudiantes de Letras de la Universidad de San Marcos, convoca a la realización de los Juegos Florales, /invitando a todos los intelectuales jóvenes del Perú. "La Reforma" estaba dirigida por *el estudiante* Carlos Gonzales Posada. Como no había indicación alguna con ningún tipo de restricciones, envié unos tres poemas de estructura romántica, influida como estaba todavía por la poesía del gran lírico colombiano, José Asunción Silva.

El evento literario estaba *reforzado* ~~valorizado~~ por varios premios, los dos primeros por la Universidad de San Marcos, el tercero por el Ministerio de Instrucción, otro por el diario "El Comercio". El mantenedor de los Juegos era el poeta José Galvez, que ya fuera premiado en años anteriores y que por su Canto a la Juventud, mereciera el aprecio y el reconocimiento *internacional* de los jóvenes de entonces. El Jurado estaba compuesto por Enrique A. Carrillo (Cabotin) periodista y escritor, Luis Varela Orbegoso (Clovis), y ~~el poeta~~ Alberto Ureta, uno de los mas notables poetas de su tiempo.

El concurso tuvo una amplia difusión y concurrieron los poetas de todo el Perú, pues los premios eran bastante atractivos.

Quando se realizaron los cómputos de los poemas escogidos, se descubrió que había un poema que había merecido el primer premio, pero como se trataba de una ~~dama~~ *pseudonimo de mujer femenina*, había que cedérselo a un varón, en la imposibilidad de que una *dama* le brindara su homenaje a otra *dama* ~~mujer~~. Es sabido que los Juegos Florales *La dama era yo,* / ~~ha~~ *se* ~~siempre~~ *se realizaban* en

honor de alguna ^{mujer,} ~~dama~~. Originados en la Edad Media, constituían el homenaje del varón a ~~la~~ dama de sus preferencias.

Surgió ~~así~~ así un inconveniente, pues si se me daba el primer premio, no podría seguirse todo el ceremonial que imponía la tradición. (!!)

Ignorante yo de todo esto, una de esas tardes tuve la visita del poeta José Galvez a mi casa, donde con el don de gentes que le caracterizaba, me anuncio que había sido premiada con el primer premio de los Juegos, pero... al tratarse ^{de} una mujer, que no era dable le cantase a otra mujer, venía en comisión del Jurado a rogarme cediera el premio al poeta que quedó en el segundo lugar. Se trataba del poeta arequipeño, Alberto Guillén. Creo que entendía poco lo que me dijo el poeta Galvez, sólo que no se podía premiar a una mujer, por eso mismo, por ser mujer y que debía ceder el premio al poeta Guillén. Ante el singular impedimento, acepté la proposición del poeta Galvez. I el Jurado dictó su veredicto, creando un premio ^{especial} ExAequo, en igualdad de condiciones que el Primer Premio, concediendo la flor natural a la dama que firma con el pseudónimo de Loreley, ^{que era yo/} y el ~~primer~~ premio al poeta Guillén ya nombrado. El Jurado se extendía en los consabidos elogios y se asignaba igual premio pecuniario a los dos que habíamos sido premiados. Estas noticias, sin las excepciones por ciertos, sino como un proceso ~~natural~~ enteramente normal, se publicaron en todos los diarios de Lima, además de "La Regoma", el 22 de Agosto de 1923.

Pero esta adjudicación del premio no había sido del todo inocente. Había de por medio el hecho de que Guillén necesitaba un trampolín para ganarse

la aquiescencia del Presidente Leguía y con el acuerdo del Jurado, se nombró Reina de los Juegos Florales a una de las hijas del Dictador. El acto de la Entrega de los Premios se realizó en el Teatro Forero, hoy Municipal, con gran despliegue de personalidades, y con la asistencia del Presidente y sus ayudantes. Yo estuve en la antesala del Teatro, y a la hora de salir para recibir mi premio, le dije al Poeta Galvez, que me excusara y leyera por mí el poema premiado, pues yo no estaba dispuesta a continuar la comedia... El poeta, sin saber qué hacer, optó por atender mi ruego y ~~leyó~~ excusándose, leyó mi poema. (*Pertenecía al más tarde malogrado libro "Anima Absorta"*) Galvez era buen recitador y dijo muy bien los poemas premiados, unos Nocturnos dolorosos, pesimistas, que pese a todo, fueron aplaudidos. Guillén le había leído su soneto a la Reina Isabel, obteniendo aplausos muy satisfactorios.

Los últimos detalles de la fiesta quedan en la nebulosa del recuerdo.

Tengo del poeta José Galvez no sólo amables recuerdos de las muchas veces que nos hemos encontrado en la vida, sino además, de sincera gratitud porque a él le debí, años después, no cumplir en la prisión los 500 días a que había sido condenada. El se interesó por mi libertad ante la esposa del entonces Presidente Benavides, ~~señora Paquita de Benavides~~, quien ordenó mi excarcelación lo que se cumplió el 28 de Febrero de 1936, *quienos de diez semana antes* *qui se cumpliero el castigo.*

Este episodio me significó la primera discriminación por ser mujer, en mi calidad de *poeta* intelectual. Muchas veces más debí sufrir esta marginación.

Se produjeron como era de esperarse, comentarios que revelaban el acontecimiento literario realizado que se había ~~producido~~ con los Juegos Florales, y hubo voces, como la del escritor Ladislao Meza, que publicó en "Mundial" de esta misma fecha, Agosto de 1923, un comentario en que hacía la crítica del hecho mismo, por ~~no~~ haber^{se} procedido en la forma que debería,^y el jurado que tuvo que crear un "premio de excepción, sobreponiéndolo, sin duda, ~~al~~ ^{al} que ~~resultó~~ ^{resultó} laureado..." pues de otro modo no se explicaba el procedimiento. (Ladislao Meza, "Magda Portal, Laureada")

En 1923 se incrementa mi producción literaria, con el libro "Anima Absorta" - que más tarde conocería José Carlos Mariátegui y que le diera motivo para incluir mi nombre en ~~en~~ su libro "Siete Ensayos ^{interpretación} de la Realidad Peruana" en la sección "El proceso de la Literatura". Colaboro en diversas publicaciones de América Latina y ~~me~~ ^{me} ~~vinculo~~ ^{vinculo} con los poetas jóvenes de esa época.

Por aquel ^{mismo} año la Naturaleza me hizo el don de la Maternidad. Nació a fines de noviembre mi hija, que habría de ocupar un lugar de excepción en mi vida. Quiero excluir o señalar lo menos posible lo relacionado con este fruto de mi juventud, que en cierta forma me acusa de no haber sido totalmente madre por mi instintiva negativa a no realizarme enteramente ~~y~~ mujer. En mi mente bullían anhelos, sueños, ambiciones dislocando mi vida o fraccionándola en distintas rutas, en las que ya se instalaba la de la acción social ~~en la~~ ^{esta a la} que había de desembocar años después. Es posible que mi hija fuera una víctima de mi inestabilidad emocional, sin⁹ ello supusiera abandono, ~~pero sin~~ ^{sin} ~~entrega integral.~~ ^{sin ser entrega integral.}

1924-25 - Por razones de salud

y por estar vigilada por la policía, viaje a La Paz, Bolivia, pero antes hago una pequeña estada en la ciudad lacustre de Puno. Bella y extraña, esta ciudad, la capital más alta del mundo, tiene una gran pureza en su atmósfera, y la pléyade de intelectuales más notables del Perú. En Puno conocí a los poetas Gamañiel Churata y Alejandro Peralta, hermanándonos en nuestras críticas frontales contra el centralismo limeño y "el limeñismo", especie de ~~lacrax~~ ^{laxia} mental - y social-

que hizo, -pues en algo se ha variado, -la capital de la mediocridad. No puedo olvidar la expresión de César Vallejo, que *De esta época fue amigo, Abraham Valdelomar, que logró sacudir la vanidad de los limeños con sus desplantes* siempre me decía que no podía soportar la sonrisa torcida

su inaudable talento. No llegué a conocerlo personalmente. de los limeños con su gesto de protección a los provincianos a los que siempre miraban en menos. De mi amistad, no tengo

muy larga, con este gran poeta peruano, ~~xxxxxxxx~~ detalles generosos y amables, que han dejado su huella en mi recuerdo. En nuestras diarias conversaciones antes de su viaje a Europa, hablábamos de los nombres, y él se dolía, ^{del} del suyo.

"¡ Qué bien suena tu nombre, Magda Portal... En cambio el mío, Vallejo, ni siquiera Valle...!" Nos reíamos de buena gana, sin darle mayor importancia a los apelativos, que a veces constituyen auténticas credenciales de nombradía.

De allí el uso de los Pseudónimos, Pero César Vallejo sonaba bien, con eufonía y con cierta fuerza conceptual, hecha para quien usó su nombre sin distorsionarlo, ni sustituirlo. I a propósito de esto, debo decir que mucha gente, intelectuales inclusive, me han preguntado si mi nombre lo es auténtico, no pseudónimo. En realidad, mi nombre era María Magdalena Julia, como se ~~xxx~~ usaba en mi tiempo. Pero por

espíritu de síntesis - siempre amé el ~~Hai~~ Kai japonés ^{la} re-
corté ~~mi nombre~~ al apelativo que hoy uso y con el que ingresé
a las letras y a la política.

Puno y su lago fueron un bello re-
galo a mi viaje y la amistad de los poetas que vivían en Pu-
no, y detestaban Lima, fué un tónico espiritual que amplió mis
horizontes.

Casi dos años estuve en La Paz,
que posee uno de los paisajes andinos de mayor belleza, con
sus nevados eternos. Mi vinculackón fué además de los inte-
lectuales, como el dilecto poeta Lucio Diez de Medina, con los ^{con la escultora Marina del Prado}
estudiantes y los obreros. Allí editamos el periódico "Ban-
dera Roja", y el libro de cuentos "El Derecho de Matar" en co-
laboración. Vivíamos la vida de la juventud estudiosa y rebel-
de y actuábamos fraternalmente unidos en ideas y acciones, lo
que ocasionó que la policia del Perú nos extrajera y nos de-
volviese a Lima. En esa época existía - y lo fué por mucho
tiempo, aunque no sé si también ahora - un acuerdo ~~de~~ de extra-
dición entre los dos países. ^{Bolivia y el Perú} I en lo que hace al Perú, este
pacto ~~de~~ cumplía con bastante frecuencia.

Desde La Paz envié al poeta Al-
berto Hidalgo, y a su solicitud, algunos poemas míos recien-
tes que completaban el libro "Anima Absorta", para un libro
titulado "I NDICE DE LA NUEVA POESIA AMERICANA" - Prologaban
el citado volumen: Alberto Hidalgo, Vicente Huidobro y Jorge
Luis Borges.-Lo editó la Sociedad de Publicaciones "El Inca,"
en Buenos Aires, y en 1926.- Esta obra contenía ^{mis} poemas de la
mayoría de los poetas de América Latina, cuyas voces juveni-
les resuenan ~~en~~ todavía como las de Borges, Neruda,
Hidalgo, Huidobro, etc.

1926 - 27

*A mi forzado**incrementa*

mi amistad

De regreso a Lima se ~~promueve~~ *inicia*

~~relación de amistad~~ con José Carlos Mariátegui y colaboro en la revista "Amauta", recién fundada por el gran ideólogo peruano y cuya corta trayectoria vital habría de influir tan poderosamente en las ideas sociales del Perú y América.

J.C. Mariátegui acogió con generoso entusiasmo mis primeras producciones literarias /y conociendo mis ideas, aún no maduras, me invitó a participar en la Fiesta del Arbol que se celebraba en Vitarate, *distributo laboral, por sus fábricas de tejidos y Populares/* centro de una de las Universidades "Gonzales Prada," que, antes, de ser deportado, fundara V.R. Haya de la Torre. Mariátegui mantenía correspondencia con Haya y éste colaboraba en la revista "Amauta". Aún no se había producido el rompimiento entre ambos personajes, ni se habían esclarecido las posiciones de uno y otro en el campo de la *actividad* ~~lucha~~ social y política.

En estos años escribo un segundo libro, "Una Esperanza y el Mar", *1927* (que José Carlos Mariátegui edita en la ~~Editorial~~ *empresa editora* que dirigía, bajo el sello de "Editorial Minerva".- El libro anterior, "Anima Absorta" que había sido ampliamente difundido en revistas internacionales y del Perú, quedó un tanto rezagado para más adelante. Este segundo libro mío /sería premiado por la Municipalidad de Lima, *de poemas/* en mi ausencia, estando deportada en México, el año 1928.

En el ambiente creado alrededor de José Carlos Mariátegui, en su casa de la calle Washignton, se reúnen intelectuales, estudiantes, obreros y campesinos, además de numerosos visitantes extranjeros, que admiran al escritor e ideólogo por su voluntad de proyectarse en la acción creadora entre las nuevas generaciones del Perú y América.

Entre las mujeres que frecuentamos a J.C.Mariátegui se encuentra la poetisa uruguayana, ~~Blanca~~ Blanca Luz Brum, viuda del poeta peruano Juan Parra del Rio-go, Maria Wiese, Angela Ramos ^{y yo} y algunas otras, muy pocas, y con menor significado intelectual o político. Mariátegui soporta con ejemplar estoicismo una vieja enfermedad llamada "tumor blanco" y que ~~no es otra cosa que la tuberculosis ósea~~ que le tiene comprometidos los miembros motores y sigue implacable su curso. Inválido de una pierna, vive en su silla de ruedas en la que se moviliza hasta las afueras de Lima, a las reuniones partidarias de los estudiantes y de los obreros.

Discípulos, admiradores, o amigos, los que estamos en los preámbulos de nuestra iniciación política, nos juntamos a escucharle en las tardes, en su casa de Washington izquierda.

Se hacían proyectos y ultimaban tareas organizativas. J.C.Mariátegui se mantenía siempre entusiasta, sin demostrar ni cansancio ni debilidad física. Tanto que la mayoría no se daba cuenta hasta qué punto su salud estaba minada.

Entre los años 1926 y 27 editamos en Lima unas pequeñas revistas impresas en papel periódico a colores, ^{con} que un título distinto cada una de ellas: Trampolin, Hangar, ^{Rascacielos} ~~Bandera~~, Timonel. En Guayaquil, segunda capital del Ecuador, cunde el ejemplo y sale - creo que en un sola vez - el título: "Motocicleta". Contienen la más reciente poesía de vanguardia revolucionaria de su tiempo y colaboran poetas de los varios países latinoamericanos y algunos europeos.

Quiero fijar algunos nombres para la historia. Entre los latinoamericanos colaboraban Pablo Neruda, Diaz Casanueva, Rosamel del Valle, chilenos, Hugo Mayo, ecuatoriano, J. Moraga Bustamante, también chileno, vicente ~~mis~~ Huidobro, ^{id.} Luis Enrique Délano, ^{id.} Oscar Cerruto, el francés Emile Malespine, Blanca Luz Brum, ^{una mujer} de los peruanos, Alejandro Paralta, Gamaliel Churata, Alberto Hidalgo, César Miró, Oquendo de Amat, Alejandro Guíierrez, Amador Huanka, Serafin Delmar, Julian Petrovick, Manuel Rojas, Rapha Romero Cordero, E. Avellan Ferrés, Uva de Sol, Jorge Reyes, Emilão Armaza y naturalmente, mi nombre, pues estaba entre los promotores de las tales revistas, de un vuelo pugnás y protestario.

De estas revistas - así como de buena parte de mi obra literaria y política - se han hecho copias fotostáticas para los Estados Unidos, por un laborioso profesor norteamericano que debe escribir ^(c?) ~~un libro sobre mi persona~~ ^{hacer mi biografía} una ~~la~~ ^{una} Fundación de esas que promocionan a los estudiantes y estudiosos de los Estados Unidos. ^{ES} El Dr. Daniel R. Reedy, del Departamento de Lenguas Hispanas, de la Universidad de Kentucky, Lexington, ^{quien} escribió ^{usando} ~~sobre~~ ^{citado/} el material que llevó consigo, un folleto ^{referente} sobre el aspecto social de mi poesía, cuyo volumen me fué remitido por el mismo. El es el poseedor del material aludido.

1927.-

UN POCO DE HISTORIA -

El gobierno dictatorial de A.B. Leguía ^{atravesaba} ~~empezaba a resentirse~~ ^{por la aguda crisis por} la inestable situación económica del país y los movimientos de protesta por parte de las ^{masas} ~~clases~~ populares. La corrupción administrativa, inherente a este tipo de gobiernos oligárquicos y plutocráticos, ^{empezaba} ~~empezaba~~ ^{la situación social y política} a ~~hacer crisis~~, produciendo el resquebrajamiento del ~~xxx~~ orden social y político del país. Con una ~~total~~ ausencia de libertades, pues los órganos de prensa estaban ^{sometidos} ~~sometidos~~ al régimen, ^{imperial} resultaba difícil si no ~~imposible~~ ^{mediatizada,} la crítica de los grupos discrepantes. Sin embargo, circulaba ^{cierta} ~~la~~ prensa independiente y las revistas caricaturescas, con atrevidas ~~y~~ manifestaciones de los sectores no afectos al régimen. Los grupos tradicionales, como el "civilismo" conservador y los del partido demócrata, muy raleados sobre todo en épocas de dictadura, ^{ambos} representantes/del viejo orden, mantenían su posición de dueños de las fortunas y de los nombres con doble apellido algunos, pero encumbrados en las instituciones bancarias y del Comercio, además de la poderosa clase terrateniente. Leguía había sometido a esta clase social que ~~susu-~~ ^{económico} fructaba el poder/~~y se~~ ~~turnaba~~ y se turnaba con los gobiernos militares desde la Independencia. Hombre de inteligencia superior, Leguía dominó la escena política del Perú en dos sucesivos períodos presidenciales, creando una nueva burguesía, y siendo implimentado por el capital extranjero, tanto norteamericano como europeo, a base de inversiones en el sector ^{en} minero y petroleros y ~~xxx~~ empréstitos de la Banca de los países capitalistas. Pero en esta etapa los empréstitos empezaron a mermarse, cuando se advirtió la decadencia del

^{dictatorial}
régimen y su posible liquidación.

Era, pues, llegado el momento ^{de} crear un motivo de alarma nacional que aglutinara a la vieja oligarquía y a los sectores apolíticos, contra un enemigo común. Así fué como se fraguó el complot comunista de junio de 1927.

Se tomó como signo inequívoco la incautación de unas cartas dirigidas por el estudiante Esteban Pavlertich a José Carlos Mariátegui, desde la Habana, en las que se referían a los movimientos antidictatoriales de los países de América, casi todos como respuesta a la Reforma Universitaria que había calado hondo en la conciencia de la juventud de América Latina.

J.C. Mariátegui, rodeado por estudiantes y obreros, organizaba las publicaciones a que había dado vida, como "Amauta", y "Labor", intentando fundar una editorial obrera ~~era~~ para facilitar las publicaciones del grupo.

Era obvio que ignoraba la maniobra golpista ^{de grupos descontentos} ~~de grupos comunistas~~ que ^{podían} ~~podían~~ existir, pero sin organización ~~organización~~ ni metas inmediatas.

En este caso los diarios locales, como "El Comercio" y "La Prensa", y algunos otros de menor importancia, hicieron coro a los comunicados del Gobierno y alzaron la voz a tono con la importancia que tamaño despropósito significaba. "El Comercio" decano de la prensa nacional, publicó a tres columnas, una nota acusatoria, que estremeció el viejo edificio de la oligarquía. "Se descubre un complot Comunista." Líneas abajo y muy ~~destacado~~ "Dos mujeres implicadas en el complot". ~~El primer nombre es~~ Magda Portal y Blanca Luz Brum " - I líneas abajo se hacía la denuncia formal de las

organizaciones ^{subversivas} obreras y estudiantiles, con lujo de detalles. La campaña se extendió a partir del 6 de junio de ese año, ^{los días} ~~el~~ 7, 9, 10 y 12 del mismo. El foco subversivo se ^{ubicó} ~~en~~ como era de esperarse, en la casa de José Carlos Mariátegui, donde se reunían los elementos de izquierda de tendencia "comunista".

Inmediatamente se clausuró la revista "Smauta" y se asaltó la casa de J.C.M. siendo extraído éste violentamente ^{de su domicilio} y llevado preso al Hospital militar de San Bartolomé, donde se le mantuvo incomunicado. Al mismo tiempo, se detenía a la mayor parte de los obreros y estudiantes e intelectuales que frecuentaban a Mariátegui.

Ni a Blanca Luz Brum ni a mí se nos apresó, pero se nos notificó de que debíamos abandonar el país. A las 48 horas, según creo recordar, extrañaron a la poetisa uruguay a rumbo a Buenos Aires, y a mí hacia La Habana. Ya habían salido otros amigos de José Carlos Mariátegui, la mayoría con rumbo a Cuba, donde gobernaba un señor Machado, general y dictador de la Isla.

Al arribar a La Habana tuvimos la sorpresa de enterarnos de que también en la bella isla del Caribe había ~~existido~~ ^{sido debelado} un complot comunista. I por consiguiente, ~~ya~~ ^{ya} habían sido apresados numerosos estudiantes y obreros implicados en el movimiento subversivo, con lo que nos dimos cuenta que los movimientos revolucionarios se producían en cadena. La policía revisó exhaustivamente nuestros magros equipajes, y requisó cuanto libro traíamos, especialmente los que llevaban pasta roja,.. Se nos ~~inca~~ ^{inca} acusó de llegar a la isla con fines subversivos y nuestros amigos y compañeros fueron recluidos en las cárceles del machadismo. El Juez respectivo procesó a 59 implicados, entre los que se encontraban los

peruanos recién llegados. El proceso duró 45 días, después de los cuales se nos expulsó de la Isla. Un grupo partió rumbo a Europa; el otro, conmigo, partimos hacia México. Descubrimos, fehacientemente, que el brazo de la tiranía leguista era largo y nuestra implicación en el proceso anticomunista había sido un servicio especial de la dictadura peruana a su cóngenero de Cuba.

Como en Cuba no estuve en prisión, sino vigilada, acepté la hospitalidad de la poetisa cubana, Mariblanca Sabas Alomá, cuya amistad generosa fué reconfortante. Con ella visitábamos las prisiones y compartíamos horas de amistad fraterna con los compañeros cubanos y con los peruanos. Estrechamos lazos con muchos de los jóvenes ^{cubanos} estudiantes e intelectuales/de esa época, algunos de los que hoy son personalidades relevantes en la política de su país.

Debo hacer constar, en consecuencia, que mi primera deportación no fué por ~~marxista~~ ^{aprista}, ya que no existía dicha agrupación, sino acusada de comunista, por formar parte del grupo que rodeaba a José Carlos Mariátegui, ^{cuyas} ideas revolucionarias ~~en~~ un año después darían lugar a la fundación en el Perú del Partido Comunista, bajo la denominación de Partido Socialista Peruano.

En 1928 publica José Carlos Mariátegui el que sería su libro más fundamental "Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad ^{Peruana}", donde me ~~se~~ incluye en el capítulo "El Proceso de la Literatura". Páginas de suyo anunciadoras más que consagratorias, como se ha dicho, pero que tienen ese contenido formal.

MEXICO †

En julio de 1927 arribamos a México, desembarcando en Veracruz, el puerto mexicano situado en el Golfo de México. Unos días después continuamos a hacia la capital, México D.F. Entonces el viaje se hacía en tren y duraba bastantes horas. En el camino descubrimos el paisaje del país, con sus tierras feraces y la visión de los ^{mexicanos} ~~naturales~~ con sus trajes pintorescos, y sus tipos/tan parecidos a los peruanos. México es una de las ciudades más bellas de América, de la cual conservo entrañables recuerdos. Pese a la influencia española, el ancestro nativo resalta no sólo en los rostros de los mexicanos, con caracteres inconfundibles, sino en el mismo ambiente, en la herencia telúrica y en las huellas eternas del arte mexicano anterior a la Conquista. La catedral de México, como la del Cuzco, está construida sobre un palacio azteca. I en la plaza de las dos culturas se admira la arquitectura nacional autóctona y la colonial que están perennizadas para recreo de sus propios hijos y de los visitantes.

Todo Mexico está sembrado de historia, entrelazado el barroco español y la ~~sobria pero~~ rica arquitectura de los antiguos mexicanos, y sus pirámides y monumentos, signos de las culturas pre cortesianas. Lo que sí pude observar fué la ausencia de monumentos a los conquistadores, ni a la presencia de homenajes o recordatorios a quienes destruyeron los cimientos de las culturas mexicanas. Alguna vez pregunté por este fenómeno que bien podría explicarse como antiespañolismo, y ~~un~~ el amigo me respondió que ellos no podían levantar monumentos a sus enemigos. Solo existe, que yo sepa, en la llamada plaza del caballito, un monumento equestre, creo que a Carlos V, pero el común de la gente no sa-

be bien de quien se trata.

México marca en mi vida cambios fundamentales. Mi deseo de conocer este país, sus revoluciones, sus reformas, y la fuerza creadora de sus hijos, fueron incentivos suficientes para no optar por Europa y su civilización en decadencia, sino aprender de un país que amanecía a nuevas ~~experiencias~~ ^{expectativas} vitales, pese a la vecindad de uno de sus más empujados depredadores, tanto de sus riquezas como de su territorio.

Lección y estímulo a la vez que experiencia resultaron para mí los más de dos años de permanencia en esta ^{tierra fraterna/} ~~país,~~ /pese a la precariedad de nuestra situación, ^{económica /sumido} /desde el viaje en tercera clase desde La Habana, en uno de los barcos de la flota bananera "United Fruit Co.," hasta el transcurrir como auténticos deportados pobres en busca de ^{medios} ~~oportunidades~~ para seguir subsistiendo.

Nos vinculamos con elementos de izquierda y con los intelectuales y artistas plásticos, en plena actividad creadora y revolucionaria, pues los pintores mexicanos son los auténticos renovadores de la plástica con la inclusión del motivo indígena y protestaria en la temática de la pintura moderna en América. Maestros de la talla de Diego Rivera, José Clemente Orozco, Rufino Tamayo, Alfaro Siqueiros, Fernando Leal, Frida Kahlo, para no nombrar a todos, bastarían para señalar ^a la pintura mexicana como pionera en las Artes de América. La pintura formal, rococó, de raíz aristocrática, debió ceder el paso a la belleza morena de la mujer mexicana, al paisaje roetundo de enormes cactus y tunales, ^{la} ~~si~~ choza indígena, el zarape y el reboso. I sobre todo, a la

Historia de México, de sus Revoluciones, desde la Independencia, luego las de la Reforma, la de la lucha por la conquista de la tierra; Morelos, Hidalgo, Juárez, Zapata y el indígena anónimo, cruzado el pecho por las cananas de las balas y por el fusil liberador. La pintura mexicana exaltó el motivo popular y muy especialmente, sus luchas por la reivindicación de sus derechos, aherrojados por siglos.

En México se dieron las características para decir que había surgido un nuevo concepto del pueblo latinoamericano, ya no más preterido ni sujeto de explotación. No importa que no se hayan cumplido en su totalidad las metas propuestas. Todavía en México se respiraba el ambiente revolucionario. Estaba en la atmósfera y en la conciencia de todo los mexicanos. I en las canciones populares seguían entonándose los temas de la Revolución...~~Adelita~~ La Adelita... los corridos, casi todos inspirados en los temas de la tierra y de la Revolución.

1928 - INGRESO AL APRA

Desde Europa V.R.Haya de la Torre inició sus contactos con el grupo de exiliados peruanos que residíamos en México. En su deseo de acercarse a nosotros, para incorporarnos al movimiento ant imperialista que él propiciaba, nos sugirió obtuviéramos de las autoridades educacionales, una invitación para ^{9'} dictar algunas conferencias sobre los problemas de América Latina. Los integrantes del grupo de peruanos deportados vivíamos en constante relación y algunos está compartíamos la misma pensión. Desde la noche en que lo conocí en Lima, después del miting obrero-estudiantil, no había vuelto a tener contacto de ninguna clase con Haya. Me pareció bien su proyectada incentivación del movimiento, dada la semejanza en la problemática de la mayoría de los pueblos de América Latina. Ya en 1923, cuando fué deportado, Haya hizo una estada en México y se vinculó con grupos estudiantiles, haciéndoles entrega de la bandera antimperialista creada por él mismo, y que ^{exhibía} contenían la sigla APRA, cuyo contenido era: Acción Popular Revolucionaria Americana. Que a su vez, ^{incluía} contenía los postulados del movimiento, resumidos: Acción contra el Imperialismo, Por la unión de los pueblos de América, Por la nacionalización del Canal de Panamá, En favor de los pueblos oprimidos del mundo.

Obtenida la invitación, V.R.Haya llegó a ciudad de México y al mismo tiempo que dictaba sus conferencias en ^{una} la Escuela de Estudios Superiores, organizaba el Comité Aprista, con el grupo ^{de} peruanos y algunos simpatizantes mexicanos. Por consenso, fui designada Secretaria General del Comité. Entiendo que ésto fué posible teniendo en cuenta mis vinculaciones intelectuales ~~de~~ en América y por haber,

Confianza en el grupo Manuel Vargas Pico -
 Carlos Manuel Cofre - Serafin del mar, Esteban Parodi -
 el catalán matita Lanora - también deportado al Haya

sido premiada en dos eventos de poesía en Lima, los Juegos Florales de 1923 y el que acababa de otorgárseme, en ausencia, por la Municipalidad de Lima, al mi libro "Una Esperanza y el Mar", editado en 1927, por la Editorial "Minerva", que dirigía José Carlos Mariátegui. ✓

Mientras tanto, yo seguía enviando mis colaboraciones a la revista "Amauta", donde eran publicadas. Por ese tiempo edité ^{en México} un ensayo literario titulado "El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica", en donde estudiaba la nueva tendencia de la poesía y su contenido social y revolucionario.

Noche a noche, V.R.Haya sostenía conversaciones con el flamante grupo aprista recién nacido, 1928, bajo el cielo de México. Líder universitario, orador nato, sus palabras aclaraban conceptos aún no bien asimilados, en cuanto a los problemas de América Latina y los movimientos revolucionarios de México y el mundo. Ya se había realizado la Revolución Rusa, ¹⁹¹⁷ presidiéndola la mexicana de 1910, ambas signos elocuentes de las luchas del trabajador por la conquista de sus derechos. En lo que a mí hace, mis ideas no estaba claramente afirmadas, siendo sólo impulsos de solidaridad hacia la clase trabajadora, obreros y campesinos que recién hacían eclosión luego de siglos de esclavitud y silenciosa batalla contra la injusticia. Los desfiles de los campesinos mexicanos el 1º de Mayo, en multitudinaria expresión de fuerza, con sus ropajes de un blanco purísimo y sus zarapes/cruzados sobre el pecho medio cubriendo el fusil y las balas, era un espectáculo jamás visto y de un impacto emocional extraordinario. Creo que en México empecé a descubrir al hombre indígena del Perú y de

América, el ser más desvalido y menospreciado, quizá sólo semejante al campesino ruso antes de su revolución. Con J.C. Mariátegui no se llegaba a definiciones ideológicas, pues las visitas de intelectuales constituían otras formas de diálogos o coloquios, siempre enhebradas en el pensamiento socialista, pero no en su formal categoría de adoctrinamiento o proselitismo. Haya que tenía una finalidad, ~~la arquitectura~~ ^{la de} a nivel latinoamericano/ movimiento social y político, iba de frente a su objetivo, ilustrando, incentivando, despejando incógnitas entonces oscuras para la mayoría del grupo y especialmente para mí.

Entre las definiciones del aprismo en pañales, Haya nos afirmó que los títulos universitarios no tenía ningún valor, que no había que dedicarse a obtenerlos como una finalidad; que debíamos entregarnos a la acción proselitista y el estudio de los hechos político-sociales de América y el mundo. No resumo sus propios pensamientos, pero si el contenido implícito de ellos, y la obligación que habíamos adquirido de contribuir al triunfo de los nuevos ideales apristas. Personalmente a mí me dijo entre bromas y en serio, que dejara de escribir versos y que ^{me} dedicara al estudio de la economía.

Soy un ser apasionado y vehemente y por mucho que la poesía fuera parte de mí misma, decidí atender la invitación de Haya y una tarde, en un paseo campestre, llevé los originales de mi primer libro "Anima Absorta" que viajaba conmigo, y sin muchos aspavientos, lo destruí hoja por hoja, arrojando sus despojos al río de rápida corriente, a cuya vera habíamos pasado la tarde. Refuerzo cómo navegaron las quebradas hojas y se perdieron río abajo, mientras los amigos me miraban extrañados y sorprendidos.

Por aquel entonces, uno de los miembros del grupo aprista, se marchó a Nicaragua a incorporarse al movimiento comandado por el General Augusto C. Sandino que luchaba en las selvas de Las Segovias contra la tiranía de uno de sus malos hijos. Se trataba del joven ^{peruano/} Esteban Pavletich, que quiso demostrar con hechos su adhesión a las nuevas ideas revolucionarias. Esta actitud dió mayor fuerza al movimiento aprista y más incentivos a quienes habíamos tomado en serio nuestra adhesión ^a la nueva doctrina.

~~Cuba~~ / Fue en esa época que Julio Antonio Mella, / salió al frente del movimiento aprista, atacándolo con su folleto "¿ Qué es el ~~APRA~~ ARPA?", en ^{contra posición} respuesta a un folleto de semejante volumen, de Haya de la Torre, titulado "¿ Qué es el APRA?" / ^{y que acaba de publicarse.} Era la primera manifestación de repudio ~~al~~ nuevo movimiento creado por H. de la T. Mella, exiliado cubano de la tiranía ~~del~~ machadista, de filiación comunista, mantenía una activa acción contra el tirano de su país, ^{orden} Ese mismo año, Mella fue asesinado por ~~el~~ de Machado. Yo ^{los del grupo aprista con yo mismo} asistí a su funeral e hice guardia de honor junto a su féretro.

Mientras tanto, Haya había viajado por Centro América, terminando en Europa. Desde su lugar de exilio, continuaba enviándonos sus largas cartas sobre el tema aprista y sus derivaciones en la política peruana. Había hecho algunos contactos con militares deportados y ya insinuado su propósito de postular su candidatura a la presidencia de la República en unas ^{posibles} próximas elecciones. Continuaba Leguía en el poder. En el grupo peruano se hablaba ya del "presidente más joven del Perú...."

1929 -GIRA POR LAS ANTILLAS —

Mi estadía en México había llegado a un poco más de los dos años y empezaba a sentir la nostalgia del mar y ~~a expresar a~~ ^{al mismo tiempo a} sentir la necesidad de poner en práctica el compromiso adquirido con el naciente movimiento aprista. ^{del Comité aprista} Acordé con el grupo/la realización de una gira tentativa por los países del Caribe, difundiendo el ideario aprista y los fundamentos de su acción antimperialistas. Hasta ese momento sólo existía un Comité aprista en Paris, formado por Haya con los elementos peruanos, el cual no respondía a las expectativas ^{mismo.} del Haya. Preparé una serie de conferencias bajo el título ^{genérico} general de "América Latina Frente al Imperialismo", producto de mis recientes lecturas sobre el tema, muy especialmente, sobre el imperialismo yanqui, y una final titulada "Defensa de la Revolución Mexicana", ^{las} que más tarde editaría en Lima.

Premunida de este material, inicié mi viaje, en unión de mi pequeña hija de la cual no me separaba, rumbo a La Habana, primera escala en mi ruta. Antes recalamos en la península de Yucatán por 24 horas y pude admirar las famosas pirámides ^{mayas} de Yucatán de la época pre-cortesiana que atestiguan la grandeza del México anterior a la conquista.

El mar caribe es de un bello color verde, y está sembrado de islas, muchas de ellas en poder de potencias extranjeras. El trópico contribuye a realzar la natural belleza de las islas, siempre verdes y acogedoras, invitando al ~~gran~~ disfrute de la naturaleza pródiga.

Al llegar a La Habana alojamos una vez más en el hogar de la poetisa Mari Blanca Sabas Alomá, donde pasamos algún tiempo antes de enrumbar a República Dominicana y Puerto Rico.

минимална и максимална

Mi amiga Mari Bãanca con algunos amigos, me consiguió pasaje en un barco caletero que recorrió todo el norte de la isla hasta Santiago de Cuba, la segunda ciudad ~~de~~ Cubana. Recuerdo que la travesía fue larga pero llena del encanto de los pueblos y puertos recorridos, hasta arribar a Santiago de Cuba y poder contemplar desde el cerro Boniato, uno de los más bellos crepúsculos que han visto mis ojos y que han hecho famoso el lugar para el turismo.

Los diarios de la Habana publicaron noticias sobre mi gira a las dos grandes islas de las Antillas, y los diarios y revistas de ~~la~~ Republica Dominicana y Puerto Rico se hicieron eco, anunciando mi proxima visita. Se decía que iría a dictar conferencias sobre México y politica latinoamericana y temas de cultura general. Se hablaba de mi deportación del Perú y ~~me~~ ^{de} larga estadía en México, de donde habia recogido el mensaje de la Revolución de ese país.

En el vapor "Guantánamo" según consigna un diario de Puerto Rico, arribé una mañana a la isla borinquen. I de pronto me ví rodeada de periodistas y de comisiones de mujeres que me observaban con ciertas dudas, como si no estuvieran seguras de si era ~~o~~ ^{no yo} la persona que esperaban. Cuando me dí a conocer, me dijeron con franqueza que me habia confundido con una bailarina del ballet que tenía anunciada su gira. Que no se habían imaginado mi aspecto, pues esperaban otro tipo de mujer, como revolucionaria. Sonriéndome les pregunté: "¿ con un atuendo medio masculino y dos bombas en las manos?" Algo así, algo asi, y todo el mundo rió por el error.

Puerto Rico, bajo el dominio norteamericano, es una isla de aspecto próspero, con rascacielos y hoteles de lujo, tiendas con ropas importadas. Toda asfaltada, reluce con el sol tropical. No hay un solo tramo que no esté recorrido/a lo largo y lo ancho de la isla. Por supuesto, el cinturón de miseria que rodea la isla, queda bien disimulado hacia las afueras, en chozas miserables, habitadas por negros y mulatos.

Me vinculé de inmediato con los compañeros puertorriqueños, los nacionalistas, estudiantes y obreros,. Los diarios en español saludaron mi presencia y no hubo inconveniente para que yo dictara mis conferencias "América Latina frente al Imperialismo", pero no en la capital, San Juan, sino en la Universidad de Río Piedras, a pocos kilómetros de distancia. Antes, asistí a diversas manifestaciones de los nacionalistas y ayudé a distribuir volantes por las calles.

Como huésped de la ciudad, las damas burguesas me atendieron y conocí a varias familias representantes del sector pudiente. A ellas no les interesaba la independencia y regularmente viajaban a los Estados Unidos como a su segunda patria. Puerto Rico es además de un fortín del poder norteamericano, el paraíso de sus vacaciones, por las bellezas de la isla, en donde no son menores la pureza de su cielo, donde las estrellas parecen palpitar por millares. *En Rto Rico permanecí más de un mes.*

Esas

~~Es~~ tres días de mis conferencias debí hacerlo bajo la bandera estrellada de USA, que no fué

~~quitada~~ ^{retirada} a pesar de mi solicitud. Pero el contenido de las mismas colmó la tolerancia de las autoridades norteamericanas, que a los pocos días me llamaron a la Gobernación de la isla, para notificarme que debería abandonar Puerto Rico en las próximas 24 horas.

Quando me presenté a la Gobernación intentaron hacerme hablar en inglés, a lo que les repliqué en español, que yo no hablaba otro idioma y que el español era el idioma de la ~~isla~~ ^{isla.}. Muy enojados, me notificaron su decisión. Observé sobre la mesa del funcionario que me atendía, un expediente bastante abultado y que éste ojeaba echando ^{me} miradas de reojo, ^{pués en él} donde estaban mis antecedentes, por los cuales resultaba ~~no~~ ^{no} grata en Puerto Rico. Desde entonces quedé señalada en el index para no tener ingreso a ninguna de las colonias ⁿⁱ y al mismo USA.

La citación había sido a las 8 am. y sólo a las 12 m. me dejaron en libertad de volver a mi alojamiento a preparar mi viaje.

Desde mi llegada a Puerto Rico pude observar que en todas las dependencias oficiales, hasta en el despacho de correos, el idioma oficial es el inglés, y las personas de calidad no hablan sino en ese idioma. En las escuelas el ~~idioma oficial~~ ^{obligatorio} es el inglés ^{imponiendo} ~~obligando~~ al nativo a olvidar el suyo, sus costumbres y sus tradiciones.

El régimen colonial se aplica con toda la dureza de país sometido, y las luchas de los nacionalistas ya han cobrado muchas víctimas, en su pugna por liberarse del poder norteamericano.

Mi pasaporte lo pedí para Barran-

quilla, Colombia, pero antes hice una estada de varios días en la República Dominicana, donde ya se había anunciado mi visita. Hice relaciones con la gente de letras y con los estudiantes. Entonces la República Dominicana tenía un aspecto de pobreza y menor valía, dentro de regímenes de fuerza, en su mayor parte a las órdenes de las oligarquías criollas y de los Estados Unidos. País de claros prestigios intelectuales como los hermanos Henríquez Hureña. Conocí las ciudades aledañas, como, San Pedro de Macorís donde travé amistad con el fino poeta Domingo Moreno Jimenez, con quien bebí el famoso café hervido, que es como el símbolo de la amistad, y con el poeta Tomás Hernández Franco. Alcance a conocer la República de Haití para saturarme del ambiente del pueblo haitiano, a los que apenas alcanzaban los beneficios de la cultura en sus aspectos constructores. El país resumía miseria, y olvido y los semblantes de las gentes demostraban resignación, cuando no la indiferencia de los subalimentados.

Los países de mis recorridos me brindaron siempre simpatía y adhesión a las ideas que les hacía conocer, Deje grupos organizados para fomentar las doctrinas del antimperialismo y la promesa de volver.

He de hacer hincapié que mis giras como deportada o las políticas, siempre las hice en condiciones económicas mínimas y debí cubrir ^{mis} los gastos a base de las taquillas de las boleterías, ^{cuando dictaba conferencias} lo que muchas veces no daba muy buenos resultados. Había veces que me encontraba en verdaderos aprietos por no poder solventar mis viajes. Pero entonces, además de juventud, me sobraba coraje y deseo de no fracasar en mis propósitos. Pues desde mi salida de

México, no volví a tener noticias de los compañeros, ~~allí~~ residentes. Ya hacia mucho tiempo que mi exigua bolsa de viaje se había agotado.

En mis giras, cuando no recibía ofertas de alojamiento en casas de gentes amigas, buscaba las pensiones más modestas, ya que no hacía giras turísticas, sino de divulgación y adoctrinamiento sobre los problemas de América Latina. Salvo las reuniones privadas con ~~gentes~~ ^{cuirpos} intelectuales o poetas, no hice nunca un recital poético por lo menos, en aquella época.

De paso a Colombia, ^{estuve en Venezuela} donde hizo el barco escala por 24 horas, alcancé a llegar a Caracas, y visité el Panteón de los Héroes, en cuyo recinto se exhibe la tumba vacía de Francisco de Miranda, precursor de la independencia Americana, y los sarcófagos de los grandes de la emancipación latinoamericana, Bolívar y Sucre entre ellos, que reposan en una vieja iglesia, donde el silencio reverencia la memoria de los que dieron sus vidas por el alto ideal de la Libertad.

En Colombia me quedé en la ciudad de Barranquilla, a orillas del caudaloso Magdalena y donde el calor llega a los 30° centígrados. Ahí dicté tres conferencias y obtuve el dinero para trasladarme a Costa Rica. En Barranquilla, ciudad de gran afluencia extranjera, conocí al grupo de ~~exiliados~~ ^{estudiantes} venezolanos exiliados por la tiranía de Juan Vicente Gomez, uno de los déspotas más iletrados de los últimos tiempos.

Entre estos estudiantes estaba Rómulo Betancourt, ¹ al que luego encontraría en San José de Costa Rica, y con quien ^{Miguel Cero Silva, quienes me pidieron un prólogo para el libro de ambos "En las garas de la batalla" o algo así}

trabé una larga amistad que sólo pudo destruir, años después, su adhesión a las doctrinas social demócratas, ~~que~~ emparentadas con la extrema derecha reaccionaria. (1)

XIII

1929 - COSTA RICA -

En setiembre de este año, arribé con mi ^{pequeña} hija a la hermosa ciudad de San José, capital de Costa Rica. País tropical, está siempre reverdecido por las frecuentes lluvias. Situado, como toda Centro América, en una cadena de volcanes, sufre constantemente fuertes sismos. Todas las casas están construidas con una habitación especial de madera, y situada en un amplio jardín, a donde ^{se guardan} acuden todos los familiares en cuanto empieza a temblar. Por cierto que las casas de los pobres no poseen esta comodidad, sino la calle para salir apresurados ^{corriendo}.

San José es una ciudad limpia, culta, hermosa. Sus gentes se enorgullecían ^{en} por lo menos en mis tiempos - de tener más maestros que soldados. Y sus maestros, tenía ^m, asimismo, a orgullo ser todos o casi todos, ^{escritores o poetas.} ~~de esta clase o de otra.~~

Allí tuve el privilegio de conocer y ser amiga de uno de sus más conspicuos valores: Don Joaquin García Monge, Don Joaco, como le conocía todo el

(1) Como corolario de estas giras, Haya de la Torre escribió desde Europa, un elogioso artículo que después reproduciría en muchos de sus libros: "La Misión admirable de Magda Portal en las Antillas". Pudo decir, más bien, en el Caribe.

mundo en San José en donde ejercía una especie de magisterio por su don de gentes, su generosidad, su calidad humana. *Asimismo a la escritora y maestra Carmela Ruyra - y al pintor Amigetti -*
 Don Joaquín editaba mensualmente una revista que se hizo famosa en toda América: "Repertorio Americano", donde publiqué algunos ensayos literarios y algunos poemas. La revista de Don Joaquín era el hogar de muchos intelectuales latinoamericanos y se distribuía, igualmente, por todos los rincones de América, siempre en forma gratuita. *Las cartas de J.C.M.*

Durante mi gira por los países caribeños, alcancé a recibir alguna correspondencia, entre ella, una carta de José Carlos Mariátegui donde me anunciaba la creación del Partido Socialista *en* el Perú, y al mismo tiempo me invitaba a inscribirme en sus filas. Respondí a esta carta diciéndole mi situación de miembro del movimiento antimperialista y antioligárquico APRA, cuyo ideario creía ^{yo} ~~correspondía~~ a la realidad de nuestros países. J.C. Mariátegui me ^{91 nos} instaba a reunirnos ~~en~~ en algún lugar de América, todos los deportados peruanos - que habíamos sido sus amigos, - para tratar de dilucidar el tema en cuestión. Le respondí rápidamente diciéndole que siendo él el enfermo debíamos ser nosotros los que acudiéramos a su encuentro. J.C. Mariátegui tenía planeado viajar a Buenos Aires en procura de alivio o curación de su vieja dolencia ósea, que ya le había anulado una pierna. Este viaje debía realizarse a comienzos de 1930. Recibí su contestación que fué, como siempre, amplia y generosa: "... podría ser en Santiago de Chile... yo sé que usted estará allí donde la llame el deber..." - No olvidé nunca esta frase de su última carta, que como toda mi correspondencia, fué después

requisada por la policía, *a mi regreso al Perú en agosto del 1930.*

De inmediato hice conocer el deseo de J.C. Mariátegui a los deportados ~~estudiantes~~ que se hallaban ~~en~~ dispersos en los diversos países de América: México, Buenos Aires, Santiago. I preparé mi viaje a Chile.

Seguía gobernando el Perú el dictador A.B. Leguía. I se presentó la dificultad de mi paso por la costa peruana, en cuyos puertos siempre subían ~~los~~ a los barcos de paso, la policía de investigaciones, llamada en esa época, "soplones". Mi ~~era~~ status era el de deportada del régimen y afrontaba el peligro de ser desembarcada cuando llegara al Callao.

Con los amigos costarricenses urdimos el pasaporte con nombre supuesto, que haría posible mi viaje, como ciudadana de ese país.

Partimos de Puerto Limón a Panamá, donde debíamos cambiar barco. Pero el barco que hacía la conexión se demoró una semana... lo que nos obligó a duplicar los gastos de estadía. Mi equipaje era muy magro, pero tenía un buen cajón de libros. Debimos acudir a la venta. Los amigos de Panamá consiguieron que adquiriera algunos libros ^{para} la Biblioteca de ~~la~~ Universidad. Al abrir el cajón ~~salieron~~ a relucir una bella colección de las obras completas de José Martí, forradas en rojo... ^{y oro} Un obsequio de algunos amigos de Cuba y de los cuales no quería desprenderme, pero justamente, esa colección fué la que más interesó a los dirigentes de la Biblioteca. Sin duda deben estar todavía en sus anaqueles con el honor que ellos merecen. I sin duda tuvieron mejor suerte que la mayoría de mis libros, que siempre fueron requisados por la policía.

En esos tiempos Panamá era un auténtico enclave colonial donde campeaba por sus respetos la insolencia ^{yanqui.} ~~panameña~~ En su propia tierra, los panameños sufrían la discriminación de las castas inferiores. En los lugares públicos, señalados con cadenas, se exhibían los carteles consabidos "ni negros ni perros", en inglés y en castellano. Y las zonas de los negros situadas en la periferia de la ciudad, eran ^{inconfundibles} ~~auténticas~~ ghettos, de los que no salían sus habitantes, sino para trabajar.

Una juventud alerta y rebelde daba siempre qué hacer a los uniformados de USA que no sólo custodiaban el Canal sino también se hacían respetar por los naturales de la isla. Muchos fueron los enfrentamientos entre las dos mitades de la población, los que fungían de dueños de la zona de Colón y el Canal, y los que vivían en la zona panameña sin disfrutarla completamente. Y de esos enfrentamientos, quedaron saldos sangrientos con pérdidas de vida, en su mayoría, panameños.

Lo que más proliferaba en Panamá eran las cantinas y los cabarets donde recalaban los turistas de toda clase y los viajeros de paso. Tierra caliente, que sólo refrescaba en las noches con la brisa ligera del mar. Todos los idiomas y todas las razas, afluyendo a este paso obligado entre dos continentes, o lugar de posible encuentro con la buena o mala suerte.

XVI 1930 - Santiago de Chile.-

El barco inglés que nos llevó de Panamá a Valparaíso, hizo varias paradas en los puertos del recorrido por el Pacífico. Cuidamos bien de mantenernos dentro del camarote mientras la nave no salía del puerto. ^{del Callao} Así llegamos sin novedad al ~~puerto de~~ Valparaíso. Antes, nuestra travesía era nueva experiencia en cuanto a la lucha de los menos favorecidos por descubrir nuevos horizontes. El pasaje que traía el vapor inglés, era de las mas variadas clases sociales. No conocí la primera. Viajaba en la segunda clase, y pude bajar a cubierta donde se arracimaban grupos de inmigrantes españoles y de otras nacionalidades, que iban con rumbo a Buenos Aires. Muy temprano estos grupos de hombres y mujeres y algunos niños, ^{depernoctado} ~~habían~~ abandonar sus rincones donde ~~habían dormido~~ pues la cubierta se baldeaba integramente. Nunca ví mayor pobreza, en gentes que salían de sus países hacia playas lejanas con la esperanza de "hacer la América". Huraños, hoscos, rehuían cualquier contacto. Portando un pequeño atado, ^{consiguiente} llevaban lo puesto y por ~~impresión~~, la cubierta hedía a toda clase de humores. El día que amanecimos en Valparaíso fué como si saliéramos de una pesadilla. I fuimos noticiados por el capitán del barco, que en la noche los inmigrantes habían cortado la tela de las sillas de abordó y se las ^{guardado} ~~habían metido~~ en sus pequeños bultos de viaje. Las sillas aparecieron sin la lona a rayas recostadas contra las paredes. El adusto capitán permaneció inmutable. Los inmigrantes debían vencer todavía un segundo viaje, ^{este} en tren, desde Valparaíso a Santiago y de ahí a Buenos Aires. América seguía siendo el Continente de la Esperanza.

Prisión en Chile -

Llegados a Santiago nos vinculamos con el grupo de deportados o exiliados peruanos, estudiantes, obreros, periodistas. Iban llegando los que estaban en Buenos Aires, ante la perspectiva de tener una reunión con José Carlos Mariátegui. Mientras tanto, el brazo largo de la dictadura de Leguía, todavía en el poder, volvió a intrigar con el Gobierno del General Carlos Ibáñez del Campo, que gobernaba Chile con mano dura. Fuimos apresados todos los que habíamos llegado ^{de} extramuros, no justamente de nuestros países. Se nos acusaba de ser agentes "comunistas" con intenciones de continuar conspirando contra el Gobierno, ya en sus postrimerías, del Perú.

Mi prisión duró justamente 8 días, porque me declaré en huelga de hambre. Las de los demás, fué, asimismo, corta. Al salir en libertad se nos hizo prometer que no mantendríamos actividades políticas en Chile.

El grupo de exiliados peruanos no conformábamos aún un conglomerado homogéneo en cuanto a las ideas. El APRA estaba en embrión y nuestra tarea de esos días era coordinar acciones, ^{todo hacia preveer} pues ~~estábamos seguros de~~ que se avecinaban acontecimientos en el Perú. Nadie ignoraba la crisis que sufría el gobierno peruano, al que ya no asistía, con su apoyo económico, su antiguo proveedor, USA.

El burocratismo, la corrupción administrativa y el despilfarro de los familiares del dictador, habían desprestigiado el régimen leguista.

alta/
hombre de las/clases medias, había logrado rebajarle los humos a la vieja oligarquía del dinero y los apellidos,

creando él mismo una nueva burguesía, la de los nuevos ricos, encaramados en los altos puestos y disfrutando de sus fortunas adquiridas en las componendas de empréstitos y concesiones del petróleo y de las minas del Perú, al extranjero.

Pero Leguía se vanagloriaba de haber silenciado, sin clausurar, al diario "El Comercio", que si bien propiedad particular de una familia, ^{así} como "La Prensa", representaba a la clase aparentemente derrocada. "El Comercio" dejó de publicar editoriales durante los 11 años de la dictadura leguista. Mientras tanto, el gobierno de Leguía los ignoraba, aún para el cobro de los impuestos que estaban obligados a pagar al Fisco. "Una por otra, diría Leguía, y ellos se callan y yo los dejo vivir."

Mi primera prisión tuvo así lugar en Chile. Y mi liberación se debió especialmente a las gestiones hechas por intelectuales y ~~maestros~~ ^{educadores} chilenos, que en buena cuenta, garantizaron por nosotros.

En abril estaba fijada la fecha para la llegada del Amauta, José Carlos Mariátegui. Pero un 16 de este mes tuvimos la noticia de que José Carlos había fallecido, víctima de su antigua enfermedad a los huesos, que no obstante, no le impidió dictar cátedra de valor y de conocimientos y dejar sentada para el pueblo peruano y para las generaciones de América, las ideas fundamentales de la lucha ^{por el} socialista. Mariátegui dejó fundado el Partido Socialista Marxista, que más tarde se declararía Comunista, y qued~~ó~~ así fuera de esclarecimiento cualquier duda con respecto a una posible fusión con el naciente movimiento aprista, fundado por Haya de la Torre, aún inmaduro

aún carente de una línea política definida, con sólo enunciados de lucha que había de programar y realizar, de acuerdo con la realidad dada del momento que vivía el Perú.

Haya de la Torre seguía viviendo en Europa. Alguna vez había dicho en cartas a los compañeros peruanos: "Regresaré cuando sea llegada la hora de la gran transformación." Con su gusto por las frases elocuentes, se adjudicaba una misión superior en las luchas por la transformación socio-económica del Perú.

Muerto Mariátegui, la dirección en el Perú quedaba en manos de los discípulos y de un personaje de menor cuantía pero de torcidas intenciones, ex simpatizante aprista y que fuera miembro del Comité de París, Eudocio Rabines. Acababa de integrarse al PC y ~~ya~~ traía las ideas recién asimiladas, con esa intolerancia que ya dijera una vez el padre de la Revolución Rusa, Lenin, "enfermedad de infancia". Llegado al Perú poco antes de la muerte de J.C. Mariátegui, trató de imprimir a la acción revolucionaria socialista el tinte más rojo del espectro. Recuerdo habérmelo encontrado cierta vez viajando del ~~sur~~ sur a Lima. Me dijo: "acabo de estar en Puno... qué semejanza con las isbas rusas!" - "Pero esta no es Rusia, le repliqué, este es el Perú"... "5 o 6 millones de habitantes, contraatacó, a 300 millones de la Rusia ~~comunista~~ comunista..!" Era claro que Rabines, siempre agente de cualquier tienda política, venía a organizar comités de apoyo a la lucha del bolschevismo ruso; no ~~la~~ plantar los cimientos de nuestra propia acción revolucionaria. Años después traicionaría a Rusia y a su revolución, para servir los intereses del capi-

talismo internacional, con grandes ventajas, por supuesto. I ya en esta postura, volvería a la amistad con Haya de la Torre y su cambiante partido pseudo izquierdista.

1930 - Agosto -

Desde ~~el~~ ^{la} ~~Al~~ ^{la} ~~V~~ ^{la} ~~atalaya~~ ^{la} de Santiago de Chile el grupo peruano seguía~~mos~~ las peripecias del régimen leguista cada día más inestable. Manteníamos la necesaria vinculación y creamos una sólida y cordial amistad con los chilenos, en su mayoría maestros, ^{de estudios escolares} escritores y estudiantes.

La caída de la dictadura leguista se produjo en forma violenta, por el golpe, ~~in~~ ⁱⁿ ~~cruento~~ ^{cruento} de un miembro del ejército peruano, al que Leguía había favorecido y distinguido muchas veces, enviándolo a Europa a perfeccionar sus estudios, etc. el ~~coronel~~ ^{comandante} Luis M. Sanchez Cerro. El humor peruano calificó ~~la~~ ^{el} ~~revolución~~ ^{pronunciamiento} del ~~coronel~~ ^{comandante} ~~como~~ " revolución de telegramas". Si no hubo enfrentamientos ni combates callejeros, ni muertos ni heridos, la caída del régimen produjo desorden y saqueos y todos los actos antisociales y de rapiña de un ~~pueblo~~ ^{populacho} populacho incontrolado, sin la menor conciencia social. Por supuesto, la silenciada oligarquía criolla lanzó todos sus dardos, los mas envenenados, contra el régimen y el déspota caído. I afiló sus armas para la reconquista del poder.

En el Perú el poder político al estilo burgués, siempre fué un toma y daca entre las clases oligárquicas y el militarismo. Caído Leguía y su cohorte, el próximo gobierno debía ser militar.

El Comandante Sanchez Cerro, jefe del movimiento que derrocara a Leguía, lanzó en los primeros días de la revolución, un Manifiesto conteniendo los lineamientos ^{que inspiraron la revolución} nacionalistas y la amnistía general para los presos políticos y los deportados, a la que nos acogimos de inmediato. Sin demora, cogimos nuestros bártulos y enrumbamos al Perú. Estábamos en el mes de Agosto todavía y los acontecimientos se habían precipitado. En Lima se vivía la efervescencia de los desórdenes populares y la inseguridad en el próximo futuro. Sanchez Cerro había formado una Junta Revolucionaria de Gobierno, con ~~los~~ jefes militares de menor o semejante graduación a la suya.

Al llegar a Lima e integramos a nuestros hogares, nuestra primera preocupación fué crear el organismo político que hiciera posible la estabilización de una democracia formal. O sea, la instalación de un partido político, con una doctrina diferente a las viejas agrupaciones de "civilistas" y "democratas" que eran las que se habían disputado el poder.

Fué así cómo se formó el PAP, Partido Aprista Peruano, cuya Acta de constitución fué firmada inicialmente por no más de unas 12 personas. Nombremos Secretario General del Comité Organizador a Luis Eduardo Enriquez, que había vivido varios años en Europa y sido amigo personal de H.de la T. A medida que se reintegraban los deportados al Perú, firmaban el Acta. (Quiero dejar constancia ^{anecdótica} de que la primera reunión que se realizó con este objeto tuvo lugar en una habitación prestada por una organización sindical y por falta de luz eléctrica, usamos

para alumbrarnos una magra vela de esperma que apenas ~~anim~~ nos permitía redactar el Acta y reconocernos entre nosotros. X

Los postulados insertos en la naciente agrupación política respondían a las urgentes necesidades del país y a los clamores de justicia del pueblo peruano. Conformado el Comité Organizador, fui yo, una vez más, la única mujer que integraba las filas. Más adelante irían acercándose las más valientes o las más curiosas de conocer lo que significaba un partido para una mujer. Intelectuales, empleadas de oficinas, obreras textiles, que serían las pioneras del aprismo femenino. Luego y a base de una auténtica concientización proselitista, las mujeres formarían legiones de abnegadas y desinteresadas militantes. No puedo ignorar que este hecho pudo conseguirse muy especialmente, por mi presencia en todos los actos partidarios desde donde me fué posible despertar la conciencia de las mujeres peruanas, especialmente de las más postergadas.

La caída del régimen de Leguía, destapó las compuertas del descontento, no sólo popular, sino nacional. La crisis económica e institucional que ya afrontaba la dictadura, se hizo más grave y surgieron huelgas y disturbios en todas las zonas de trabajo. Este clima se exteriorizaría durante los primeros meses de la Junta Militar presidida por Sanchez Cerro, que de espaldas a la realidad, fué incapaz de contenerlas sin aplicar la mano fuerte y tantas veces tiránica - masacres populares en las minas del interior del país, persecuciones, prisiones, etc.- de la que dió muestras el nuevo régimen.

La Derecha ansiosa de congregar-

El local se hallaba ubicado en el semi círculo posterior a la plaza del teatro, hoy Segura.

se con el nuevo régimen, o aplaudía o disimulaba sus errores, condenando la anarquía del pueblo por sus desmanes que lo único que hacían era retardar la vuelta a la constitucionalidad...

1931 - Marzo -

En siete meses más o menos que ejerció la Presidencia de la Junta de Gobierno el Teniente Coronel, Luis M. Sanchez ^{Cerro} la situación había empeorado y los diarios, ya en plena libertad de acción, ^{urgían} ~~precisaban~~ elecciones generales. El PAP había crecido con la afluencia de nuevos militantes de todos los sectores, hasta de las filas del reciente derrotado leguismo que de pronto descubrieron que sus ideas conciliaban con las apristas en cuanto a la nueva estructura social y política del país.

Haya, desde Europa preparaba su regreso, tratando de hacer una presentación todo lo espectacular que fuese posible, a fin de despertar la adhesión unánime del pueblo peruano, la mayoría sin partido, pero bajo la férula de gobiernos atrabiliarios que nunca tuvieron en cuenta sus problemas ni su mejoramiento social.

Los partidos de izquierda - el Partido Socialista y el Comunistas /- ^{de reciente aparición} apenas si constituían agrupaciones minoritarias, élites de personajes imbuidos enteramente en doctrinas que no llegaban a captar al pueblo peruano, ignorante y desposeído de toda cultura social, y que estaba acostumbrado a la política de los viejos partidos, sin base doctrinaria, pero / ^{con} unas cuantas mentidas promesas electorales. Llegar al pueblo, hablarle en su propio idioma, interesarlo en la problemática del Perú recién salido de constantes dictaduras y de abusos del poder, era tarea

no sólo urgente, sino imprescindible a fin de aglutinar a un electorado que fácilmente podía ser absorbido por los viejos políticos encasillados en sus pronunciamientos demoliberales, pero firmes en el propósito de no dejar la conducción ~~indis-~~
~~cutible~~ del poder, desde donde ellos se afirmaban y prosperaban a costa de la miseria y el abandono del pueblo.

El APRA trafa un mensaje nuevo de pueblo/
y desde allí se partió para conjugar una masa/que llegó a ser impresionante.

I Congreso del APRA - Lo derechos de la mujer - Las críticas de Haya -

COMPLEJO PRESIDENCIAL DE H.de la T.

Desde tiempos atrás y en cartas a todos los deportados, H.de la T. aspiraba a la presidencia de la República. En cartas dirigidas a Luis E. Enriquez, primer Secretario General del PAP en 1930, H.de la T. hace historia para decir que en 1928 en México, cuando él lanzó por primera vez su candidatura, la época no era propicia, por las circunstancias del desorden que reinaban y la imposibilidad de iniciar cualquier acción política. Pero ahora, 1930, todas las condiciones estaban dadas y era fácil y factible preparar un electorado ad hoc. (1) Esta exigencia produjo muchas discusiones y varias bajas en la nascente organización aprista, pues de lo que se trataba no era de acceder a la acción política partidarista, sino preparar a las masas para una contienda continental contra las oligarquías nacionales, y el imperialismo extranjero.

(1) - "La Estafa Política mas grande de América" - Luis Eduardo Enriquez - Lima, 1951.-

I para afirmar sus pretensiones, H.de la T. decía : " Si soy el candidato hay que hacer "hayismo" como se hace ahora " cerrismo." Como en México se hizo obregonismo, y callismo y zapatismo...." I más adelante: "Si Uds. están conformes con estos puntos de vista, el trabajo debe iniciarse de inmediato....Aconsejo que desde el Perú se ^{trate} haga de iniciar una propaganda por la candidatura que tenga repercusión en toda América Latina y en Europa".

Dice L.E.Enriquez, continuando:

"Con la misma tenacidad para proclamar su candidatura, Haya sigue fundamentando su irresistible ansia presidencial." (2) Lo mismo que 50 años después continuaría con ^{idéntica} ~~la misma~~ vehemencia por la Presidencia de la ~~República~~ Asamblea Comstituyente primero, el Premio ^Nobel de la Paz y la Presidencia de la República enseguida. Ya con el arma de un Partido multitudinario y una organización vertical, capaz de movilizar desde los intelectuales chilenos de ^{dictador} Pinochet y todo el Cono Sur con dictaduras militares y los demás adictos de la social democracia latinoamericana.

No obstante ello, el Apra crecía a ojos vistas y ya parecía no quedar quien no tuviera, sino no franca adhesión a las ideas expuestas en el primer Manifiesto aprista lanzado por el Comité Organizador, ⁽³⁾ ~~como~~ por lo menos curiosidad y simpatía por un movimiento nuevo, joven, pujante, ^{con ideas} diferentes a la vieja fraseología del "civilismo" ~~representativo~~ de la burguesía y el gamonalismo nacional, aliado del imperialismo yanqui.

(2) Ib.

(3) "Llamamiento a la Nación, por el C.E.N." 1931.-

En 1931 se realizaron elecciones, después de los 11 años del leguismo, y se instaló una Asamblea Constituyente, luego del triunfo muy discutido como candidato a la Presidencia de la República, del Comandante Sanchez Cerro. H. de la T. fue también candidato y a pesar de su popularidad, no logró sino ^{poques de} las bancas en el Congreso, con las que participaron en dicha Asamblea Constituyente.

Las luchas del PAP -

X VIII

El regreso de Haya al Perú en Agosto ~~del mismo año~~ ^{de 1931 - un año después de la caída del Leguista} - después de un año de la caída de Leguía - dió lugar a una tumultuosa manifestación pública, como difícilmente se habría producido con ningún otro candidato. Pero como suele suceder en nuestras incipientes democracias, las maniobras de la Derecha, el "civilismo" en primer término, lograron el triunfo de su candidato que entonces lo era el militar afortunado que había ~~ingrado~~ ^{derrocado} al ya anciano y achacoso dictador, huérfano de la protección económica de los Estados Unidos y en plena decadencia política. Las elecciones fueron impugnadas, pero no anuladas y Sanchez Cerro asumió el poder y condujo a la Nación a un verdadero despeñadero por la forma en que trató de gobernar a un país que había puesto tantas expectativas en los cambios políticos, si no sociales. Se sucedieron las huelgas, los alzamientos esporádicos y las masacres consiguientes de los trabajadores, a quienes se pretendía someter a base de castigos. Sanchez Cerro tiñó de sangre su corto mandato y desprestigió lo que pudo ser una etapa de transición para lograr metas más satisfactorias. La rebelión de los marineros de la Armada y el fu-

silamiento de 8 de ellos, fué el disparadero de donde partió el sentimiento de oposición casi unánime del Perú, con la excepción de la clase oligárquica y de los militares que le apoyaban. Se produjeron prisiones, deportaciones y medidas de excepción, hasta la inhabilitación de los diputados y senadores ^{apristas/} que formaban parte de la Asamblea Constituyente, que no obstante fué proclamada en 1933.

Uno de los hechos mas relievantes que tuvieron lugar en esa etapa trágica, fué la llamada Revolución de Trujillo, ^{7 de julio de 1932} con su carga trágica de varios miles de fusilados entre los civiles y de asesinados entre los militares. I la voz unánime de la clase oligárquica para señalar al partido aprista como el autor de cuantos desmanes ocurrían en el país. El Aprismo fué tildado de "comunista", pese a que ya existía el PCP ^{el que} ~~era~~ igualmente perseguido.

No uno ~~xxx~~ sino varios fueron los levantamientos del pueblo y de los militares discrepantes los que se produjeron en el Perú en el corto lapso ~~de diez~~ años que duró la dictadura cerrista y el saldo fué mayor miseria, mayor discriminación y retroceso en sus instituciones tutelares, si las hubo. Así el instrumento de las clases oligárquicas que constituyó Sanchez Cerro, especie de vengador ^{inconducta} de la ~~inconstancia~~ ^{con} de Leguía para esta clase, se convirtió en un anticuerpo que hizo más visibles los vicios y las ambiciones de los grupos sociales que han gobernado siempre al Perú desde sus inicios de República. Especie de pesadilla, la persecución de los apristas y de cuantos repudiaron el régimen cerrista fué el estado normal del tiempo que duró el gobierno de Sanchez Cerro.

Huaráz, Cajamarca, Iquitos.. fueron escenarios del repudio armado del Perú contra un régimen que no sólo había superado al de la dictadura leguista, sino que lo había hecho aparecer como menos malo que el suyo.

X V- *Dictadura de Sanchez Cerro-*

Fueron 16 meses que mantuvo al país en permanente zozobra el llamado gobierno del Presidente Sanchez Cerro, en que los líderes del PAP y los sindicales debieron soportar la clandestinidad, cuando no la prisión o el destierro. Lo recuerdo como una pesadilla por la brutal persecución de que fui objeto, pues formando parte del Comité Ejecutivo Nacional, estaba incluida en cuanto hecho subversivo se le achacaba al partido. Son muchos los episodios de que fui ^{involucrada} ~~personaje~~ y que forman parte de mi ~~ant~~ anecdotario. Algunos de ellos figuran en mi libro "La Trampa", escrito después de mi separación del PAP. Sólo he de señalar que no podía pasar ^{escondida por} una semana en casa de una misma familia que no estuviera expuesta a ser sorprendida, con grave riesgo para quienes me asilaban, tanto como para mí misma.

La muerte de Sanchez Cerro por la mano de un joven provinciano llamado Abelardo Mendoza Leiva, pese a la bárbara secuela de persecución y crímenes que se ^{desataron} ~~desataron~~, fue como un respiro en la larga noche ^{de horror/} ~~de horror/~~ que había vivido el Perú.

Recuerdo que la casa de mi madre donde solía alojarme, fue asaltada por los investigadores - "soplones" como se les llamaba entonces - cada 15 o menos días, con la esperanza de encontrarme.

Fué en aquella época en que en una de sus tantas mudanzas mi madre se había refugiado en una fábrica desocupada de unos amigos, sirviéndole de habitaciones las oficinas. Pero a los compañeros apristas se les ocurrió llevar una imprenta en varios cajones y en las horas más tranquilas de la noche, iban a sacar un boletín. La policía llegó a enterarse de este ajetro y una tarde cayó y se llevó a la Intendencia a toda la familia: mi madre, mi hermana casada que estaba enferma, mis otras dos hermanas solteras y ~~una~~ ^{los} dos menores hijos/ ^{de la primera/} Dirigía la represión el famoso Mústiga, jefe de la brigada política de Leguía que había continuado ejerciendo sus funciones. El Prefecto ordenó a su llegada a la Prefectura, la libertad de toda la familia, pero a indicación de Mústiga, retuvo a mi madre que pasó a la cárcel de Santo Tomás por el delito de no ^{mi} delatar ~~al~~ ~~paradero~~ ~~de~~ ~~mi~~ ~~hija~~. En esta cárcel pasó mi madre 6 meses hasta que en vista de no obtener ningún dato sobre mí, la pusieron en libertad. Junto ^a ella, purgaban prisión varias señoras, maestras, y compañeras trabajadoras, que defendían los principios apristas y eran víctimas de su lealtad y de su fé.

En 1932 Haya de la Torre caí en prisión, la que duraría hasta 1933. H. ^{8 meses,} de la T. fué objeto de un proceso/ ^{al} que se le dió publicidad nacional, despertando el interés de los luchadores antimperialistas del Continente. Su prisión fué la prueba de fuego para el jefe aprista, que enalteció su personalidad dándole categoría de martir.

La ola de terror que generó la muerte de Sanchez Cerro, fué de tal volumen que no había lugar para esconderse. Las gentes vivían aterrorizadas de sentirse culpables o cómplices. Uno de sus lugartenientes, llamado Luis Flores, que fuera su Ministro de Gobierno, cometió las mayores ~~trampas~~ ^{tropelías} contra los presos políticos y en especial contra los que habían atentado por dos veces contra la vida del general S.C. Entre ellos, los que estaban en proceso de ser condenados, como coautores del crimen.

Tengo presente uno de los episodios de que fui ~~fuí~~ parte. Unos compañeros debían cambiarme de alojamiento en vista de que los policías estaban siguiendo mis pasos. Me llevaron a una casita de campo situada en los barrios nuevos de un balneario limeño, propiedad de unas señoritas. Pero estas y sus familiares llegaron a asustarse de tal forma que me condujeron a un potrero ~~cerca~~ cercano, hasta que regresaran los compañeros por mí. Debí ingresar a la ~~chacra~~ pasando una zanga y sentarme a su borde. Quedé sola en ~~la~~ el silencio y la oscuridad, cuando de pronto sentí la carrera de unos perros que me habían ~~descubierto~~ descubierto y que ~~existían~~ cuidaban la chacra. Mi inmovilidad debió asustarles, pues a prudente distancia se situaron mirándome con sus ojos de fuego y ~~la~~ ^{la}rándome o gruñendo para ver si me aterrorizaban. Pude mantenerme así en ~~tensión~~ tensión durante las cuatro horas que duró la llegada de los compañeros que me sacaron de la chacra para llevarme sin rumbo conocido a otro alojamiento. Y como ésta, cuántas experiencias más de la falta de solidaridad de algunos y de la lealtad y ~~existencia~~ ^{existencia} de otros.

El violento cambio de gobierno, encontró al país desprovisto de continuidad y sin orden institucional. La figura de mayor relieve fué entonces el general Oscar R. Benavides que ya ocupara el poder en años anteriores. Pero el General Benavides carecía de simpatías y debió solicitar, subrepticamente el apoyo popular que sólo podía proporcionarle el PAP que a todas luces era el partido mejor organizado. Fué así cómo, ya en Palacio de Gobierno y en vísperas del 7 de Junio que se dedica a la jura de la bandera, las huestes apristas se prepararon para respaldar simbólicamente al nuevo Jefe del Estado. Primer contacto con el poder el de los apristas que no había de durarle mucho. Benavides dictó una especie de amnistía general que permitió la libertad de los detenidos y las suprimidas garantías ciudadanas. Obviamente, se permitía a los grupos políticos hacer vida partidaria. I el Apra inició su labor proselitista a través de toda la República.

XV - giras proselitistas - Viajes por el Perú -
Reinicié mis giras a lo largo y lo ancho de todo el país, llevando la palabra del ideario aprista, en que no faltaban los postulados de justicia social, de reivindicación de la masa campesina, aherrrojada en las grandes haciendas del gamonalismo, los cambios estructurales de gobierno para devolverle al pueblo trabajador sus fueros de personas en libertad y con democracia.

He dicho que en contacto con las masas me convertí en corajera. Durante mis giras por las Antillas y Centro América dicté conferencias leídas, pero ante las concentraciones populares no era posible actuar de otra manera que usando el discurso directo, a pleno sol o a plena luz del día o de la noche. Tengo vivos recuerdos del

efecto que produjo mi presencia y mi actitud ante la masa popular peruana. El caso era inusual, nunca antes una mujer había asumido una conducta semejante. Iniciaba el ingreso de la mujer en la acción política sin antecedentes de este tipo, cuando las mujeres pertenecían a otra categoría de personas. Mi experiencia fue ^{extraordinaria} notable cuando me presenté en el Teatro Municipal de Arequipa a dictar una conferencia en compañía de otros compañeros. La sala estaba plena de asistentes y en las primeras filas de la platea lucían sus sotanas unos 10 o quince sacerdotes... No había mujeres. Ignoro si habían sido prohibidas por los maridos o por los curas. ^{En} las siguientes conferencias pude contar con la asistencia de un buen número de mujeres. Era el año de 1933, ~~en~~ ^{iniciada la} etapa cerrista y en los breves intervalos que se podía actuar con cierta libertad o tolerancia.

Durante el régimen del General Benavides y mientras duró la amnistía concedida, ~~retornamos~~ ^{con} diversos grupos de activistas, a las giras provinciales, y siempre estuve entre ~~estas~~ estas actividades partidistas. Mi presencia resultaba impactante y el partido la aprovechaba, tanto para la incentivación de la acción doctrinaria, como para promocionar a los candidatos apristas en lo que fuera en épocas pre electorales. Así viajábamos el candidato, un compañero obrero que no lo era, y yo que tampoco lo era, ni lo fui nunca por obvias razones: no teníamos voto a las mujeres.

Vi incrementarse el partido con buen número de mujeres, sin mayores pretensiones, solo ganadas por la palabra de esperanza que las traía otra mujer.

Mis giras no eran solamente de concientización. Lo eran de lucha, de enfrentamientos, de peligros. Como los apristas, los demás grupos políticos también aprovecharon la coyuntura de libertades y se dieron a la tarea de promover sus organizaciones partidistas. Mi presencia les estorbaba, pues por el solo hecho de ser una mujer atraía gente y se producían discrepancias. Una de mis experiencias más curiosas la tuve en Piura, donde debía cumplir una serie de intervenciones públicas. Fue en Huallana. Sabíamos que el elemento cerrista y el socialista - no el comunista, porque no era muy numeroso - habían preparado un ataque. El teatro estaba lleno y el pueblo se encontraba en la parte alta, mientras la clase media o importante, se situó en la platea o parte baja. Cuando ingresamos nadie aplaudió ni saludó. Era un silencio tenso, cargado de amenazas. Hicieron uso de la palabra antes que yo los compañeros un obrero y un clase media. Yo sentía el ambiente caldeado no solo por el calor local, sino por la animación de los asistentes. Me tocó mi turno y me puse de pie. Recuerdo que me dirigí a la parte alta y sin previo preámbulo, les dije: "Ahora voy a dirigirme a los ~~a los~~ de arriba, aunque nunca lo hago. Pero es que arriba están justamente los de abajo.* y es a ellos a quienes quiero hablarles...." Fue algo así como si se distendieran las presiones y el público me escuchó. Fui dura y a veces violenta, refutando cargos injustos y señalando a los que siendo defensores del pueblo, les esquilaban sus derechos, cobrándoles por defenderlos la parte del león.... Cuando terminé recibí una salva de aplausos y al salir, me abrieron calle sonrientes y respetuosos... Pero ya me habían bajado

las llantas de los dos autos en que llegué con ~~mi~~ ^{la} comitiva. ^{la partida.}
 Qué importancia tenían!.. Había ganado ~~xxxxxxx~~. Por lo me-
 nos, les había quedado mi palabra sin subterfugios ni medias
 tintas. I les había demostrado que no tenía miedo.

En Piura mismo tuve otra experien-
 cia singular. Viajábamos a Huancabamba en una camioneta.
 Por el terroso y largo camino, se ~~malogró~~ la camioneta y debi-
 mos ~~detenernos~~ ^{detenernos}. Felizmente estábamos a la entrada de la ciudad
 y el ~~xxxx~~ chofer se bajó para buscar ayuda. Mientras espe-
 rábamos, ví llegar a unos 6 hombres del pueblo, fornidos y
 matonescos, que se dirigían a la camioneta. Venían hablando
 en voz bastante audible. "Aala que quiero conocer ~~es~~ ^{es} a ~~la~~ ^{la}
 Magda Portal..." dijo uno de ellos. Escuché y acto seguido,
 me bajé de la camioneta y me dirigí a ellos: " Yo soy Magda
 Portal..." Por comodidad, tenía las dos manos en los bolsi-
 llos del guardapolvo. Los individuos se desconcertaron y
 sin volverse, empezaron a retroceder hasta alejarse y dar la
 espalda con evidente susto, y emprender la retirada. Me que-
 dé intrigada y cuando miré a mis compañeros de viaje, dos
 hombres y otra mujer, esposa de un ministro aprista, les ví
~~detenidos~~ ^{Ellos no habían bajado.} ~~detenidos~~ ^{empeñados} ~~continuos~~ ^{continuos}
~~detenidos~~ ^{empeñados} ~~continuos~~ ^{continuos} Al rato regresó el chofer y ~~siguimos~~ ~~xxxxxx~~ el
 camino de regreso. La camioneta no había estado malograda.
 Fue una treta para atacarnos en plena pampa. Pero yo no ~~su-~~
~~xxxxxx~~ sospechaba nada y mi actitud fue completamente aje-
 na. Más tarde mis acompañantes comentarían mi temeridad, ~~en~~
^{a mi regreso}
 en reuniones del partido.

La gira de H. de la T. debía prepararse con anticipación. No se le podía exponer a sorpresas y no en todas partes sonaba su nombre con simpatía. Por ejemplo en Cuzco, donde existe una población estudiantil y organizaciones obreras respetables. Me tocaba ser yo una de las designadas para esta misión. No todo era tolerancia, ni entusiasmo, ni expectativa feliz. Debíamos conquistar la anuencia de los sindicatos, y de los estudiantes, so pena de fracasar. Durante un mes largo trabajamos en los diversos sectores de la población venciendo las resistencias de las mayorías. I logrando que el jefe llegase ^{un mes después} entre vitorios y rodeado de simpatizantes que más tarde podrían ser conquistados para nutrir las huestes apristas.

Así desde Tumbes a Tacna y a los más apartados lugares del Perú, donde jamás llegaron los mensajes de ningún candidato que no fueran las de los lugareños ~~xxxx~~ ungióos por sí mismos y a quienes se les oía, entre tufos de licor, las mismas torpes promesas jamás cumplidas.

De esta suerte conocí el ahora llamado Perú profundo, y descubrí la honda miseria en que yacían sus niños desnutridos, sus mujeres explotadas por el terrateniente, sus hombres sufridos y obligados a cumplir los deberes del ciudadano, sin saber ni siquiera el idioma de los que gobernaban. Vi cárceles donde mujeres y hombres permanecían arracimados, presos para servir de testigos en el robo de un animal o la pérdida de un objeto cualquiera. Ví niños enfermos, abandonados, a quienes se venía como ^{criados} ~~xxxx~~ de servicio en las ferias semanales, y luego se les trasladaba a la capital.

No todo era trabajo, viajes incómodos, precariedad. También solían haber espacios de solaz captación de la belleza del paisaje, de la historia viva y de la pasada, rincones de maravilla. Así mis dos estadías en Cuzco, la ciudad sagrada de los Incas, y sus provincias y poblaciones, todas cuajadas de historia y de leyenda, de bondad y esperanza. Cuando bajábamos de los cerros recorriendo las poblaciones aledañas, comitivas entusiastas venían ~~corriendo~~ a darnos alcance, ellos con sus ojotas y sus ponchos, ellas con sus vestidos de mil colores, todo el iris en sus trajes de fiesta, que desde lejos gritaban "kausachun Apra" y luego curiosos, "¿dónde está señor Apra?". I había que explicarles, haciéndonos traducir a su idioma nativo lo que significaba la palabra y el contenido de su promesa.

Cuando bajé al valle de Paucartambo, zona paradisiaca desde ~~de~~ cuya cumbre ~~se ve~~ de Tres Cruces se divisa la Selva y los visitantes y lugareños suelen observar el espectáculo único de la salida del sol por el oriente, experimenté una de mis mayores emociones. Pueblo cordial, generoso, querían pagar con sus atenciones y afecto el bien que creían recibir por haber venido a visitarlos, a despertarlo^s de su modorra, a decirle palabras de fé como nunca antes habían escuchado. (Hace poco un amigo, artista él, de los que crean para el pueblo, cuzqueño de nacimiento, me decía: "En Paucartambo se cuenta el tiempo desde la llegada de Magda Portal." Nunca jamás he recibido un homenaje más hondo. Ni he podido constatar ^{mejor} el efecto que produjo mi acción en el Perú, especialmente en los ~~más~~ pueblos más olvidados.

Me regalaba visitando cada rincón, cada aldehuela, cada campiña. Apadriñaba, valga la antiteísis, a los niños y las niñas de las poblaciones, porque ese era su deseo y querían que les hiciera esa merced. Conocí no sólo los monumentos incaicos, sino también los españoles, representados por sus iglesias y conventos, injertados en las construcciones indígenas; visité las pequeñas iglesias pueblerinas, tapizadas de pinturas de la Escuela Cuzqueña, muchas, víctimas de los visitantes para adornar sus casas limeñas. I conjugué como en un manojo apretado toda la grandeza del Perú, desperdigada, ignorada y mal tratada por sus gobernantes que no se dan cuenta del enorme patrimonio que éste significa y de lo que sería capaz un país que es dueño de tal fortuna descubierta, no sólo en potencia.

José Carlos Mariátegui, el Amauta, acuñó una vez una frase: "Peruanicemos al Perú", y quedó fulgurante en el espacio vacío. Muchos la han utilizado, como utilizan las frases admonitivas de González Prada, sin sentido ni contenido. J.C. Mariátegui no caminó por el Perú; quizá no lo conoció físicamente; pero lo intuyó con su instinto de constructor de pueblos. I previó su posterior destino, pese a las eternas acechanzas de sus clases oligárquicas que impiden cualquier intento de mejoramiento social y político. Peruanizar al Perú es deber y derecho de todos los peruanos, antes de que se pierdan las virtudes formativas de su pasado y que continúan latentes en su raza indígena, en su hombre y su mujer andinos, insertos en el faustoso paisaje donde nacen los cóndores, señores del espacio.

de las cumbres,

Excepción hecha de las pequeñas elites de mujeres del PCP en su mayoría estudiantes o profesionales, hasta el ingreso del PAP a la acción política no existían mujeres adheridas a los diversos grupos políticos del Perú. En mis viajes a través de todo el Perú, pude constatarlo. En el Cuzco los grupos de mujeres comunistas mantenían relaciones cordiales conmigo y hasta nos jugábamos algunas bromas, por aquello de que la mayoría de éstas eran hijas o emparentadas con los hacendados del lugar, y yo les preguntaba cuándo iban a socializar sus haciendas. A lo que me respondían: "cuando mueran nuestros padres..." Lo que quedaba lejos y mientras, seguían disfrutando de las comodidades de los mismos. No lo eran todas, pero sí buena parte, pues en toda sociedad se dan estos fenómenos, que son generacionales, haciendo de los hijos los contestatarios de los padres. Mantuve muy fraterna amistad en Lima con las mujeres que pertenecían al PCP y aunque los hombres no fueran muy gustosos, a mi regreso al Perú el año 1930 fué a recibirme un buen grupo de mujeres de ese partido, entre ellas la escultora nacional Carmen Saco, mi amiga hasta su fallecimiento, y ^{antes/} en la compañía de José Carlos Mariátegui de quien era asidua concurrente.

Puedo asegurar que mi presencia estimuló a las mujeres a adherirse al naciente movimiento aprista, en cuyo ideario figuraba "la igualdad en sus derechos políticos y civiles con el hombre, destruyendo injustas desigualdades".(1)

(1) Llamamiento a la Nación "Ideario Aprista" 1931.

Las mujeres formaron parte de los primeros Comités Apristas desde 1931 - en Piura, Ancahs, Puno - y más tarde en ~~en~~ 1933, después de la caída del sanchecerrismo, en que visité el Perú de sur a norte y al centro. El movimiento se había incrementado en las capitales de los Departamentos más poblados, como Arequipa, Cusco, Puno, y Ancahs.

Mis giras se posibilitaban esta vez - 1933 y después - por existir Comités en casi todas las poblaciones de provincias, las mismas que corrían con mis gastos de alojamiento y la continuación de la gira hacia la siguiente localidad. Que éste era mi modo de viajar, dado el caso del cual ya he hecho referencia, de no tener el partido una economía muy saneada para utilizarla en los viajes de adoctrinamiento o propaganda. De esta suerte conocí todos los medios de locomoción los menos costosos u onerosos, pero que siempre me llevaban al lugar programado. Muchas veces mi arribo a la zona prescrita se realizaba en condiciones precarias en cuanto a la mayor o menor incomodidad, que no comodidad, y sin tiempo para descansar, debía presentar ^{me} a las recepciones de las delegaciones populares u oficiales, Municipios, Colegios, M etc., donde era preciso contestar discursos o improvisar conferencias. La bondad de las mujeres y su comprensión hacían menos penosas las dificultades materiales, proporcionándome el alivio material que me era ~~manestar~~. Dos o tres días eran a veces lo fijado para continuar y esos pocos días ^{al máximo/} deberían ser utilizados/ en la organización y la orientación de los noveles apristas. Siempre había representación femenina que desempeñaba su función a cabalidad.

XVK 1934 / 36 Santo Tomás, Cárcel de Mujeres.

Continuaba el régimen del General Oscar R. Benavides, iniciado en 1933 - y que se mantendría hasta 1939 - con ciertas recortadas libertades que el PAP aprovechaba para continuar organizándose en Lima y provincias, al mismo tiempo que, con ~~alguna~~ ^{alguna} prisa, procuraba preparar un golpe subversivo para capturar el poder. De estas intentonas está plagado el historial aprista, con tan mala suerte que nunca dieron en el blanco, antes bien atrajeron sobre el Partido el repudio de las clases oligárquicas, el temor de los pacificistas y la represión violenta de los activistas. Andando el tiempo se llegaría a decir que los apristas alcanzarían el poder sólo mediante un golpe, del cual no podrían ser nunca ajenos los militares. Sin embargo, Haya ungido ya el Jefe máximo del Partido, ~~manifestaba~~ ^{manifestaba} su repudio a la violencia y al derramamiento de sangre, pese a la etapa cerrista donde corrió la sangre a raudales - ~~M~~ dejando su estela fúnebre en todo el Perú. Su obsesión era llegar al poder mediante elecciones libres donde él sería el Presidente. Así fué cómo en las sucesivas elecciones generales, H. de la T. siempre fungió como candidato a la Presidencia, aunque no descartase en ningún momento el golpe subversivo.

Cumpliendo instrucciones del Comité Ejecutivo Nacional, salí en gira a fines de Octubre hacia el norte, visitando Tumbes, Talara, Zorritos, Lambayeque y mientras recalaba en Chiclayo, nos sorprendió la noticia de que había estallado un motín que se le llamó luego "del Agustino" por la zona limeña en que fué develado.

Por supuesto, la delegación de la que formaba parte, ignoraba absolutamente las maniobras del Alto Comando al que sólo concurrían los más adictos y fieles al Jefe. Era el 26 de Noviembre de 1934 y mientras los líderes menores trataban de desaparecer para no ser~~x~~ apresados, yo era reducida a prisión. Se me condujo a la Cárcel de Chicla~~ya~~yo, sometiéndome a celda de rigor: 1 metro por lado, sin ningún mueble, pues no cabía, ~~o~~ donde debí permanecer de pie hasta la media noche, cuando el oficial de guardia ~~me~~ hizo introducir en la celda una silla. Era Prefecto del Departamento un señor Cabada Dancourt que al día siguiente me hizo comparecer para conocerme y darme algunas lecciones de su calidad como hombre lleno de miedo. De pie frente a él, hice un gesto inconsciente tratando de mejorar mi posición y puse mi mano derecha cerca de la cintura, ^{para meterla en un bolsillo.} A lo que este individuo, alteradisimo, se ^{de súbito/}levantó/echando mano a su pistola. Había creído que yo estaba haciendo lo mismo. Pese a mi estado emocional y al sueño por la mala noche pasada, sonreí y el torpe/^{sin más/}me mandó a una celda, un poco más grande, donde permanecí una semana, mientras llegaba el barco que debía conducirme a Lima, a cumplir una condena de prisión por actos subversivos, que alcanzaba los 500 días. Como estaba incomunicada, no me era posible hacer valer ningún derecho, ni lo había, puesto que en todo el país se habían hecho prisioneros, y los del norte, llegaban en el mismo barco que yo abordaría. Amigos de Chiclayo, compañeros, me hicieron llegar un catre y ropa de cama y algunos alimentos. La celda estaba sucia y cuajada de chinches por lo que debí colocarla ~~en~~ el catre en diagonal, a fin de que no llegaran a subirse~~x~~ los bichos.

Después de mi anterior experiencia en la cárcel chilena, sabía bien que ninguna prisión es buena. Mi carcelería debía cumplirla en Lima, en la ~~cárcel~~ ^{reclusión} de mujeres de Santo Tomás, ~~entre~~ ^{escleriales} una de los viejos conventos de la Capital que había sido habilitado para el caso hacía tiempo, pues antes las delincuentes mujeres debían sufrir ~~carcel~~ ^{su} condena ~~ya~~ junto con los hombres, donde estaban expuestas a toda clase de atropellos.

Una madrugada de los primeros días de Diciembre, me despertaron para ^{mis guardianes} llevarme al puerto de Eten, donde acababa de anclar un barco chileno. La hora era apropiada a fin de que no se enterase la población de mi viaje. Al llegar al embarcadero, divisé al barco ^{bastante lejos} ~~lejano~~ de los muelles, debido a la fuerte marea. Abordamos, junto con los policia que me custodiaban, un bote y nos acercamos al barco. Fue un momento de expectativa, pues desde el barco nos echaron unas sogas de las que debía sostenerme cuando el bote estuviera junto al barco y en el preciso momento en que la marea subiera el bote. Traté de izarme, pero el bote se batió separándose y dejándome prendida de la soga con las dos ^{manos} /y golpeándome fuertemente una pierna. Oí los gritos de la tripulación y los esfuerzos del botero para ^{lograr} ~~tratar de~~ acercarse y auxiliarme. No sé bien cómo llegué a subir ^{con} ~~por~~ la ayuda de los marineros del Barco y ya sobre cubierta, llegaron los policia y me entregaron al capitán. Este episodio no puedo olvidarlo porque llegó tergiversado a Lima hasta decirse que traté de escapar y me habían disparado, hiriéndome en una pierna. La noticia corrió y llegó a oídos de mi madre y de mi familia, con ^{el} ~~la~~ consiguiente susto de todos.

Para entonces las tropelías de los dictadores del Perú, especialmente Sanchez Cerro, habían hecho impacto en América, que gozaba aún de regímenes democráticos, con la democracia formal grata a las oligarquías nacionales. Mi nombre había sonado bastante en el ámbito latinoamericano, y mi prisión se hizo saber en muchos países del Continente.

Las órdenes que había recibido el Capitan chileno de ~~a~~ bordo eran de que igual que los demás presos políticos recogidos en ~~los~~ puertos del norte, yo debía ir en la sección de tercer~~a~~. El Capitan me hizo bajar y pude estar unas horas con los compañeros que representaban al Partido ^{Aprista} / en los Comités del Norte y que igual que yo, ignoraban los entretelones del complot aprista. El Capitan me hizo saber con su segundo que después que el barco saliera a altamar me subiría a un camarote de primera. Realmente la incomodidad en la sentina del barco era tremenda y por consejo de los mismos compañeros acepté el cambio, pero sólo a segunda clase. Deseaba pasar un poco inadvertida del pasaje. Así fué, y debo decir que nunca supe ni el nombre del gentil Capitan que incumpliendo sus obligaciones, me brindó un viaje más confortable.

Pero mi mejor sorpresa me la dieron la tripulación de abordé, en la persona del secretario general del sindicato. Me hizo saber que bajara a donde me iban a conducir en el fondo del barco que querían conversar conmigo. Así lo hice, casi a la media noche. Allí tuvimos una entrevista casi secreta, éramos solo tres, ~~per~~ en la cual me hicieron saber que si yo no quería sufrir carcelería en el Perú ellos me llevaban escondida en las bodegas del ^{hasta Valparaíso} barco, / y en sitio que nadie podía registrar. Se refería al doble entablado

de las bodegas, donde ellos suelen traer de contrabando algunas mercaderías. Yo acepté. Pero ~~unos~~ ^{uno o dos ~~meses~~} días antes de la llegada al Callao, el marino me llamó una tarde y me dijo que había sido advertido del peligro que corría. Al esperarme la policía junto con los demás presos, y no llegar ^{al Callao/} podían fumigar el barco, y sufrir las consecuencias... El secretario de los marineros era un hombre alto, enjuto, de unos cincuenta años. Su cara demostraba lealtad. Rehusé la oferta agradeciéndole, pero el riesgo era realmente de vida o muerte.

XVII EL REAL FELIPE

y q' antes les sirviera al despozo contera piratas -

construida en tiempos de la antigua fortaleza llamada "Real Felipe", ^{la colonia/} se ha dedicado siempre a usos policiales. Prisiones, ejercicios, ^{militares} depósitos de armas, etc. En las habitaciones de la entrada funcionaba entonces una especie de retén, donde eran llevados los detenidos políticos que venían de otras zonas del país, o de donde debían ser remitidos deportados fuera del país. Pero, asimismo, era Comisaría donde se ventilaban asuntos relativos a hechos policiales.

Desembarcamos a las 8 de la mañana y enseguida fuimos llevados al Real Felipe, donde se nos ~~xxx~~ ubicó ~~xxx~~ en diversas reparticiones. Yo quedé sola en la primera ~~xxx~~ sala, donde un teniente atendía a las personas que traían algún asunto que tratar. Sentada muy cerca de la puerta, con un pequeño maletín de mano y vestida con un traje sastre y un pequeño ^m sombrero, me aburría sin saber a qué hora sería atendida y conducida a Santo Tomás. Mientras esto hacía ví pasar a la que era entonces novia de ^{Rosalía Amésquita/} ~~Ciro~~ Alegría. Ella venía secándose las lágrimas porque acababa de despedir a ~~Ciro~~ que era enviado a Chile. No me vió, salió y la perdí de vista. Un rato

después ví pasar a Ciro que logró mirarme medio sonriente y sin mucho tiempo para más, nos hicimos adiós. El había sido traído de Trujillo uno o dos días antes que yo y en otro barco.

Dieron las 12 del día y hubo cambio de guardia. El teniente que despachaba fué sustituido por otro teniente, igualmente joven que se hizo cargo de la comisaría. Luego de atender a una o dos personas, se dirigió a mí y me preguntó, cual era mi problema, qué deseaba.

Creo haber estado onnubilada por todas las peripecias de mi prisión y de mi viaje, y no supe cómo reaccionar. No pasó por mi mente escaparme, decir cualquier mentira y salir sin rumbo a buscar asilo en cualquier parte. Pero no. Le quedé mirando y sin duda creí que quería tomarme el pelo o hacerme una broma pesada. Simplemente le respondí: "¿ Es que usted no sabe cómo me llamo?" No, replicó, y luego mirando sus papeles donde sin duda estaría escrito mi nombre, me dijo muy alterado, "Usted, usted, es Magda Portal?" - Sí, yo soy, o qué ^{yo} creía que era?" - Se levantó, volvió a sentarse, se volvió a levantar, vino hacia mí ^{y muy nervioso} me invitó a seguirle y me llevó a una última habitación sin más puerta que la que daba a dos despachos seguidos, que fué cerrando, detrás de él. Ya a solas, sentándose frente a mí me dijo: Yo soy espada de honor del General Sanchez Cerro... qué habrían pensado de mí mis superiores! ¿i usted se llega a escapar!..." Yo me sentía frustrada, como quien comete una torpeza irreparable. Sí, espada de honor del General Sanchez Cerro... mascullaba en silencio. I yo no supe aprovechar tu torpeza... Luego se fué a continuar su trabajo, ofreciéndome enviarme almuerzo mientras me llevaban de allí. La pieza estaba oscura no había ventana sino ^{una} más alta, donde no podía alcanzar. Traté de relajarme y seguir esperando.

De rato en rato el teniente venía a verme y me sonreía, sin duda quería darme las gracias por no haber destruído su carrera, qué se yo. I una vez más, la absurda suposición de que yo no parecía una revolucionaria, no tenía facha de serlo, aparentaba una mujer joven sin mayores complicaciones. Sí, le replicaba yo, usted pensaba que yo debía ser una mujerona con un revolver en el bolsillo... I se encontró con algo totalmente distinta! I ~~reímos~~ ^{reíamos} como si fuéramos amigos.

XVIII ~~SANTO TOMAS~~ - *Paision*

A las

~~del Real Felipe~~ ^{del Real Felipe} a las 11 de la noche me condujeron a la secretaría y el teniente entregó los despachos a los policías que debían llevarme a Lima, a la Cárcel de Santo Tomás.

En las calles de Lima había pocos transeúntes a esas horas y en la portería de la Carcel de Mujeres sólo había una mujer gruesa, de cara hosca, con signos de mal genio por la función que debía cumplir. ~~En la portería~~ Al frente se podía observar una puerta ancha, con una ventana pequeña. Detrás se oían diversos ruidos, coléricos, llorosos, insultantes. Eran las detenidas comunes de la noche que debían quedarse allí hasta la mañana siguiente para ser interrogadas por el Comisario. *Los policías me entregaron con los respectivos oficios -* y la guardiana me hizo entrar y hubo como un alerta en las demás detenidas. Yo sentía como si me cayera un balde de agua fría. Adosadas a la pared habían cuatro largas bancas, donde las detenidas se arracimaban, conversaban o lloraban. Me hicieron sitio y me senté. Me miraban curiosas por mi presencia, mi manera de vestir, en fin. Las fachas de ellas podían haber servido para un cuadro de horror y miseria. Desgreñadas, ni viejas ni jóvenes, mal vestidas,

era como si cada una de ellas arrastrara un fardo de miseria y de atroces sufrimientos. Una de ellas me dirigió la palabra: ".política, no?" - con cierto desprecio por no ser como ellas. Le respondí tímida, que sí, que era una política... Otra rezongó: política...! I ví el gesto de disgusto en su cara.

Debía ser tarde ya, porque se empezaron a oír las campanas de la iglesia. ^{Una o dos horas después} ~~Al poco rato,~~ aún sin haber amanecido, se abrió la puerta y la guardiana me hizo salir. Me esperaba una hermana ^{religiosa} que me condujo enseguida por inmensos corredores y jardines a la que habría de ser mi celda por 500 días. En el trayecto no cambiamos una sola palabra.

La celda ^{era} grande, abovedada, de altos ~~en~~ paredes, Daba a un jardín pequeño y estaba protegida por una puerta grande que la hermana cerró por fuera con cerrojo.

A la mañana siguiente me fué a visitar la Madre Superiora y me dijo que hacía tiempo me estaban esperando. Brevemente me dijo que mi madre había pasado allí mismo seis meses de prisión, junto con otras personas también políticas. La Madre Salomé era mujer alta, gruesa, como de 50 años, hermana de una condíscipula mía, menor que ella. Era de un trato amable. Me dijo que descansara y que ya me traían el desayuno. No había otra detenida política, así que mis primeros días fueron de absoluta soledad.

Mi primera noche en la prisión me hizo sentirme como más estable. Habían pasado los días de expectativa, de sorpresas desagradables, de trato discriminatorio. Ahora tenía una cama con sábanas limpias, de tocuyo, pero nuevas, como si fueran hechas para mí sola. Traté de relajarme y retrocedí a los días anteriores cuando el hecho brutal de mi apresamiento, mi castigo en una celda de rigor, y los ocho días de incomunicación en otra celda inmundada. Luego el viaje, la

frustración de dos fugas, la llegada al Callao y sus peripecias, y el total silencio de los compañeros y de la familia. ¿Sabrían que había llegado? ¿Se habrían enterado de los que caímos presos y a dónde nos encontrábamos? Pensé en mi madre, en mi pequeña hija... Nunca antes estuve en prisión en el Perú; sólo escondida, perseguida, a salto de mata, pero ahora, incomunicada y sujeta a una condena de 500 días... Tenía las dos manos debajo de la nuna. La celda estaba a oscuras, pero por la ventana que está encima de la puerta, entra una ancha flecha de luz de luna y cae sobre mi cuerpo de pies a cabeza. Sin lograr relajarme, mis nervios se mantienen en tensión. De pronto una mancha negra, silenciosa, entra por la ventana, va hacia el fondo y regresa cruzando sobre mi cara que roza para enfilar rápidamente hacia arriba y escapar. ¡ Un murciélago! Lanzo un grito ahogado y sin poder contenerme más tiempo, estallo en un largo llanto. No sé cuánto tiempo estoy así, ya relajada, libre del peso que llevaba encima, ya resuelta a lo que vendrá días u horas después. Es mi primera noche en la prisión.

Nunca hice alarde de valor. Creo que los hechos heroicos son producto de las circunstancias. No precisamente de ser o no cobardes. Pero siempre he tenido fama de valiente, de arriesgada o quizá temeraria. El valor era el honor de los griegos, junto con la nobleza de espíritu. Pero el valor es ignato, no se cultiva ni es adquirido por el ser humano, sino que surge de uno mismo siendo connatural y se manifiesta en los momentos precisos, sin aspavientos ni exhibicionismo. A ese tipo de valor sí creo pertenecer, sin proponérmelo.

Los primeros días de encierro son para mí de expectativa. Espero tener comunicación con el exterior pero esto no es posible pues he llegado incomunicada por 6 meses, y la Dirección del Penal no puede quebrar las órdenes superiores. Sin embargo, la Superiora accede a las súplicas de mi madre y con muchas recomendaciones, le permite que me vea un domingo. Viene con mi hija. Sí, ella ha sabido de mi prisión y de que me habían abaleado en una pierna. Para que se convenciera que no estaba herida es que la Superiora dejó que mi madre me viera. Todas las madres lloran en las prisiones, la mía no podía ser menos. Hace tiempo que sus ojos de un azul brillante, se hallan enrojecidos y turbios por los días y las noches de llanto. Pero ya está más tranquila. Me dice que las monjas son buenas, cuando ella estuvo en prisión, meses atrás, la trataban bien. Hasta recibieron a mi hermana menor por unas semanas... Sí, ya lo sé, cómo nó. Son comprensivas y discretas conmigo. Mi madre se afana por dejarme algunas cositas, ropa, una pijama para que no use la áspera camisa de la prisión. Me hace sonreír. En la vida que vengo llevando poco he podido preocuparme de comodidades. Pero como insiste, la madre cuidadora me dice que acepte, que no está prohibido. Ya sé frecuencia que mi madre podrá venir con cierta ~~frecuencia~~, muy discretamente hasta que me levanten la incomunicación.

Los días en la prisión se producen idénticos. Rezos al amanecer de las reclusas y de la monjas. A las 6 de la ~~mañana~~ ^{mañana} la madre ~~Vicaria~~ ^{Vicaria} con una chica ayudante, antigua pensionista del penal, abre el portón que comunica con la sección de las detenidas comunes y enseguida descorre el cerrojo que cierra por fuera la puerta de mi celda. La celda misma es amplia, abovedada, dentro del complejo del convento de Santo Tomás, de la época de la Colonia, que hoy ocupa en parte la Cárcel de Mujeres. La celda se abre a un patio regular y colinda con la sección de las encausadas comunes.

Cuando fui internada, no había ninguna detenida política. Pero cuando había redadas y se apresaba a mujeres, por lo general, trabajadoras, la celda y su patio se poblaban y en las noches se repartía al número que excedía, a los dormitorios de las encausadas comunes.

Como al ser apresada era verano, yo solicité y lo obtuve, que habilitara el penal una ducha para que nos pudiéramos asear. Se hizo en un ángulo del patio, bajo una centenaria higuera, en forma precaria, pues lo único que se instaló fue la ducha misma, con unas piezas de cemento/para ubicarse y una cortina que nos cubriera. No importaba esto. Establecí la hora del baño, y así cada detenida, se bañaba de acuerdo a un horario. Esto fue un gran alivio, porque antes las pobres detenidas no podían asearse sino con un lavatorio de mano de uso común.

Después de abrirse la puerta de la celda, teníamos como expansión el pequeño patio, donde solían escucharse los trinos de los pájaros que poblaban la higuera. Allí, en una mesa de regular tamaño, hacíamos las comidas diarias. Desayuno - una taza de café aguado, dos panes. Almuerzo, un par de platos de dudosa calidad y sabor, y comida, a las 5, más o menos lo mismo. Cuando yo quedaba sola, por la liberación de las detenidas, la madre Vicaria me llevaba en sus anchas mangas, unos panecillos de agradable sabor, horneados en el horno del convento y que sólo era para disfrutar de la comunidad.

Dentro de los primeros quince días de mi internamiento, una de esas mañanas me llevaron a la presencia de uno de los jefes de la Brigada Política. Sentado detrás de un amplio escritorio, el individuo casi no dirigió su vista hacia mí. Parco, de voz baja, y sin muchos preámbulos,

me confirmó que estaba condenada a 500 días de prisión por actividades subversivas. Sin interrogaciones, sin juicio de ninguna clase, porque existen los hechos que prueban por sí solos que hacía tiempo me dedicaba a esas actividades. Es mucho en silencio y no contesto. Son solo 10 minutos de audiencia con el representante de la Justicia.

Sigo ignorando los acontecimientos ni quienes ni cuantos presos políticos hay después del complot del Agustino. Mi madre no puede hacerme saber nada pues en las visitas que me hace siempre estamos vigiladas por una monjita. Está terminantemente prohibido que me traigan nada escrito, de ninguna clase. Mucho menos cartas, ni papelitos.

Hago de la prisión mi nuevo habitat. Intento adecuarme a su ambiente, a su cotidiano transcurrir, con sus horarios, sus rezos, sus quejas y llantos de las presas comunes. La llegada sorpresiva de las detenidas apristas, que son ^{temerarias} apresadas cuando cumplen tareas ~~mandatadas~~, renueva las expectativas y las tensiones. Traen noticias, la mayoría hechas de esperanzas en nuevos levantamientos revolucionarios. Los dirigentes viven perseguidos, sólo se les puede ver clandestinamente. Pero con el paso de los días y los meses, llegamos a convencernos o de que no ha sido posible un nuevo pronunciamiento o de que se ha dejado para mejor ocasión... Lo más que podemos saber es que los presos son casi todos, los cc. trabajadores de diversos gremios. No los líderes. Mejor. Así es debe ser. Ellos deben cuidarse para seguir luchando...

Aún en los meses de mi incomunicación, tuve la muy auspiciosa sorpresa de recibir en mi propia celda, la visita del Dr. Bernardino León y León, ilustre ex presidente de la Corte Superior, ex Director General de Prisiones y más adelante, Presidente del Tribunal del Trabajo, y Vocal de la Corte Suprema.

Su presencia es como un alivio en la larga incertidumbre y soledad de la prisión. La monjita que le acompaña, que es nada menos que la Superiora, después de hacerme ver que sólo por ser quien es, han accedido a recibir al Doctor, y no sólo eso, sino que le han traído hasta mi misma celda. Discreta, la madre se retira y nos deja solos. Comprendo que ésto ha sido posible por estar mi celda libre de otras detenidas; ~~de otro modo, me habría sido imposible~~ al locutorio.

El Doctor es parco y me da noticias de primera mano, dentro de la discreción necesaria. Me dice que me traerá periódicamente libros de su biblioteca personal. Se sabe que no me permiten ningún tipo de lecturas, pero ya hablé con la Madre Superiora y se le ha permitido. Por cierto que cualquier libro o revista, son minuciosamente revisados antes en la Dirección. Me entero de los acontecimientos y del progresivo endurecimiento de la dictadura. Todos los grupos son potencialmente conspiradores, y muy en especial, la derecha que considera que su momento ha llegado, una vez más, después del breve lapso que enseñoreará durante el Sanchecerrismo. Pero en realidad, a los únicos que se persigue es a los apristas y a las organizaciones gremiales, aunque no lo sean.

Así tengo ahora en qué pensar. El Doctor León y León me ofrece volver dentro de una semana trayéndome un libro, que recogerá a la semana siguiente. Tengo lectura, de cuestiones de Trabajo y Legislación social, pero lectura al fin para llenar muchas horas de aislamiento.

Como el tiempo se alarga, inexorablemente, invento ocupaciones para las horas del día. Tengo en los oídos el rumor permanente de los rezos que entre hora y hora de trabajo de las presas comunes, encausadas no condenadas, debo escuchar sin transición. El rezo, impuesto como penitencia no como acto de fé religiosa o comunicación con Dios, sino como castigo. Solicito y obtengo de la Madre Superiora que me dé unas dos o tres horas despues del almuerzo para hacer clases a las detenidas.

La población penal es muy numerosa, pues vienen de toda la República, de los rincones apartados de la sierra, por diversos delitos, o tantas veces, por el hecho de adjudicárseles haber sido testigos en la consumación de algun robo, o un crimen, o cualquier otro delito, que les sujeta por años a una prisión, con pérdida de sus tierras y sus animales y ~~á~~ veces hasta la disolución de la misma familia. Son seres totalmente ajenos a nuestras costumbres, ignorantes de las leyes que los oprimen, y hasta del propio idioma en que se les acusa y se les condena. En la prisión sufren la ausencia de sus seres queridos y de la incomunicación obligada, ya que es casi imposible que los familiares de las y los presos comunes, puedan venir hasta la capital para defender a sus deudos.

Organizax las clases lo más simples, lo más cercano a la mentalidad de las reclusas. La mayoría son analfabetas, y asimismo, con un mínimo o ningun conocimiento del idioma español. Para estas últimas, no hay lugar en mis clases. Las que vienen se liberan durante el tiempo que las retengo, de repetir incesantemente, los rosarios o los rezos de diverso matiz con que las agobian o entumecen durante todo el día.

Recuerdo una ~~anécdota~~ anécdota que me ocurriera durante una de mis clases. Traté de explicarles cómo era la tierra en que habitamos. Al decirles que era redonda, una

de las detenidas de provincias, me asaltó con la pregunta: ¿ I cómo es que ^{no} ~~nos sostenemos?~~ ^{caemos?} - Se lo expliqué lo mejor que pude, y muy atenta, me respondió: " Entonces, el cielo está unas veces abajo y otras arriba, y lo mismo el infierno?" - Hice varios esfuerzos para explicarle el pequeño laberinto en que había caído, ante ~~mis~~ la asustada mirada de la monja que nos vigilaba. Creo que no lo entendió, pues movió la cabeza preocupada. Las clases siguientes debí dedicarme a otro tipo de enseñanzas, ^{ya que} ~~porque~~ era difícil ~~mi~~ ponerse a tono con el nivel común de la mayoría de las mujeres.

Otras ocasiones, les escribía canciones para los días de fiestas o aniversarios. También, teatro al alcance de su capacidad, pero representado por ellas mismas, lo que les producía enorme sensación de felicidad por la participación que tenían. Esperaban con verdadero entusiasmo el día de la celebración en que iban a lucir, mal que bien, lo que ellas creían haber aprendido en ese interreno de libertad en la prisión. Las monjas no me impedían ninguna de estas actividades, pues ellas mismas se liberaban unas horas de la atención a l personal de encausadas, aunque en ningún momento dejaban de vigilar lo que hacía o decía a las prisioneras no fuera a cometer alguna falta en cuanto a hacerles saber algo de política.

Les gustaba muchísimo que les hablara de geografía y de los lugares del Perú que yo había visitado, durante mis giras. Sin duda les hacía recordar su tierra cuando ellas vivían libres. Unas veces les contaba como cuentos la historia del Perú anterior a la conquista. Se les iluminaba la cara, aunque ninguna de ellas jamás hubiese escuchado nada semejante.

Entre las encausadas ~~xx~~ ^{hay} varios tipos de mujeres, que esperan ser juzgadas para salir en libertad o ser condenadas a prisión y pasar a la penitenciaría. Esta se halla en una zona lejana de la nuestra, con la que no tenemos relación ni contacto ^{alg}ninguno. Hay de todo tipo de delincuentes comunes. Ladronas, simples raterillas, cómplices y criminales. Una había asesinado al marido porque lo encontró in fraganti con su chofer. Esta ^{me}fué juzgada y salió en libertad poco tiempo después. Había una chilena detenida por no sé que culpa mayor; era lesbiana. De repente me hacía llegar papelitos escritos ofreciéndome lavar mi ropa. Para ir a la Iglesia, todas las encausadas debían pasar delante de mi celda, y la chilena se las ^{con}agenciaba para hacer/señas sospechosas. Tuve que amenazarla ~~xx~~ denunciarla a la Superiora si ^{me}continuaba molestandome. Pero había otra, raterilla y con cierto retardo mental, que se rebelaba por estar presa y protestaba a gritos, hasta que la llevaban a la celda de castigo. Era ^{esta}una especie de triángulo en la esquina del gran dormitorio, adosado a la pared de piedra y con una sola ventanita por donde le hacían entrar los alimentos, cuando se le levantaba ^{de}añ ayuno a pan y agua. Si gritaba demasiado, se le arrojaba un balde de agua adentro de la mísera celda. A veces la oía llamar: "Señora Magdita, señora Magdita....me están matando...sálveme!" la voz estaba lejos, detrás de los muros, pero yo la oía. "Está loca, no haga caso..." me decía la madre Vicaria. Cuando días después no oigo más su voz, me dicen que la han llevado al hospital por una bronconeumonía. Antes, había ya estado en la cárcel dos veces más, pero reincidía y la volvían a traer. Esta sí fué la última vez. No volvió a la prisión.

Mi amiga norteamericana y sus cartas. y la incomunicación

Durante la prisión recibí otra visita, la de una ilustre mujer norteamericana, ^{defensora} ~~luchadora~~ incansable ^{de} por los derechos de los oprimidos, especialmente de los negros y de los ^{perseguidos o deportados de los} países subdesarrollados. Llevaba sus acciones con verdadero apasionamiento, y tenía "ahijados" en todos los países del mundo, a los cuales asistía hasta donde daban sus fuerzas económicas. Su nombre, Anna Melissa Graves.

Era el año 1935 y todavía sufría yo la incomunicación que se me había impuesto como parte de mi castigo. De esta suerte, Anna Graves debió usar todas las formas de convicción con las monjas para que la dejaran verme, alegando entre otras, que había viajado muchas millas desde Europa - ella residía entonces en Ginebra - para visitarme. La verdad es que su viaje fué realizado con el propósito fundamental de visitar a Haya, entonces perseguido político, sin lograrlo, pues H. de la T. alegó no poder acceder a la visita por razones de seguridad.

La presencia de esta mujer fué para mí un verdadero impacto emocional, pues ya la conocía de nombre y sabía que había sido protectora de Haya, cuando éste llegó deportado a Europa, y en las más precarias condiciones económicas.

Anna Graves era una frágil mujer de unos 60 años mas o menos, de gran cultura y viajera permanente en busca de causas que defender, especialmente la de los niños y de los perseguidos políticos. Cuando Haya llegó a Europa, con una enfermedad pulmonar y sin dinero, Anna Graves lo tomó a su cargo y lo ayudó en cuanto pudo y más aún, de lo que son testigos todos los peruanos, de todas las condiciones sociales y económicas, que por entonces se encontraban en Europa.

Entre otros, César Falcón. Ana Graves frecuentaba a los peruanos porque le había interesado muchísimo el movimiento aprista, y trataba de ayudar a los que lo necesitaban, como era el caso de Haya. Así le ayudó en forma eficaz para su traslado a Suiza, para una posible recuperación de su salud, y más adelante, a Londres para que Haya disfrutara de uno de los Colegios anexos a Oxford, el Ruskin College, donde él estudió algunos temas de Antropología y Ciencias Económicas, sin concluir ninguno. El Ruskin College era un Colegio de obreros con suficiente madurez y el L intelectual, auspiciado por los Trade Unions, y donde Haya logró matricularse no en forma gratuita ni con beca, sino previo el pago de uno de los catédricos /y de la misma Ana Graves. /en la Escuela de Antropología ~~en~~ Exeter Colloge/ Mr. Barret, Haya nunca estuvo en los Colegios de Oxford donde sólo ingresa la aristocracia inglesa, con suficientes títulos como para no sufrir rechazo.

1 hora/
Nuestra conversación, que no duraría más de ~~40 minutos~~, estuvo dedicada a preguntarme por "su hijo", por Victor, a quien había venido a visitar, después de haber pedido por él a los intelectuales europeos que ella conocía a fin de que le demostraran en alguna forma su amistad. Como hizo durante el año de su prisión - 1931-32 - luchando a brazo partido por obtener su libertad y como nadie jamás lo hiciera en el extranjero. Sin embargo, Haya no había accedido a recibir-la, sabiendo que ella se habría sometido a todas las ^{exigencias} ~~exigencias~~ para no denunciar su presencia, como hacían muchos periodistas o amigos que sí eran recibidos por Haya. ¡I ella había viajado miles de millas! "Si no hubiese logrado verla a usted, me dijo, mi viaje habría sido un fracaso completo." I sus ojos se llenaron de lágrimas. Yo traté de disculpar a Haya, pues ignoraba sus reales condiciones de perseguido, pero después pude saber que era verdad que no quiso recibirla...

Cuando se despidió de mí me encargó mucho por "su hijo" y me prometió enviarme libros, de los que podían pasar por la censura de la prisión, y escribirme siempre, como en efecto lo hizo, manteniendo conmigo una copiosa correspondencia por los años de 1935,36, y hasta el 39, en que mis viajes fuera del Perú interrumpieron esta relación tan fraterna y ~~allegria~~ estimulante por los temas que ella prefería.

En efecto, las cartas de Anna Graves fueron profundizando una amistad que llegó a ser aleccionadora, pues durante ella conocí muchos aspectos de su vida de ~~la~~ *benefactora social, tipo Gandhi, por su no violencia* ~~ciudadana~~, entregada enteramente *a los más necesitados y de quienes solía hablarme con especial afecto, por la conducta de aquellos que habían merecido de ella alguna demostración de ayuda o de afecto. Me hablaba de sus "ahijados" chinos, africanos, de x de los negros de USA,* los barrios miserables de Europa, /a quienes había ayudado a continuar sus estudios o librar de la cárcel o mejorar su condición económica. I me hablaba siempre, siempre de "su hijo" Victor, de quien tenía expresiones de verdadera comprensión.

Entre mis proyectos, tenía pensado escribir una biografía de H.de la T. enfocada desde un punto de vista más humano y veraz que las que pudieran escribir los apristas, o los hayistas, más interesados en dar una versión proselitista del "jefe" a quien ya se había empezado a encumbrar hasta ser colocado en la punta de la pirámide. Le manifesté mi proyecto a Anna Graves, rogándole me dijera algunos de los aspectos captados por ella durante los años en que vivió cerca de él en Londres o Paris.

LAS CARTAS DE ANNA GRAVES

En una de sus primeras cartas, Anna Graves me dijo: "Si ustedes los ~~apristas~~ apristas quieren que el

mundo crea que ustedes son dignos de confianza, la cosa principal es desistir absolutamente de la fabricación de falsedades en su propaganda..!" I continuaba: " Mucho de la biografía de Victor por Sanchez y no poco de la de Cossío del Pomar, es pura ficción. Victor nunca ha estado con Dewey, ni con Bernad Shaw. Nunca ha tenido una beca de la Universidad de Londres ni en Oxford. Otras personas han pagado sus gastos, con sacrificios personales (ella era una de éstas)- Victor fué admitido en el Ruskin College y no en la Escuela de Antropología del Exeter College." "Cuando usted salga de la prisión puede hacer ver a los otros apristas que sólo la verdad podrá salvarnos. No contribuye nada la mentira".

En otra de sus cartas me decía:
el otro día en París/
"César Falcón/me ha dicho: Pero es imposible creer a Victor cuando él dice que ha recibido varias cartas de personas notables. El las ha escrito a sí mismo y luego ha dicho que las recibió de varios hombres ilustres." I más abajo, "yo tengo miedo de decir a usted las cosas que conozco y que el mundo sepa que no es verdad lo que dice Victor.... Tengo miedo de que César Falcón oir
hable, cansado de ~~pir~~ mentiras sobre Victor, porque le harían mucho daño...." *César Falcón fue amigo de J.E.M.*

En otra de sus cartas me decía: " Victor nunca dió un examen en el Ruskin College ni se quiso graduar en nada. Prefirió hacer amistad con estudiantes aristócratas de los otros colegios de Oxford. El prefería juntarse con esos jóvenes, no con los obreros, porque quería hacer una vida snob." "Yo sé que si muchas cosas de la vida de Victor fueran conocidas, sus amigos que tienen una idea de que la gratitud y la veracidad valen mucho, estarían muy entristecidos." (USA.1939.)

Anna Graves movió sus influencias en Europa y en Estados Unidos por mi libertad, lo que tal vez influyera ~~en~~ posterior-

mente a que se me acortaran unos días de prisión. Muchos otros amigos también lo hicieron y uno de ellos, el poeta José Galvez que intervino ante la esposa del General Benavides, antes de viajar a Colombia donde había sido nombrado Embajador.

Cuando Ana Graves regresó a USA en 1935 me escribió una de sus largas cartas, que seguiría recibiendo después con regularidad, así como los libros de la Colección de Clásicos griegos, editada por el Ministerio de Educación de México. En esta carta me decía:

"...yo comencé esta carta diciendo a usted que su carta me había hecho sentir humilde, me ha hecho avergonzar. He luchado siempre por la justicia y la no violencia y la verdad. Pero nunca he estado en prisión por mi causa y usted está en prisión por la suya. Nunca he sufrido hambre ni frío por mi causa, pero usted ha sufrido todo esto y la pérdida de su libertad."

"Cuando el gran filósofo Thoreau estuvo en prisión por defender a México de la invasión norteamericana, Emerson, el otro gran filósofo de USA fue a visitarlo y le dijo: "Henry, que hace usted en la cárcel?" y Thoreau le contestó: "Waldo, qué hace usted fuera de ella?"...También Thoreau ha dicho: "Una prisión es el solo lugar en que un hombre de honor puede estar sin vergüenza."

En su correspondencia Anna Graves jamás tuvo expresiones de crítica o reproche que pudiera hacer daño a "su hijo". Se dolía sinceramente de su desafecto, siendo como lo había sido ella durante su estancia en Europa, una verdadera madre. Los amigos de Victor Raul solían insinuar que Ana podría haber estado enamorada de Haya, pero en lo que respecta a su correspondencia conmigo, no se puede deducir ningún otro sentimiento que esa noble solicitud de servicio por el hombre idealista, sacrificado a una idea y deseoso de servir a su país. Sus protegidos eran jóvenes de ambos sexos luchadores sociales, perseguidos por sus

ideas. Había de diversas nacionalidades, puerto rriqueños, hindués, centroamericanos, chinos, en fin, la vasta gama de colores y de idiomas, y Haya fué uno de ellos, sólo que resultó tal vez, el más conflictivo de sus ahijados.

Però Anna Graves no se sentía defraudada por su conducta tan poco generosa al no querer recibirla cuando hizo su largo viaje al Perú sólo para demostrarle a "su hijo" que seguía preocupada por su lucha y por su suerte. Haya fué inconsecuente y lo peor es que sus compañeros le aprobaron este reprobable gesto de soberbia. Ya no la necesitaba. Su presencia le era desagradable. Cuando estuvo ^{y visitarme} en la cárcel conmigo, la escuché y no pude disculpar a V.R. pues comprendí que esta generosa mujer había sufrido una tremenda decepción. Sin embargo, sus cartas siempre fueron de disculpa, de comprensión, de perdón al hijo díscolo que no sabía reconocer su afecto y sus sacrificios. Porque Ana Graves no era una dama rica capaz de gastar una fortuna en ayudar a sus protegidos. Ella trabajaba, tanto en Londres como en New York o Ginebra, usando su conocimiento de varios idiomas y haciendo de traductora con lo que cubría sus gastos al servicio de sus protegidos. En alguna de sus cartas ella me insistía que la virtud más noble de los seres humanos es la gratitud... y esta virtud no la conocía Víctor Raúl. El hecho de haberme revelado algunos aspectos de la vida de Haya en Europa, era sólo por su vehemente amor a la verdad y ante el conocimiento que tenía de la mistificación que se estaba haciendo en el Perú al exagerar hechos relacionados con Haya y que no eran ciertos. I de los cuales ella era testigo de excepción. El endiosamiento que se empezaba a ^{crear} ~~hacer~~ por entonces, de la personalidad del que ya era ungido como "el Jefe" - igual que el Duce o el Führer, - le parecía peligroso porque podía convertirse en una tergiversación de la personalidad misma de su protegido.

En una de sus últimas cartas - 30-Set.1939,USA - Anna Graves ^{insiste} me ~~escribe~~: "Victor nunca estuvo en Oxford como alumno. El estuvo en el Ruskin College, ~~as~~solicitud mía ante el Presidente de dicho Colegio, Mr.Barret, exclusivo para obreros de madurez mental, sostenido por los "Trade Unions" de Londres." "Yo pagué su estadía en Ruskin. Pero él nunca dió un examen ni se graduó. Prefirió hacer amistad con estudiantes aristocráticos de los Colegios de Oxford. El quería hacer vida snob... Yo soy culpable de haberlo enviado a Londres y a Oxford." I más adelante se duele diciendo: "Después de un viaje de miles y miles de miriámetros (¿?) casi la mitad del mundo, para verle, él no pudo recibirme, después que he luchado como ninguna persona por su libertad, después que yo me he sacrificado y trabajado duramente para pagarle los gastos de su vida en Londres y Oxford. ¡Dice que tuvo miedo del peligro!...Pero ni siquiera me hizo llegar una palabra después que salí de Perú". (1936)

Es posible que los motivos que tuvo Victor Raúl por los que la presencia de Anna Graves no era grata para él, fué porque ella sabía demasiado de él, más que nadie."Mi hijo miente cuando dice que estuvo en Oxford, sólo estuvo en un colegio de obreros, cerca de Oxford. Mi hijo escribió las cartas de muchos personajes a él. Así dice Falcón - y yo no quería creerle. El siempre ^{re} está mintiendo"

Durante mi prisión recibí muchas cartas de Anna Graves, hasta que salí - 1936- cuando me escribe felicitándome con mucho afecto y bondad. Luego la perdí de vista. Ella quería que al dejar la cárcel viajara yo a Ginebra donde ella tenía su pequeña casa con frente al lago. "Aquí podrá descansar y recuperarse de su larga prisión".

Apuntes para una biografía de MP

Esta sección contiene un mecanografiado incompleto
escrito en tercera persona y ordenado de manera
cronológica hasta 1975.

3

con los deportados de izquierda del Perú en algún lugar de América. JCM le propone que sea en Santiago de Chile, donde ya viven varios deportados. JCM debe viajar a Buenos Aires con el fin de tratarse de su grave enfermedad - tumor blanco a los huesos - ~~xxxxxx~~ MP ¹⁹²⁹ enrumba a Chile donde gobierna el grl. Ibáñez, ~~Mientras xxxxxxxx~~ Este viaje está rodeado de circunstancias dramáticas, pues estando deportada del Perú no puede regresar ^{por} ni pasar por sus costas, con lo que se ve obligada a recurrir a un pasaporte falso, ^{obtenido en C. Rica} Así pasa frente al Callao y logra llegar a Chile.

el dictador

Mientras espera la llegada de JCM. es apresada por influencias del gobierno peruano - Leguía - y debe pasar 8 días en huelga de hambre hasta que ^{la dan} ~~la ponen en~~ libertad. ^{de la policía} ~~1930~~ previas severas amonestaciones de no mezclarse en la política del país. Se vincula con los ~~re~~ deportados peruanos, con los maestros e intelectuales de Chile y con el Partido Socialista de ese país.

1930 - Llega la inesperada noticia del fallecimiento de JCM un 16 de abril - lo que frustra la reunión de los deportados peruanos, muchos de los cuales han acudido ^{de varios países} al llamamiento de JCM.

~~En Chile edita~~ En este mismo año se produce el derrocamiento ^{y en asalto 1930} del Dictador A.B. Leguía, quien gobernaba desde 1919 - Es derrocado por un golpe ~~revolucionario~~ militar encabezado por el comandante Luis M. Sanchez Cerro.

Se dicta amnistía general y ~~regresamos~~ ^{regresan al Perú. Entre ellos MP.} todos los deportados ~~al Perú~~.

Con los deportados peruanos y algunos ~~xxxxxx~~ intelectuales y obreros de Lima y provincias, y con las instrucciones de HDT ^{desde Europa} fundamos, ya no un comité, sino el Partido Aprista Peruano.

1932 ^{Inicio mis primeros viajes} Editó las Conferencias "América Latina" 1931 - ^{por primera vez}

4

para dar a conocer el programa del nuevo partido del pueblo. Dicto conferencias en Arequipa, Cusco, Puno, Apurimac. Organizao a los Comites del PAP y a las mujeres, que por primera vez incursionan en ^{una} instituciones de caracter politico.

Gobierna el país el comanante S.C. con un equipo militar. Se producen varios movimientos contrarios al régimen impuesto por el comandante ^yya ^{asumido a} general SC. Se convoca a elecciones para nombrar un gobierno legal. SC. es el candidato indicado, quien despues de algunos meses fuera del gobierno - viaja a Panamá - asume la Presidencia de la República.

Durante su corto periodo continúan los movimientos de repudio al gobierno, por su calidad de dictador despótico.

Se sublevan los marneros de la Escuadra y son fusilados los 8 marineros, en la isla penal de El Frontón. ^{del mayo de 1932 -} (fecha)

1932 Se producen las masacres de Trujillo, Huaráz, Cajamarca, - Las huelgas se suceden y son numerosos los perseguidos y los apresados. Hay un atentado contra el Pre. y son apresados los complicados y condenados.

1933 ^{30 de abril, 1933 -} Asesinato del Grl. S.C. y subida al poder del Grl. O.R. Benavides. Su primer Ministro Dr. Luis A. Flores, declara una guerra a muerte a los asesinos del Presidente SC. (2)

Benavides decreta una especie de amnistia que dura solo 8 meses. Durante este tiempo y en plena efervescencia los animos, retorno a mis ^{viajes} viajes por el Perú, dictando conferencias y organizando comités apristas. Viajo al norte y visito las provincias de Tumbes, Piura, Trujillo, Cajamarca, Ancas, Chiclayo. el PAP conspira y vuelve el estado de persecución. Soy apresada en Chicalyo y condenada a 500 días de prisión que se cumplen en Lima. ¹⁹³⁴⁻¹⁹³⁵⁻¹⁹³⁶⁻

Por esas fechas ¹⁹³³ publico dos opúsculos dedicados a la Mujer "Hacia la Mujer Nueva" y "La Mujer en el partido del pueblo"-

Edito los opúsculos "Hacia la Mujer Nueva" y "La Mujer en el Partido del Pueblo"

A pedido del poeta y Embajador del Perú en Colombia, por ese entonces, José Calvez, me es reducida en unos meses el término de mi prisión. Regreso a mi casa

- (2) El PAP continúa su acción clandestina y MP es perseguida debiendo vivir bajo la constante amenaza de ser detenida. Al no encontrarla, se detiene a la madre y familiares ^{mas allegados} de MP la madre permanece en prisión por espacio de 6 meses, después de los cuales ~~xx~~ es liberada. Son los tiempos de una durísima persecución sin respeto por la edad, clase social, del inculpa-
-

1936 - A pedido del Poeta laureado, Dr. José Galvez, nombrado por el Gobierno de Benavides Embajador en Colombia, MP/ es liberada después de cumplir ^{meses 4 1/2} 400 días de prisión. Los intelectuales de América se han movilizad^o Entre tanto, en pro de la libertad de MP, La Revista argentina "Claridad", octubre de 1935 edita uno de sus números, No. 294, en homenaje a MP y exigiendo su libertad. De nuevo en libertad, MP vive bajo vigilancia policial, hasta 1938, manteniéndose en contacto con las bases y jefatura del PAP, en clandestinidad.

Así transcurre hasta mediados de 1938 que preparo mi huida del Perú rumbo a la Argentina - Debo usar una tarjeta de identidad falsa - viajo con mi hija de 14 años - proporcionada por una ^{noble} leal amiga. Uso la ruta ^{marítima} Callao ^{tal vez Arica} - Arica. De allí en el ferrocarril a Charaña, me embarco rumbo a La Paz. En Charaña frontera entre Chile y Bolivia a mas de 4.000 metros sobre el nivel del mar, me detiene la policia chilena por viajar con una simple tarjeta de identidad. Estoy tres días en esa cacerío inhóspito, frontera inhabitable e inhabitada, pues apenas si existen los empleados de Aduana de paso, y

En Santiago publico el libro de poemas "Costa Sur" 1944-
y se edita mi conferencia sobre Flora Tristán - 1944

los países

Apuntes para una biografía de MP

de América. Concurro en representación del PAP.

Embarco a mi hija al Perú a continuar sus estudios.
Colaboro en la Revista "Atenea". de Concepción, Chile.

A esta localidad chilena, ciudad universitaria, soy invitada a dictar una conferencia sobre la realidad del Perú y América, lo que hago en su aula magna. *fecha-*

Colaboro en "Ercilla" revista de actualidades de Santiago.

Soy invitada a Viña del Mar a un recital.

1944 - El 1er. Congreso Nacional de Mujeres de Chile - Socialista - me invita a dictarles una conferencia sobre la famosa luchadora peruano-francesa, Flora Tristán - la que tiene lugar en octubre de 1944.-

En Chile ~~empezaron a descubrirse~~ *comenzaron a descubrirse* las discrepancias con la dirigencia aprista de Lima. Los deportados apristas eran muy numerosos y no existía verdadera comprensión sobre el problema peruano y la manera de afrontarlo de los miembros del comando aprista. *perseguidos por el Gob.* Gobernaba el Sr. M. Prado, el que mantenía la censura, sin ~~ajustar~~ *atenuar* demasiado la persecución.

1945 - En vísperas del cambio de gobierno, en el Perú se preparó la atmósfera de las componendas. H. de la T. confeccionó una frase de suyo capciosa: El Interamericanismo democrático sin imperio - ~~xxxxxxx~~ con lo que se desvirtuaban *quitar* las bases programáticas e ideológicas del Aprismo. I otras "No ~~luchar~~ *luchar* por la riqueza que ~~unos pocos~~ *algunos* ~~poseen~~ *tienen* sino crear riqueza para el que no la tiene" - O sea respetar ~~xxx~~ a la oligarquía todopoderosa y ~~xxx~~ olvidarse de las grandes reformas estructurales, como la Reforma Agraria, etc.etc.

1945 - Se decretó una amnistía general

Se convoca al II Congreso del PAP. El I Congreso ^{pero} se realizó a los pocos meses de su fundación, ¹⁹³³ para estructurar las bases ideológicas y el programa de acción, sobre las premisas de la Alianza Popular Revolucionaria Americana.

El Comando Femenino bajo la dirección de MP insiste en aclarar la condición legal de la mujer. La ponencia es desachada y se establece que la mujer, no teniendo voto carece de personería. Es solo una ^{simpatizante} ~~compañera~~ en el quehacer político, pero sin ninguna categoría política. ~~Ma~~ MP deja la sala de la reunión y se ~~retira~~, con unas pocas mujeres. No obstante, al nominarse a ^{2a.} la nueva dirigencia aprista, MP es nombra/subsecretaria nacional. Puesto simplemente accesorio, pues es sólo para sustituir al ~~se~~ secretario general en segundo término, en caso de falta. Se le ~~elimina~~ así de la dirigencia y se le suprime su oficina de trabajo.

MP no regresa más al local del PAP.

1948 ; La dirigencia aprista conspira por varios frentes, todos designados con números y claves. Están mezclados algunos militares de alta graduación, la mayoría ^{en retiro} sin mando en el ejército. 3 de Octubre de 1948 - Uno de los grupos conspirativos, comandado por dos militares de mucho prestigio, resuelven levantarse contra el Gobierno. Hay numerosas armas repartidas en varios sectores, a las órdenes de los revolucionarios, pero el Alto Comando Aprista, compuesto por HD. y dos o tres de sus más a dictos, desconfía de los resultados por considerar a los conspiradores muy violentos y capaces de todo. Entonces se produce la gran traición de los dirigentes apristas. Resuelven denunciar la conspiración aprista al mismo Gobierno, retiran las armas de sus lugares de concentración y cambian de escondites y puestos bases. Cuando la Escuadra se subleva, y el pueblo va en busca de las armas, no las encuentra. En el Castillo del Callao, "Real Felipe", se subleva la guarnición, pero en horas de la madrugada un ordenanza de HD acu-

acude y ordena de parte del Jefe que entreguen las armas. Enseguida abre las puertas del fuerte y entran las fuerzas del orden, las que sin mediar amenazas ni ordenes de rendirse, dispara sus ametralladoras en los indefensos soldados que esperaban la hora de salvar al Perú. Horas despues, los cadáveres son cargados y llevados al cementerio a las fosas comunes. Mientras la Escuadra continúa sublevada a órdenes de un valiente ~~xxx~~ comandante, ^{Pardo} quien se niega a rendirse. Han pasado tres días y la Escuadra resiste. Llega el mismo ordenanza de HD y le ordene al comandante que ~~xxx~~ se rinda y le entregue el arma. Este ^{en el colmo de la estupefacción} hace el ademán de sacar su revolver y el ordenanza le dispara. Nadie dice despues quien fué el autor de la muerte del comandante de la Escuadra.

Así los luctuosos acontecimientos dan al traste con una sublevación que pudo ~~xxx~~ triunfar y decidir el destino del Perú.

El Presidente Bustamante y Rivera reúne sus efectivos y continúa en el poder, mientras los apristas, sus jefes y dirigentes menores, ^{una vez más} buscan/refugio en las embajadas latinoamericanas. El jefe de la sublevación de tierra se guarece en diversos escondites a la espera de que el PAP reaccione, pero como éste no da ~~xx~~ señales de vida, resuelve pedir asilo y lo hace en una Embajada desde donde ~~xx~~ invita a seguirlo a MP refugiada en una casa amiga. MP no se explica por qué el ^{fracaso} ~~fracaso~~ de un movimiento tan organizado, tan programada, salvo el declarado temor del jefe del PAP al derramamiento de sangre. El 28 del mismo mes de Octubre, el general Odría da su golpe militar y derroca, sin lucha, al Presidente, llamado el hombre de la legalidad, por su apégo a la Constitución. Derrocado éste, asume el poder ~~del~~ General Odría y la persecución ~~xxx~~ a los apristas continúa.

1950 Estos han sido enjuiciados por el Gobierno y sometidos al ~~fuero~~ fuero civil. El proceso dura más de un año- casi dos años, cuando los Jefes militares que entienden en el proceso resuelven ~~na~~ realizar la vista del mismo. Este se realiza en el un cuartel

en las afueras de la ciudad, el cuartel de El Potao.

Allí se ha de juzgar a los detenidos apristas y a los ausentes. MP que ha vivido clandestinamente, decide concurrir al juicio a fin de aclarar su situación y así lo hace, teniendo a su abogado defensor al tanto de los pormenros de su alejamiento definitivo del * PPP (al Partido Aprista Peruano se le cambió de nombre en su nueva expresión política y se le nombró Partido del Pueblo Peruano.)

Su ~~ex~~ defensa conmocionó a la opinión pública y descalificó al Alto Comando del PPP.

Fué sobreseída computándosele como sanción por haber sido dirigente del PPP, los dos años transcurridos en persecución.

Ya en libertad.

Lima, 1950-

Escribe un opúsculo titulado "Quienes traicionaron al pueblo?" en que acusa frontalmente a la dirigencia aprista, y señala su traición a los ideales con que fué fundado el partido.

1951 - Con cierto cansancio por los acontecimientos que habían determinado su ruptura con el PAP o PPP, MP. decide viajar a Buenos Aires. Ha recopilado todos sus escritos/~~entre otros~~ son de variados temas, literarios, políticos, algunos cuentos. Su equipaje es mucho más de papeles escritos que de ropas o enseres personales.

Ya sin persecución, pero siempre bajo la vigilancia policial, me embarca MP en un avión de itinerario, pero que sospechosamente, demora su partida en el aeropuerto peruano. Luego al llegar a Buenos Aires descubre que su equipaje no ha llegado. No llegó nunca pese a la intensa búsqueda que realizó la compañía entoda la ruta. A los tres meses de no haber consnguido ~~la~~ ^{el} menor indicio o pista, debe regresar al Perú en un viaje frustrado. Es indudable que esta vez, ya el PPP en complicidad con los miembros del gobierno, hizo ~~xxxxxx~~ retener su equipaje, el que jamás aparece. Pierde así la labor de 20 años. En esta oportunidad MP

hace la intención de no volver a escribir. Durante toda su vida ha sido despojada de sus materiales de trabajo, su producción literaria o política le ha sido arrebatada por la policía en los muchos registros e invasiones de sus domicilios, los muchos que ha debido cambiar en las épocas de persecución. Esta vez se ha confabulado la policía con los apristas que han querido destruir ~~xxxxxxx~~ sus escritos escondidos durante muchos años, y que ellos sospechan pueden contener ~~xxxxxxx~~ informaciónes sobre la vida de los líderes apristas, sus conspiraciones y maniobras conspirativas.

1956 - Ha transcurrido un lapso de tres años en que he continuado ^{su} ~~mi~~ ^{su} ~~mi~~ lucha por seguir subsistiendo con ~~mi~~ familia. Ocupado diversos puestos, conoce que ~~xxxxxxx~~ ~~complicados~~ ~~xxxxxxx~~ del asesinato de un influyente director de diarios - El Comercio - y su esposa - realizado en mayo de 19 de agosto de 1936, condenado a 20 años de prisión, va a ser rematado o sea, se le dará prisión de por vida. MP conoce las circunstancias en que se cometió este delito y decide salir en su defensa. Sabe que ningún periódico le va a dar cabida a su defensa y decide escribir una novela. Así nace la ~~xxx~~ "La Trampa", novela polémica, escrita y publicada en un lapso de de 9 meses y que produce impacto en el ambiente. ~~El~~ inculcado ^{acorta} ~~se~~ se le ~~xxxxxxx~~ la pena y es puesto en libertad, después de haber cumplido más de las dos terceras partes de prisión, que es lo que manda la ley.

1959 - MP asume la representación para todo el Perú de la Editorial Fondo de Cultura Económica de México, hasta el año de 1971 en que por diversas crisis, en especial la del sol peruano, que había sido devaluado en 1967, ~~deja~~ dicha representación después de un enojoso entredicho con la nueva dirigencia del Fondo. Durante 12 años

MP le dedica sus mayores esfuerzos a la promoción, difusión y conocimiento del lector peruano en todo el territorio nacional. Logra elevar las ventas desde cuando asumió la representación que eran de solo \$ 3.000.00 al año a más de \$60.000.00. No obstante ello y siempre con la influencia aprista, se le enjuicia por falta de pago - los dólares no podían adquirirse sin muchas gestiones y el cambio subió vertiginosamente de 27 a 48 por dólar - a lo que MP responde con una reconvenio o enjuiciamiento por incumplimiento de contrato. Después de 4 años de juicio, ambas partes acuerdan dar por terminado el entredicho. Pero el Fondo aprovechándose de lo que queda de la labor de MP. pasa a terceras manos. ~~El prestigio del~~ El PPP ha logrado una vez más destruir una fuente de vida para la disidente aprista a la que ~~nadie~~ el partido no puede olvidar ni dejar de hacerle daño.

1965 - A fraternales insinuaciones de los amigos de MP edita su libro "Constancia del Ser" que se constituyen con una selección de sus libros de poesía editados, y los inéditos cuyos poemas se han publicado en diversos órganos de América, libros o revistas, y los últimos poemas creados por la autora. Así el citado libro es una recopilación, con ~~los~~ algunos poemas escritos en los últimos tiempos.

Entre ~~May~~ octubre y noviembre de 1975 viajó al Ecuador a dictar una serie de conferencias, invitada especialmente por ~~la Casa de la Cultura~~ el Movimiento 8 de Marzo, constituido por mujeres y la Casa de la Cultura Ecuatoriana, constituida por su sede central en Quito y sus diversos núcleos de Guayaquil, Cuenca, Ambato, Latagunga, Allí dictó sus conferencias tituladas: "Flora Tristan" - La mujer en la poesía Latinoamericana, "José Santos Chocano" - Alberto Hidalgo, Cesar Vallejo, Ciro Ale-

gría, además de recitales en todas las instituciones culturales del país.

La vida que yo viví... Autobiografía de Magda Portal se publica tres décadas después de su creación. En 1979 y con casi 80 años, la autora comenzó a escribir sus memorias sobre los aspectos que marcaron su sino: la poesía, la política, la cárcel, los exilios y la lucha por los derechos de la mujer. Hacia mediados de la década de 1980, había completado dos versiones de estas memorias, la más extensa y orgánica de las cuales publicamos hoy por primera vez.

Magda Portal se define como mujer, poeta, autodidacta y política. Concibe la escritura de su autobiografía como la rememoración de los *trazos cortados* que conforman sus recuerdos. De este modo nos introduce, desde una mirada personal, a la vida política de las décadas de 1920 a 1940 –en las que se centran sus memorias–, y que determinaron el devenir del siglo XX.

La Casa de la Literatura Peruana presenta esta edición facsimilar como un aporte a la historia cultural y literaria contemporánea.



PERÚ

Ministerio
de Educación